

REVISTA MENSUAL
DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

ABRIL 2020

«Cape Cod Morning», 1950

Oil on canvas, 86.7 x 102.3 cm

Smithsonian American Art Museum, Gift of the Sara Roby Foundation

© Heirs of Josephine Hopper / 2019, ProLitteris, Zurich

Photo: Smithsonian American Art Museum, Gene Young

Edward Hopper, entre la nostalgia y la claustrofobia





Cuidarnos es tarea de todos.

Usa tu App Bci y realiza tus operaciones bancarias desde casa.



Abre tu App Bci,
abre mucho más.

¡Descárgala ya!



Transferencias
simples y rápidas

Pago de cuentas
y recargas

Bloqueo temporal
Tarjeta de Crédito y Débito

Ahorros automáticos
en base a metas

Simula y cursa tu Avance
o Crédito de Consumo

Pago de Tarjetas
de Crédito

Simula e invierte en Depósitos
a Plazo y Fondos Mutuos

Contenidos personalizados
para tus finanzas con
categorización de gastos

Además, descubre todos los servicios
disponibles que tenemos para ti en Bci.cl

Cámbiate a Bci    BancoBci  Más información en Bci.cl

Infórmese sobre las entidades autorizadas para emitir Tarjetas de Pago en el país, quienes se encuentran inscritas en los Registros de Emisores de Tarjetas que lleva la CMF, en www.cmfchile.cl
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl





Foto: Marilú Ortiz de Rozas

12_ Toda Italia canta en sus balcones y nos invita a reiventarnos a través de la belleza.

#QuedateEnCasa.

Visita La Panera en www.lapanera.cl

Periódico mensual de arte y cultura editado por la Fundación Cultural Arte+

Presidenta	Patricia Ready Kattan
Directora General	Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales	Patricia Ready Kattan
Editora Jefa	Susana Ponce de León González
Coordinadora Periodística	Pilar Entrala Vergara
Dirección de arte y diseño	Rosario Briones Rojas
Asistentes de diseño	Rosario Cordero y Simoné Malacchini

Colaboraron en esta edición

Jessica Atal_ Loreto Casanueva_ Josefina de la Maza_ Pilar Entrala_
Miguel Laborde_ Alfredo López_ Pamela Marfil_ Andrés Nazarala_ Marilú Ortiz de Rozas_
Edison Otero_ Nicolás Poblete Pardo_ Marietta Santi_ Juan José Santos_ Gonzalo Schmeisser_
Heidi Schmidlin_ David Vera-Meiggs_ Antonio Voland_

Ilustradores

Paula Álvarez_ Alfredo Cáceres

Vea la versión digital de La Panera en

www.lapanera.cl www.galeriapready.cl
www.lapanera.miracultura.cl dirac.minrel.gov.cl

f **g** **t** **Síguenos!** [@lapanerarevista](https://twitter.com/lapanerarevista)

Cartas a la directora	Susana Ponce de León G. (sponcedeleon@lapanera.cl)
Contacto comercial	Evelyn Vera (eve.vera@lapanera.cl)
Página Web	Lorena Amarillo W. (latramoyaproducciones@gmail.com)
Suscripciones	Roxana Varas Mora (rvaras@lapanera.cl)

La Panera se distribuye en todo Chile y, con el Patrocinio de la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores (Dirac), se hace presente en varios puntos del extranjero (embajadas, agregadurías culturales, consulados y otros). A través de la empresa HBbooks llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, y del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín). Además, la Biblioteca Kandinsky del Centro Pompidou de París la ha incorporado a su catálogo oficial. Y también está disponible en las bibliotecas de la National Gallery de Londres, de los museos Tamayo de México, Thyssen-Bornemisza y Reina Sofía de Madrid, y de la Internationella Biblioteket de Estocolmo. Premio Nacional de Revistas MAGS 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGS 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa. 20 mil ejemplares de distribución gratuita.

Fundación Cultural Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210

Representante Legal Rodrigo Palacios Fitz-Henry **Imprenta** Gráfica Andes **Servicios Informativos** Agence France-Presse (AFP)

LAS OPINIONES VERTIDAS EN ESTA EDICIÓN SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE QUIEN LAS EMITE.



En las sábanas de Jay Jay Johanson

Cada vez que el músico dejaba un hotel en medio de su agitada gira musical, tomaba su cámara fotográfica para hacer un registro de esas camas vacías que iba dejando en el camino. Un trabajo meticuloso y solitario que finalmente se convirtió en una serie de 36 imágenes que funcionan como una fugaz evidencia de descanso bajo el título «*Empty beds*».

Por_ **Alfredo López J.**



«Self-Portraits»
2009 - 2017
20" x 24" (50 x 61)
Acrylic and Krink on canvas



Una huella de los sueños que van quedando depositados en impecables sábanas y edredones de hotel, ese nido transitorio que una y otra vez va quedando en el olvido en medio de la vorágine del desplazamiento, el trabajo y el viaje. Para el cantante, músico y artista visual **Jay Jay Johanson** (Suecia, 1969), esos episodios que pudieron haber quedado en segundo plano en medio de la agotadora gira musical para lanzar su disco «*Poison*», fueron tan significativos que se transformaron en un relato paralelo. Una narrativa misteriosa y con una fuerte carga de símbolos referidos a cómo un artista va dejando pistas silenciosas pese a la efervescencia que rodea el mundo de los escenarios y el espectáculo.

Un trabajo que se presentó en Triumph Gallery de Moscú y que tendría su estreno en Latinoamérica en el marco de Ch.ACO, la feria de arte contemporáneo que fue postergada como una medida de control para combatir el Covid-19. No sólo mostraría esas fotografías en Santiago, sino que además ofrecería un concierto como una forma de manifestar su espíritu multidisciplinario de producción.

Para Elodie Fulton, directora de la feria, esos planes siguen en pie, “aunque la fecha aún no podemos precisarla por las razones que todos sabemos. Afortunadamente, estamos coordinados con Art

Lima, ArteBa en Buenos Aires y São Paulo para crear un circuito que nos permita ampliar la mirada del arte del continente, como también estructurar una recalendarización que favorezca la circulación de los artistas, los coleccionistas y el público”.

Desde esa mirada, la visita de Johanson es fundamental, dice Elodie Fulton. “Para nosotros su presencia es muy importante porque nos permite abrir audiencias a los más jóvenes, mostrar que el arte tiene distintos caminos y que uno de ellos es la producción interdisciplinaria, donde imagen, música y otros tantos recursos tienen la misma potencia expresiva a la hora del trabajo creativo. Por otra parte, su visita coincide con lo que estamos haciendo junto a la Embajada de Suecia en Chile, algo que nos permite seguir estructurando lo que nosotros llamamos diplomacia cultural”, concluye.

La muestra «*Empty beds*» para Johanson significó un momento cumbre en su carrera, una obra que le permitió acompañar la celebración de sus 25 años de trayectoria musical y, sobretodo, ingresar a los circuitos de artes visuales mediante un dispositivo creativo en que su propia vida funciona como un eje de investigación.

En medio del éxito de su hit «*Heard Somebody*», uno de los más escuchados del momento, el artista explica que su obra visual tuvo un



natural punto de partida, donde las emociones y la energía de estar corriendo de un lado para otro comenzaron a poblar su cabeza de pensamientos que necesitaban ser explorados. “Despertarse al día siguiente de un concierto, todos los días en una habitación de un hotel diferente, en una ciudad diferente, en un país diferente. Tomé mi cámara y fotografié la marca, la huella, que mi cuerpo había dejado sobre las sábanas, la almohada y el cobertor. El retrato pasivo, del objeto no presente, se convirtió en un símbolo directo de la soledad, el vacío y la tristeza que sentía”, reflexiona.

Esas capturas de imagen tuvieron un proceso largo y lento. Con el tiempo sumó dibujos, pintura y video, materiales que en conjunto urden una narrativa melancólica y reflexiva. “Mantuve esas fotos en mi diario, lejos del público y continué el ritual. Fue un proceso repetitivo de documentar estas tranquilas escenas de naturaleza muerta, donde la melancolía está retratada en preciosos e íntimos momentos privados”, explica.

El arte, no importa si es música, fotografía o pintura, es para él constante e irrenunciable alimento e inspiración. “Para mí y segura-

mente para gran parte de las personas que trabajan en creación, es un gran placer ver cómo una obra de arte va tomando forma... Cuando está finalizada se siente una satisfacción única”, dice.

En sus tiempos de estudiante de arte, Johanson reconoce que se dedicó más a la composición de canciones que a la teoría o los trabajos de taller. Esa porfía, sin embargo, tuvo buenos frutos. La crítica actualmente lo considera como una suerte de Frank Sinatra de la música electrónica, un talento que va más allá de lo bailable y que impregna a sus canciones un magnetismo que va de la melancolía al optimismo en un mismo plano sonoro, un compás que se siente potente en temas como «*On the radio*».

Con su voz cálida y su gusto por las canciones evocadoras, ha sido testigo de cómo tres álbumes de su autoría —«*Whiskey*», «*Tatoo*» y «*Poison*»— han sido reconocidas como piezas fundamentales desde la irrupción del electroclash en adelante. Cuando le preguntan qué se siente ser considerado como un ‘crooner digital’, un alma que deambula entre la poesía, las canciones y la fotografía, responde que nada especial. “En general, la gente que ha leído mis poemas, ha visto mis dibujos, degustado mi comida y escuchado mi música dice que hay algo en común, que todo tiene el mismo concepto”, cuenta como si cada uno de sus actos tuvieran una banda sonora que lo domina prácticamente todo. 

«Sleeping Final»



Cuando le preguntan qué se siente ser considerado un ‘crooner digital’, un alma que deambula entre la poesía, las canciones y la fotografía, responde que nada especial.

La primavera suiza de Edward Hopper

Por primera vez una muestra del artista, fuera de Estados Unidos, logra reunir 65 obras producidas entre 1909 y 1965, un repaso por el trabajo de un hombre que le dio inmensidad al encierro y que refrescó para siempre la mirada sobre el paisaje. En esta retrospectiva, organizada por la fundación Beyeler en Basilea, también está el tributo que el cine le rinde al padre del llamado Realismo Americano.

Por **Alfredo López J.**
Fotos: Fundación Beyeler

“No tengo mucho que hablar, todo está en mis telas”, decía **Edward Hopper** cada vez que le preguntaban por ese carácter reflexivo, entre la nostalgia y la claustrofobia, que imprimía en cada uno de sus cuadros. Retraído, callado y posiblemente hasta un poco tímido, nació en 1882 bajo la protección de una familia burguesa en Nyack, una localidad a orillas del río Hudson. Sus padres alimentaron sus inquietudes artísticas y siempre vieron como algo natural que se matriculara en la Escuela de Arte de Nueva York, donde coincidió con figuras como Guy Péné du Bois, Rockwell Kent o Eugene Speicher.

En ese camino, el rol del pintor Robert Henri fue fundamental para determinar cuáles serían sus siguientes pasos. Más que su amigo, fue el maestro que le abrió las puertas para liberarse de las pesadas normas académicas que hasta entonces imperaban en el oficio. Esa libertad, sin embargo, era para Hopper un espacio que estaba limitado a los paisajes y a los personajes que cohabitaban en sus telas, un espacio sagrado donde dejaba que la luz y los colores fluyeran sin freno para representar algo nunca antes visto: el canto de la soledad, aquel que encerraba un misterio tan grande como el horizonte, un lugar donde los espacios se abrían infinitamente en gestos humanos tan sutiles como una mirada, la posición de las manos o una postura corporal entre la espera y la resignación.

Inseguro no era, pero sí tomaba distancia de las cosas. Poco le gustaba opinar de política y estaba convencido de que su trabajo hablaba por sí mismo. Se empleó por unos años en una agencia de publicidad, perfeccionó su técnica a través de cursos por correspondencia



Autot retrato, 1925-1930

Página derecha:

«Gas», 1940

Oil on canvas, 66.7 x 102.2 cm

The Museum of Modern Art, New York, Mrs. Simon Guggenheim Fund

© Heirs of Josephine Hopper / 2019, ProLitteris, Zurich

Photo: © 2019 Digital image, The Museum of Modern Art, New York / Scala, Florence

para eludir los tumultos de personas que lo agobiaban y, finalmente, en 1906 viajó a Europa. Un periplo que lo llevó a París, Londres, Berlín y Bruselas para percibir por primera vez que se sentía muy cercano a los impresionistas. Esa ruta, que repitió dos veces, podría haber significado para él un cambio radical en su mirada, un terreno fértil para que se sintiera atraído por los movimientos más potentes de la época, como el Arte Abstracto, el Fauvismo o el Cubismo. Pero lo que en realidad lo maravillaban por sobre todas las cosas eran las pinturas de Degas, Sisley, Toulouse-Lautrec y Goya.

El elegante tedio

Esa manera de ver la pintura de forma enciclopédica fue un momento clave para lo que vendría después. Comenzaba la Segunda Guerra Mundial, un hecho que golpeó fuerte el trabajo de muchos artistas de esa generación que se atrevieron a desenmascarar, por ejemplo, los horrores en las trincheras. Sin embargo, para Hopper ese tedio no desaparecía en las grandes ciudades, sino que habitaba detrás de tragos elegantes, salones decadentes y escenas de una placidez discutible. Un espacio que el hombre lentamente comenzaba a sentir como una nueva casa después de los avances de la era industrial. Las pinturas de acantilados de Nueva Inglaterra o esos momentos de encierro en una habitación de hotel fueron, de la noche a la mañana, las imágenes que se convirtieron en los iconos del Realismo Americano.

Esas obras son las que actualmente presenta la **fundación Beyeler en Basilea** gracias al apoyo del Museo Whitney, principal depositario ►►



«Second Story Sunlight», 1960
 Oil on canvas, 102.1 x 127.3 cm
 Whitney Museum of American Art, New York;
 Purchase, with funds from the Friends of the
 Whitney Museum of American Art
 © Heirs of Josephine Hopper / 2019,
 ProLitteris, Zurich
 Photo: © 2019. Digital image Whitney Museum
 of American Art / Licensed by Scala

«Portrait of Orleans», 1950
 Oil on canvas, 66 x 101.6 cm
 Fine Arts Museums of San Francisco, gift of Jerrold and June Kingsley
 © Heirs of Josephine Hopper / 2019, ProLitteris, Zurich
 Photo: Randy Dodson, The Fine Arts Museums of San Francisco



**La mirada de los personajes de Hopper
 trasciende el encierro, es el grito despavorido
 del tedio y la soledad.**



ARTES VISUALES



«**Square Rock**», Ogunquit, 1914

Oil on canvas, 61.8 x 74.3 cm

Whitney Museum of American Art, New York, Josephine N. Hopper Bequest

© Heirs of Josephine Hopper / 2019, ProLitteris, Zurich

Photo: © 2019. Digital image Whitney Museum of American Art / Licensed by Scala

de su obra hasta la actualidad. En el enorme edificio contemporáneo de Suiza, creado por el arquitecto Renzo Piano, ahora no hay guías ni visitantes frente a la alarma desatada por la propagación del Covid-19.

Sólo un milagro podría permitir que el museo abra sus puertas antes del 17 de mayo, la fecha de cierre anunciada de la exposición. Un momento que parece inalcanzable para los seguidores de un creador que hoy, a más de cincuenta años de su muerte, muestra su talento otra vez con esa misma energía de encierro y claustrofobia.

Su gran fuerza lumínica, con personajes que pierden la mirada en el horizonte, tuvo con los años un laboratorio exacto de trabajo: su casa de verano en Massachusetts, donde el artista se refugiaba en un silencio absoluto para hacer que sus personajes impávidos lograran desencadenar el nervio de una escena. Lo que vemos es sólo la punta de un iceberg que por debajo esconde deseos que se pierden entre la esperanza y la derrota.

La deuda del cine

Esas lecciones de una nueva sicología en la pintura son fundacionales en la historia del arte. Su manera de relacionar cuerpo y espacio hicieron que el lenguaje del cine y de la fotografía creciera en sus símbolos y en sus planos, al punto que el mismo Alfred Hitchcock lo tomó como un paradigma para su trabajo a la hora de mostrar porciones de realidad que parecen limitadas, pero que en el subconsciente no tienen fin.

Esa lógica en que el espectador termina el montaje en su cerebro fue lo que llevó al cineasta alemán **Wim Wenders** a estrenar, en el marco de la misma muestra de Hopper en Basilea, un cortometraje en 3D para evidenciar la deuda que tiene el cine respecto a la obra del pintor estadounidense. Titulado «**Dos o tres cosas que sé sobre Edward Hopper**», el registro manipula sus cuadros a través de micro relatos que funcionan como eslabones perdidos en la retórica del artista.

Ulf Küster, curador de la gran retrospectiva, dice: “El misterio de Hopper es que es un narrador de historias sin contar historias realmente. Los ajustes parecen familiares, pero parecen tener algún tipo de giro: ¿Por qué las bombas de gasolina son más grandes que la estación de servicio, por ejemplo? Es como si él hiciera preguntas y dejara las respuestas para el espectador. Lo que uno está viendo es tan importante como lo que no se ve, es como un meta nivel de gran misterio”, sostiene.

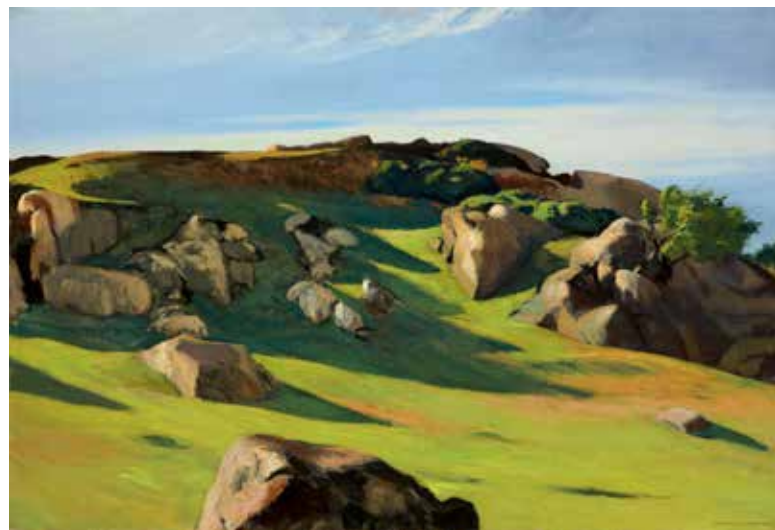
«**Cape Ann Granite**», 1928

Oil on canvas, 73.5 x 102.3 cm

Private Collection

© Heirs of Josephine Hopper / 2019, ProLitteris, Zurich

Photo: Christie's



«**Cobb's Barns and Distant Houses**», 1930-1933

Oil on canvas, 74 x 109.5 cm

Whitney Museum of American Art, New York, Josephine N. Hopper Bequest

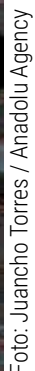
© Heirs of Josephine Hopper / 2019, ProLitteris, Zurich

Photo: © 2019. Digital image Whitney Museum of American Art / Licensed by Scala

El triunfo del silencio

Si bien en un principio el pintor se relacionó con el heterogéneo colectivo de la *American Scene*, un grupo diverso de artistas que compartía interés por los temas estadounidenses, muy pronto optó por buscar el desarrollo de un estilo propio. Uno que se define por la austeridad en las formas y la representación simplificada, donde la soledad individual se contrarresta con la geografía, la modernidad de las grandes ciudades y los dolorosos efectos de la Gran Depresión.

Para la exclusiva fundación Beyeler esta muestra es el mejor comienzo para inaugurar una década. Con ella, según sus organizadores, sienten el cambio de siglo y el cambio de atmósfera. De ahí que fuera un imperativo de que no sólo estuvieran en exhibición las famosas escenas urbanas de bares y moteles, sino que además apareciera el universo de aquel Hopper que también se sintió cautivado por el paisajismo y las formas de la Naturaleza. Un momento en que el silencio de su obra aumenta, tanto o más que en aquellas escenas donde una pareja sentada en un barra casi desierta parecen no lograr el contacto. Si bien la imagen podría sugerir un diálogo, lo cierto es que en la composición reina la sordera y el desgano frente a una modernidad que, a poco andar, se ve desgastada. O como dice el curador Ulf Küster: “¿Qué tipo de carga emocional transmite su pintura? Siempre es la misma. Los personajes de Hopper pueden estar en el asfalto o en una colina, pero la sensación siempre será la de estar encerrado en un *tupperware*”. 🍷



«Quebrantos», 2019
Intervención artística en
el espacio público.

La obra, sin embargo, no terminó en el proceso de escribir los nombres en la plaza. Para completarla era necesario un gesto adicional, que estimulaba aún más la cercanía entre los participantes. El destino de los nombres trazados en los vidrios era quebrarse. ¿Cómo? A través de un abrazo. Parándose sobre los nombres, el peso de dos personas abrazadas quebraba el vidrio. Una de ellas era un voluntario y la otra un activista. Dos personas que, antes de esa instancia, no se conocían. Recordar a los muertos es necesario, sobre todo quienes murieron luchando por la justicia, la igualdad y la defensa de sus comunidades y del medioambiente. Esos nombres son, por lo general y ante el aumento de la violencia, rápidamente olvidados y la obra de Salcedo buscaba justamente lo contrario. Buscaba, como ella misma ha planteado, promover un duelo colectivo. Un quebranto no es sólo la acción o el efecto de quebrar algo, también es sentir lástima o piedad por el otro. Como se ha indicado en varios escritos sobre esta obra, el sonido de un vidrio roto produce molestia o inseguridad y desde pequeños se nos enseña el daño que éste puede hacer. Para Salcedo, el sonido del vidrio quebrado es una metáfora del sonido de los fusiles, de la guerra. Sonidos que se han normalizado: los disparos se han vuelto parte del paisaje sonoro del cotidiano. Escuchar el sonido de los vidrios quebrados y ser consciente de la procedencia de ese sonido —el nombre de alguien que murió por una causa justa— es, de este modo, un recordatorio de los dolorosos y dramáticos costos de la búsqueda de la paz y de la justicia social. 



«There is nothing in the middle»

Patricia Domínguez y Beatriz Olabarrieta
CentroCentro, España.

Por **Juan José Santos Mateo**
Desde Madrid

Nos introducimos en una producción que simula el decorado estilo Arcade de las primeras películas de Steven Spielberg, rodeados de unos altares retrofuturistas que combinan lo chamánico e indígena con lo cibernético y surrealista. En **«Madre drone»** la artista **Patricia Domínguez** continúa con su indagación estética insuflada por elementos que provienen de la crítica social y de género. Son muchos elementos diferentes los que se conjugan para generar una narración ficcional, cuyo eje argumental es la anunciación de una nueva era, en la que se activa el lado izquierdo, el femenino, en un año de transformación. *«Eyes of plants + Green irises»* y *«Madre Drone»* son dos videos presentados sobre altares de ofrenda, y en los que la idea de mito se cruza con lo tecnológico. Dos crisis son usadas como telón de fondo en los audiovisuales: los incendios en el Amazonas y la revuelta popular chilena de octubre del 2019. La inclusión del estallido social en una épica Star Wars, la intercalación de un ojo herido con un Pokémon o una hamburguesa establece un distanciamiento con respecto de lo reivindicativo, que se torna lúdico y onírico. En esta obra hay una alusión a la convergencia divergente de objetos, significados y actitudes que pueden llegar a ser antagónicos en un mismo espacio y tiempo. Tenga el espectador o no empatía con el conflicto chileno, la cita contenida en *«Madre drone»* no se funde con el mensaje, sino que se confunde con los fuegos artificiales. Uno de los iconos de esta exposición es el ojo herido de un tucán: la llaga que se convierte en origen de un súper-poder, la víctima se transmuta en máquina de visión. Las sugerentes video-instalaciones de Domínguez se complementan con dibujos y otra serie de elementos que juegan con la metáfora y el símil: una camisa de oficina, pintada con unos genitales masculinos y un caballo, es símbolo del

Arriba: «Madre drone», de la artista Patricia Domínguez.
Abajo: «Medium», de la española Beatriz Olabarrieta.
Fotos: Roberto Ruiz / CentroCentro.



machismo a combatir. Esta muestra dialoga con otra individual, **«Medium»**, de la española **Beatriz Olabarrieta**, bajo la curaduría de Rafa Barber Cortell y sobre el título conjunto de *«There is nothing in the middle»*. Olabarrieta también trabaja con la naturaleza (imágenes de cazadores de tornados), lo instalativo (diferentes elementos industriales mostrados en escalas y formas de utilidad desconocida), y lo audiovisual (dibujos espontáneos que siguen el dictado de una voz comandante). Definidos por el curador como “signos de puntuación gestual”, las esculturas de Olabarrieta son menos atractivos, menos polisémicos, o, por ser más literales, más aburridos que la propuesta de la chilena. Quizás faltaba ese “algo en el medio” que uniera ambos universos, tan alejados unos de otro como la ficción de la realidad. 

«Gran Sur Arte contemporáneo chileno en la Colección Engel»

Sala Alcalá 31, España.

Por **Juan José Santos Mateo**
Desde Madrid



Cada año el complicado espacio Alcalá 31 dedica sus salas a mostrar una selección de obras de un coleccionista latinoamericano. **Claudio Engel** ha sido el propietario chileno que ha decidido enseñar su arte, una suma de creaciones que abarcan desde los fundacionales CADA, Juan Pablo Langlois, Juan Downey, Alfredo Jaar, Elías Adasme, Lotty Rosenfeld o Paz Errázuriz, hasta artistas consagrados como Fernando Prats (cuya obra funciona como *leitmotiv* de la curaduría general, ideada por Cristián Viveros-Fauné), Patrick Hamilton, Nicolás Franco, Voluspa Jarpa o Iván Navarro. Entre medias, apuestas más o menos arriesgadas de artistas que comienzan a despuntar, como Pilar Quinteros, Enrique Ramírez, Adolfo Bimer, Francisca Benítez o Francisco Rodríguez Pino. El conjunto luce como lo que pretende: un menú degustación del arte chileno reciente. La misión original del edificio que alberga la Sala Alcalá 31 era la de ser el Banco Mercantil e Industrial. En este contexto, trabajos como los realizados por Hoffman's House, «Si lo puedo hacer aquí, lo haré en cualquier parte» (*If I can do it here, I'll do it anywhere*), de 2007, una composición de 144 dibujos, realizados por 72 artistas chilenos, que simbolizan la corriente monetaria del Banco de Chile empleando los documentos oficiales para obtener una cuenta bancaria como soporte artístico, alcanza un reforzamiento de significado, así como otras obras (como la micro quemada de Álvaro Oyarzún, u obras



Fotos: Guillermo Gumiel

decididamente políticas, como las reconocidas «A Chile», de Adasme, «No +», de CADA, o las cruces de Rosenfeld) se ven reinstauradas de un espíritu testimonial en relación a los estallidos sociales del octubre del 19. La multidisciplinariedad expuesta en Madrid da cuenta de la labor creativa de cientos de artistas que, por unos motivos u otros, nunca habían sido vistos en Europa. «Gran Sur: arte contemporáneo chileno en la Colección Engel» es una constatación del error histórico: las emociones y las reflexiones que pueden incitar los trabajos de estos artistas resisten fronteras, geográficas o mentales. Junto con asentar a las figuras centrales de nuestra historiografía, aprovecha para presentar en sociedad a los presentes y futuros nombres del arte chileno. Todo ello, como avanzaba, en un espacio que no es sencillo: la sala Alcalá, debido a que fue concebida con el uso anteriormente citado, consta de una enorme sala central, y estrechos espacios en segunda planta: la disposición planteada aquí, compuesta por paredes temporales en diagonal, solventa un problema del que otros no se liberaron. A este recorrido en zig zag le corresponde una lectura sinuosa por un arte denso, comprometido, contestatario y con un alto contenido poético. La colección Engel se presenta como lo que es: un resumen brillante de lo acontecido en las últimas décadas. 





Piazza Navona, Roma.



Génova.

El arte en tiempos de crisis

Italia, cuna de la belleza, epicentro de la pandemia

Si bien la evolución de esta pandemia puede variar, hasta el cierre de esta edición es Italia el país donde tiene la más alta tasa de mortalidad. Fueron los primeros en el mundo occidental en enfrentar el virus, pero otras razones también explicarían esta tragedia: sus tradiciones familiares, su composición etaria y la belleza de su patrimonio, que atraen hordas de turistas. Hoy, en esta triste hora, rendimos homenaje a esta maravillosa nación que inculcó el goce por la estética al resto del planeta.

Texto y fotos_ **Marilú Ortiz de Rozas**

Levan encerrados mucho tiempo. Si bien al comienzo a muchos les costó adoptar la medida, hoy están confinados. Lo han soportado con abnegación, con valor y con arte. Han elevado el espíritu, a fuerza de música que han compartido en videos, y han ayudado a elevar el espíritu del resto del mundo, que sigue su ejemplo. Ayer domingo, tras el tañido de las campanas de las iglesias romanas, en una Piazza Navona desierta, resonó la melancólica melodía compuesta por Ennio Morricone para «Era una vez en América» (dirigida por Sergio Leone, en 1984). Fue una versión en guitarra eléctrica de un jovencísimo músico llamado **Jacopo Mastrangelo**, vestido con la camiseta de la selección italiana de fútbol y tocando desde su balcón. Escenas similares se repiten por todo el país, integrando diversas generaciones, manifestaciones y tendencias artísticas y musicales.

Toda Italia ha cantado en sus balcones. Ha aplaudido a su personal médico, que incluso ha reincorporado en sus filas a los que ya estaban jubilados. Ha perdido ya a varios de ellos, y a muchísima de su gente, a demasiada, en particular a sus viejos. *Nonos* y *Nonas* son parte sustancial del alma italiana, y hoy no queda sino rendirles un profundo y sentido homenaje. A diferencia de otras naciones europeas —y del resto de buena parte del mundo también—, la familia sigue siendo muy importante en Italia, y esto les ha jugado en contra al momento

de enfrentar un virus que ha interceptado las costumbres cotidianas.

“Las familias se reúnen muy frecuentemente en Italia, las tradiciones son fundamentales y los viejos no viven aparte, solos o aislados, sino que comparten la casa con hijos y nietos, o se visitan muy regularmente”, señala el italiano, oriundo del Véneto, **Romolo Trebbi del Trevigiano**, que llegó a Chile a los 25 años, en 1954, y hoy (el día que lo entrevistamos) está cumpliendo 92 años.

De igual forma, en Italia las pequeñas y medianas empresas responden al concepto de su modo de vida y también en su inmensa mayoría son familiares, por lo que esta crisis mella afectos y economías a la vez. “Entrar a una *Trattoria di Cucina Romana* es tener claro que la *Nona* en la cocina tiene las mejores recetas, que su hija en la caja es garantía de seguridad, y que sus nietos están analizando la mejor manera de llevar a futuro esta querida empresa que probablemente fuera fundada por sus bisabuelos o tatarabuelos. También viven juntos o muy cerca, y todo joven italiano saluda con un beso a sus padres o *nonos* lo más seguido que puede”, cuenta el Embajador de Chile en Italia, **Sergio Romero**.

El Embajador agrega que un bonito gesto que tuvo funestas consecuencias en el marco de esta pandemia, es que justo antes de que se decretara la cuarentena, la noticia se filtró y todos corrieron a despedirse de sus familiares, “porque corrían peligro”.



Nápoles.



Santa Margarita de Liguria.

Derrochan belleza las ciudades y pueblos italianos, además de la que les brindó la naturaleza. Los italianos han hecho de la estética su marca en el mundo, y es por eso que acuden tantos turistas hasta esta maravillosa península del sur de Europa.

Nonos y guerra

Si el instinto gregario familiar facilitó la expansión de los contagios, en particular entre jóvenes y viejos, hay que considerar también que en Italia hay muchos adultos mayores. Según el Instituto Nacional de Estadísticas de Italia, el país cuenta con una población de casi 14 millones de personas (de un total de 62 millones) por encima de los 65 años, lo que representa un 22% de la población.

Ahora, si esta población hoy soporta bien el confinamiento —se les criticó que al comienzo fueron poco disciplinados y precavidos, pero nadie podía prever entonces lo que sucedería, si sólo existía el caso chino, y parecía tan lejano— es por una razón que tiene que ver con su historia. “Somos de una generación que conoció la guerra. Muchos de nuestros padres fueron a combatir y nosotros, con mi madre, estuvimos encerrados mucho tiempo. Todos mis amigos en Italia, con los cuales estoy en permanente contacto y yo, sentimos que la situación actual se parece, pues no podemos salir. Pero el de ahora es un encierro dorado, con comida, internet, entretenimiento, comodidades y con un solo enemigo común que es el virus. Lo que vivimos durante la guerra fue mil veces peor, de hecho, para protegernos de las bombas, lo más seguro era esconderse bajo las ruinas romanas. Por eso, hoy acatamos la medida de confinamiento, con responsabilidad”, expresa Romolo Trebbi, quien precisa que a los jóvenes les cuesta más aceptar el encierro.

La guerra es un fantasma que aún está presente en todo momento, como señala la periodista chilena **Gloria Mulet**, radicada en Génova desde hace veinte años, porque la situación se repite. “La gente se ha despedido de sus enfermos, hoy, en la puerta de sus casas, sabiendo que puede que no los vuelvan a ver, igual que cuando partían al frente”.

Para **Gabriele Morelli**, académico de la Universidad de Bérgamo (autor de unos cuarenta libros sobre diversos autores, entre ellos Neruda y Huidobro), los italianos están un poco acostumbrados a las grandes calamidades. “En la última guerra, nuestras principales ciudades fueron bombardeadas y perdimos muchas obras de arte. «La Última Cena», de Leonardo da Vinci, se salvó por un milagro, pues la bomba cayó a pocos metros del sitio donde actualmente está. Esta pandemia va a crear muchos problemas, sobre todo de carácter económico, pero nosotros los italianos hemos dado siempre lo mejor tras nuestras desgracias. *Spes ultima dea*, la esperanza es lo último que muere”, exclama.



Venecia, 2012.

La belleza

Ciertamente, sabemos que el virus no nació en la península, pero llegó con los turistas que se agolpan en las estrechas calles de ciudades como Venecia o Florencia, a veces saturándolas por completo, provocando prolongadas situaciones de hacinamiento. Son muchos los venecianos, como **Pier Luigi Olivi**, que llevan años denunciando



que su ciudad está muriendo a causa del turismo, aunque no pensó que esto cobraría un sentido literal. “En Venecia, hace tiempo cerraron los negocios típicos que existían desde siglos, para dar paso a tiendas que sólo venden *souvenirs* chinos. Venecia depende exclusivamente del turismo y hoy está todo cerrado, parece una ciudad fantasma. Le costará mucho levantarse después, por eso mismo”, manifiesta. Pier Luigi Olivi enfatiza que no quieren que la gente deje de ir a Venecia. “Lo que hay que hacer es regular el turismo, volverlo a una escala humana, porque hay momentos en que en Venecia no se puede siquiera caminar por las calles y eso es insostenible”, manifiesta Olivi. Este poeta y ex empresario hotelero jubilado acaba de publicar «**Venecia, Venecia**», un tributo a la ciudad de los canales, donde dice: ►►

ACTUALIDAD



Vernazza, Parque Cinque Terre. Liguria.



Florenia.

“Venecia Venecia / Que ignoras a los poetas / Y a los mercaderes ensalzas /
Bajo los rostros rapaces/ Obsceno relumbra / El blanco despojo /
La pirámide de las palabras / Se desvanece / En la exposición permanente de iglesias y palacios /
¡Oh Venecia Venecia! / Ciudad de la diáspora / Escenario de la memoria / Sepulcro de los extraños”.

En efecto, Venecia es una ciudad que históricamente abrió sus anchas puertas a los comerciantes, y ese espíritu se ha mantenido hasta nuestros días, reclama el poeta, que añora los tiempos pasados. Veneciano por varias generaciones, él publicó este canto a su ciudad en veinticinco idiomas, impreso sobre fotografías de esculturas hechas por el artista Luigi Gardenal a partir de desechos encontrados en los canales de Venecia, configurando un libro que han regalado a Presidentes y Papas. El lanzamiento oficial del mismo se pospuso para cuando termine la pandemia

Lo único positivo de este aislamiento, al menos para Venecia, es que se han limpiado las aguas de los canales, y fauna y flora nativa ha vuelto a brotar en sitios donde la urbe parecía tener todo bajo su control y dominio.

¿Y por qué las ciudades italianas son tan bellas?, cabe preguntarse. “Porque forman parte de la herencia profunda de los italianos, ‘patrimonio’ viene de *pater*, el padre; entonces es lo que nos legan nuestros antepasados, por eso lo cuidan tanto, a diferencia de lo que ocurre en Chile”, explica Romolo Trebbi, docente, historiador y crítico de arte de destacada trayectoria.

Antiguamente, Italia estaba dividida en numerosos principados, ducados y condados independientes, que competían entre sí para que su



Piazza San Marco, Venecia.



Venecia, góndolas.

ciudad o pueblo fuera el más bello. “Así es cómo se desarrolló un gusto por la estética en la Arquitectura y en las Bellas Artes, así es cómo en pueblos muy pequeños encontramos plazas magníficas, palacios ducales espectaculares y refinadas iglesias que parecen catedrales. Y esto se transmite, de generación en generación, en la sangre”, recalca Trebbi.

A lo que Pier Luigi Olivi agrega que Venecia, cuando se abrió al comercio marítimo, se enriqueció muchísimo, y hubo familias que por sí solas tenían más dinero que algunos estados italianos. “Entonces encargaban a los grandes arquitectos del Cinquecento, como Andrea Palladio, o Jacopo Sansovino, suntuosos palacios e iglesias en Venecia y villas en las afueras, las que llenaron de frescos y obras de arte maravillosas. Constituían también una demostración de poder”, reafirma Olivi.

Por su parte, Gabriele Morelli, afirma que Italia tiene el 80 por ciento de las obras de arte en el mundo, y que tanta belleza se explica porque “en Italia estuvo Roma, con sus clásicos, sus ciudades, como Pompeya, Ercolano, o la Magna Grecia del sur de Italia con sus templos, que han conservado para nosotros. *Em Roma, caput mundi*, Roma es la capital del mundo”, resume Morelli.

No hay que olvidar que efectivamente aquí estuvo la cuna del Imperio Romano. “Y sus vestigios no se han destruido porque los movimientos sísmicos acá en realidad son leves. Posteriormente, tras la Segunda Guerra Mundial, el país estaba tan arruinado que se reinventaron a partir de la belleza, que trasladaron al diseño, y a la moda, logrando crear una industria nueva, que influyó en el mundo entero y que fue muy importante para la economía italiana”, destaca Gloria Mulet.

Finalmente, para cerrar este homenaje, el poeta **Raúl Zurita**, hijo de la italiana Ana Canessa, y cuya *Nona* lo crió leyéndole «La Divina Comedia», aporta un poema para la bella y sufrida nación en este desgarrador momento de su historia:

“Amada Italia
Saldrás de ésta como ya has salido de tantas
Saldrás llorando, cargando tus muertos
Y tus muertas
Cargando todo tu amor en la espalda
Y allí estaremos contigo todos los que te aman
Y serán miles y millones ayudándote a llorar
Y ayudándote a cantar,
Puros y dispuestos a ver de nuevo las estrellas”. 

Sebastián Mahaluf

"Desplome"

Interior

Un velo rojo como una trama

Trama de una red de miles de hilos entrecruzados

Trama que obliga a los espectadores a inclinarse

Trama de la que penden finos hilos, fatigados por el peso de numerosos frascos llenos de líquido viscoso, casi tocando el suelo

Los frascos con la sustancia viscosa son los cuerpos condenados a la gravedad

La trama de los cuerpos

La trama del desplome

Exterior

Experiencias

Manuscritos de experiencias

Experiencias de los cuerpos

La sociedad como la trama de los cuerpos

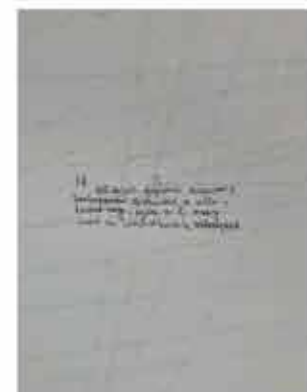
Los cuerpos como la trama del arte, entrecruzados alguna vez.

Se tensaron, combatieron la gravedad

Deseos enredados en trama

La trama del desplome

PATRICIA READY
GALERÍA



Marco Godoy

"Heterarquía: Ven, seremos"

Desde octubre del 2019, lo que ha pasado en Chile tiene mucho que ver con la visión. Una búsqueda de la visión donde verse a uno mismo, ver al otro. Verse reflejado, con el otro, a través del otro. Ver nítido y algunas veces no querer ver.

Heterarquía: ven, seremos es una exposición afectada por el estallido social y por la búsqueda de visión que ha acontecido estos últimos meses. Nuevas formas de coexistir se ha condensado en el espacio público y en nuestros propios cuerpos. Es sobre todo, un ejercicio de aprendizaje y escucha de lo que está ocurriendo, de las distintas maneras de encontrarnos que han aparecido, para continuar con el ejercicio de imaginar juntos.

En el mito griego, Perseo usa un escudo de metal pulido para protegerse de Medusa, quien al mirarle, le habría convertido en piedra. La superficie de su escudo reflectante, era el lugar donde las dos fuerzas antagónicas se encontraban. Era el reflejo lo que protegía a Perseo. Mientras tanto en Chile, la mirada está siendo afectada simbólica y físicamente en ojos que se han perdido por la represión. Se han dañado ojos para no dejar ver, también, para evitar imaginar un futuro distinto.

Así la visión y el reflejo es el lugar intangible donde nos encontramos, con el otro. Un espacio donde aspirar a una forma de ser juntos. Y si no existe, lo creamos.

Smiljan Radic o la posibilidad de lo alternativo

Es hoy el arquitecto chileno más reconocido y estudiado en el mundo. Es dueño de un nutrido catálogo de obras, a menudo inclasificables, muy propias y profundamente libres, cuya principal impronta es justamente esa: la libertad para hacer de la arquitectura un ejercicio de verdadera creación, capaz no sólo de satisfacer una necesidad básica sino que de componer un lenguaje nuevo e, incluso, en el contexto de polarización actual, un espacio de pensamiento alternativo.

Por_ **Gonzalo Schmeisser**
Fotos_ © Cristóbal Palma



La fachada recuperada del centro NAVE esconde en su interior un amplio espacio casi vacío y en la terraza se levanta un techo cónico de tela de circo, contrastando absolutamente con la forma y color original del edificio.

Foto inferior: el Teatro del Bío Bío (Concepción, 2017).

En el año 2014 vio la luz la serie documental «*Everything is a Remix*», dirigida por el realizador canadiense Kirby Ferguson. La hipótesis, mostrada magistralmente, plantea que ninguna creación artística es verdaderamente original. Todo es una remezcla de ideas o partes de otras obras que provienen a su vez de fuentes anteriores, trozos, fragmentos, piezas que se ordenan y reordenan una y otra vez en un *loop* eterno. Atendiendo a lo que plantea Ferguson, la medida del éxito de una obra es sencillamente ser capaz de disponer con gracia.

En arquitectura lo fácil es ordenar las piezas (desde las ideas hasta lo material) siguiendo los modelos de catálogo. Independiente de los factores que determinan que esto ocurra, podemos verlo en el ejercicio tipo fábrica-de-salchichas que practican sin escrúpulos algunas inmobiliarias o empresas que venden casas prefabricadas, por nombrar dos ejemplos.

Por consecuencia, lo difícil es salirse de ese molde y disponer del oficio ejercitando la libertad de ordenar y reordenar con soltura. Los arquitectos tenemos esa tarea cada vez que nos enfrentamos a un encargo: hacer que la creación que está en nuestras manos, como una posibilidad infinita, sea un ejercicio de apertura intelectual que nos permitirá salir de los márgenes de lo conocido y crear algo nuevo.

Se podría resumir la prolífica carrera de **Smiljan Radic** (1965) de esa forma: se mueve en un espacio alternativo. No como un *outsider* sino que como alguien valiente que primero dibuja un límite, lo explora, lo conoce y lo resuelve, para luego salir de él a dibujar uno nuevo.

La libertad en Radic

Dice mucho el hecho de que en el mundo de los arquitectos —muchas veces lleno de competencia y comentarios subterráneos— lo suyo sea mirado con atención y ojos bien abiertos ¿Se puede ser así? ¿Se puede hacer eso?

Y es que es curioso que en Radic no se note el desencaje que sufrimos los arquitectos después de cinco años de formación, en que nos enseñan a olvidar casi todos los factores que hacen de la arquitectura un ejercicio posible y volar con las ideas, para luego salir al mundo profesional y descubrir lo complicado que puede resultar algo tan mínimo como poner una teja al lado de otra. Entonces llama la atención ver construidas obras tan exploratorias, fundantes, que parecen proyectos de un alumno en pleno ejercicio de sus ideas, libre de prejuicios y que se levantan como olvidando las condicionantes que a menudo coartan un proyecto real.



Bodega de la Viña VIK (Millahue, 2012)

Es, ni más ni menos, el ejercicio de la libertad, algo que ha guiado su trabajo a lo largo de los años. Libertad que le permite con igual destreza (o sin miedo a equivocarse al menos) escribir sobre lugares a los que ha viajado, componer panoramas fotográficos, redactar un ensayo, testear la capacidad de las costuras de una tela al inflarse, diseñar una lámpara o sencillamente proyectar una obra de arquitectura para un cliente común.

Todas son sólo formas de ejercer la profesión que Radic escogió casi por azar: “Me parecía medio aburrida la arquitectura”, dijo sobre su etapa universitaria al diario «La Tercera». Esa frase esconde más que una declaración soberbia de alguien que sabe que lo que hace lo hace muy bien, es más una declaración de principios, si se quiere, pues descubre a alguien que ingresa en los asuntos que le interesan sin calcular tanto, abierto a lo que no sabe y objetivando lo que hace cuando decide seguir su instinto.

Caminos anchos / senderos sinuosos

Parte de su arte es lograr que la arquitectura dialogue con lo que le es ajeno o desconocido. Esto es visible en muchas de sus obras, algunas de las cuales son tan jugadas que interpelan al observante. Otras no lo son tanto, demostrando que un modo de pensamiento orgánico y libre no excluye necesariamente un otro lado formal y riguroso.

Algunas transitan por el camino ancho y son las que lo han puesto en primera línea: por ejemplo, la **bodega de la Viña VIK** (Millahue, 2012) o el **Teatro del Bío Bío** (Concepción, 2017). Ambas en una escala mayor y de una arquitectura vanguardista.

Otras eligen el sendero. Obras cuya exigencia formal es menor, por lo tanto la libertad mayor, y que dejan en claro la amplitud intelectual con que el arquitecto enfrenta los encargos. Vale la pena revisar proyectos sutiles como la **parada de buses en Krumbach, Austria**, que se inserta a la perfección en su medio, incluso haciéndole lugar a algún eventual pájaro que no tenga dónde posarse. En otra escala pero igual de interesante está la **Sala de Artes Escénicas Experimentales NAVE** en Santiago, cuya fachada recuperada esconde en su interior un amplio espacio casi vacío, cruzado por su estructura y en la terraza se levanta un techo cónico de tela de circo, contrastando absolutamente con la forma y color original del edificio. Más radical aún el proyecto «**8 minutos... Pabellón de Chile**» en París, para un desfile que debía durar exactamente ese tiempo y que, por lo tanto, Radic pensó en un

material tan leve como ese breve lapso. Una tela inflada entre pilares que da al espacio una textura prístina donde lo que brilla es el acto.

En esos y otros proyectos existe una experimentación que va más allá de la forma en sí misma. Hay un hambre de abastecerse de los insumos necesarios para mezclar y volver esa remezcla algo novedoso. Volviendo a la idea inicial, en sus reseñas de proyecto entran referencias a arquitectos como Buckminster Fuller, Cedric Price o Berthold Lubetkin, y también a artistas como el escultor Kenneth Snelson, el pintor Tadeusz Kantor, la ilustradora Rose O'Neill y el escritor Thomas Bernhard, entre otros.

Modelo para salir de una crisis

Ocurre a menudo que los demás esperan mucho más de los arquitectos que los arquitectos de sí mismos. Especialmente cuando una sociedad está en búsqueda de certezas, aparece siempre la misma pregunta: ¿puede la arquitectura ser un factor de cambio social?

Si bien hay muchas respuestas posibles, una forma de contestar puede ser mirando la obra de arquitectos como Radic, o Alberto Cruz o el mismo Cedric Price; cuya disposición ante el mundo se ubica en un espacio distinto de lo que la norma impone, ejercitando su oficio en un plano alternativo y ejerciendo la verdadera libertad de descomponer lo conocido para abrir otras posibilidades. Si el mundo ofrece A y B, ir directo a la Z.

Puede ser una forma de enfrentar una crisis, apartándose del caldo de cultivo donde florecen los profetas de las verdades únicas. Es en ejemplos como el de Radic donde quienes nos espantamos con los absolutismos podemos refugiarnos y seguir creyendo en el valor de los matices, en la escala de grises que hay entre el blanco y el negro, en lo importante que es estrujar todas las posibilidades que se pueden extraer de un libro, una película, un viaje o de un simple diálogo. Ver en su obra a la sociedad y saber que es posible tener una visión diversa de las cosas, para que en un mismo espacio sean capaces de convivir, por ejemplo, un edificio del art déco con una carpa de circo. 

*GONZALO SCHMEISSER. Arquitecto y Magíster en Arquitectura del Paisaje. Ha participado en diversos proyectos editoriales y publicaciones afines al quehacer arquitectónico y a la narrativa. Es profesor en las escuelas de arquitectura de las universidades Católica y Diego Portales. Es, además, fundador del sitio web de arquitectura, viaje y palabra www.landie.cl.

Mártires en pantalla

La creencia heroica en una idea superior a las circunstancias adversas de la vida no requiere de una institución que monopolice esos gestos. Los podemos admirar también en el cine.

Por **Vera-Meiggs**

La Iglesia Católica no tiene la exclusividad de santos y mártires, pero ha sabido tradicionalmente hacer buen uso de su ejemplo para alimentar la fe y, digámoslo con sinceridad, para engrosar también las arcas institucionales cuando ha sido necesario. Casi siempre lo ha sido, pero eso no ha disminuido el valor de ciertas conductas heroicas cuyo ejemplo puede permanecer por siglos en la memoria colectiva.

Amplia universalidad y notoria antigüedad posee el sacrificio ritual de un individuo en beneficio de su comunidad. Un afamado investigador definía el mito como la justificación de un crimen. El pobre

de Abel conoce infinitas variantes en todos los continentes. Semana Santa nos recuerda esa ritualidad arcana, primitiva, violenta, pero necesariamente conmovedora y que nutre nuestras fibras morales más profundas, seamos creyentes o no.

Las damas primero

«**La pasión de Juana de Arco**» (1928), de **Carl Theodor Dreyer**, después de noventa años de su estreno sigue conservando toda su fuerza espiritual y política. Este último aspecto fue muy conflictivo en su momento y lo seguiría siendo. Además, la figura de la santa francesa fue tan discutida que se necesitaron casi cinco siglos para que el Vaticano la canonizara. El último gran monumento del cine mudo, íntegramente construido por incisivos primeros planos y con un montaje de filuda precisión. Puede que la actuación de **María Falconetti** sea la de mayor intensidad en toda la historia del cine. Una obra maestra que no ha disuadido otros numerosos intentos de contar la misma historia. El más original es el que hizo **Roberto Rossellini** sobre el oratorio del poeta **Paul Claudel** con música de **Arthur Honegger**, (1954), «**Juana de Arco en la hoguera**», con su entonces esposa **Ingrid Bergman**.



Entre las acusaciones que recibió santa Juana fue la de vestirse de hombre. Sacrificar a las mujeres ha sido vieja costumbre de la cultura machista. Es probable que en la etapa previa, la matriarcal, haya sido a la inversa, pero no existe mucha memoria de ello. Un caso de sacrificio

«La pasión de Juana de Arco» (1928), de Carl Theodor Dreyer. Puede que la actuación de María Falconetti sea la de mayor intensidad en toda la historia del cine.



ritual arcaico lo presenta la tragedia de **Eurípides «Ifigenia en Aulis»**, cuya versión cinematográfica se debe a la oficiosa y teatral mano de **Michael Cacoyannis**. «**Ifigenia**» (1977) es la historia de la hija de Agamenón y Clitemnestra que debe ser sacrificada a Artemisa para que la diosa devuelva el viento que las naves necesitan para iniciar la guerra de Troya. La parte fuerte se la lleva la gran **Irene Papas** en el rol de Clitemnestra, pero también resulta inolvidable la adolescente protagonista **Tatiana Papamoukou**. Según una leyenda muy difundida, de la que se hace eco Eurípides, Ifigenia es salvada por la diosa para conservarla como sacerdotisa de un templo en que se sacrifican, como contrapartida, hombres extranjeros.

En el cine del gran maestro japonés **Kenji Mizoguchi** (1898-1956) el sacrificio femenino es casi una constante. Las suyas son tristes historias de mujeres cuyas luchas siempre benefician a hombres que no lo merecen. Un ejemplo entre una surtida filmografía: «**El intendente Sansho**» (1954). Zushio y Anju son hermanos de noble origen que han sido vendidos como esclavos al tiránico Sansho, de cuyos dominios es casi imposible escapar. Anju, la hermana menor, entiende en un momento que sólo uno de los dos podrá huir y ayuda a su hermano y luego, para evitar la tortura, se ahoga en un lago. Pero sólo es la mitad de la película, la otra mitad está dedicada a los esfuerzos del hermano por encontrar a su madre paralítica y ciega. Melodrama, sí, pero de la más alta categoría.

Los demás

Los reyes ingleses han proveído de un par de mártires famosos al santoral católico. En ambos casos la ambición política atropella los derechos del individuo y éste reacciona apelando a su conciencia para señalar al rey que su humanidad debe obediencia a Dios en primer lugar. Pero el peso de la corona, se sabe, enturbia el discernimiento y tal conflicto ha sido llevado primero al escenario y luego a la pantalla con éxito. «**Becket**» (**Peter Glenville**, 1964) fue un texto del francés **Jean Anouilh**, que en su versión británica hizo brillar a **Peter O'Toole** como Enrique II Plantagenet, y a **Richard Burton** como su amigo Thomas Becket, al que en un arrebato de entusiasmo nombra obispo de Canterbury, creándose un problema para someter a la iglesia a su arbitrio. Con todas las convenciones de una costosa producción, la película rinde justicia a la fama de su drama y de su buen reparto.

Elegancia y sobriedad de estilo caracterizan «**Un hombre de dos reinos**» (**Fred Zinnemann**, 1966), adaptación del drama de **Robert Bolt** sobre el martirio de Santo Tomás Moro, brillante humanista y canciller del reino, que supo oponerse a la voluntad de Enrique VIII en su intento de divorcio y posterior Brexit religioso de Roma. Dechado de virtudes cinematográficas, debidamente premiada con seis Oscar, la película es tal vez un poco verbosa, pero sigue siendo ejemplar ilustración del tránsito de una conciencia superior. Excelente actuación de **Paul Scofield**.

«El intendente Sansho» (1954), de Kenji Mizoguchi.



«Becket», de Peter Glenville (1964), y «Al azar Balthasar» (1966) de Robert Bresson. Arriba, «Una vida oculta», la nueva película de Terrence Malick.

San Ginés (siglo III) es el santo mártir patrono de los actores. Según cuenta la leyenda, fue contratado para suplantar a un notable que debía públicamente jurar fidelidad a los dioses, pero Ginés se tomó en serio su rol y se hizo bautizar. Curiosamente su historia no ha tenido mucha difusión escénica, pero en el cine ha habido un par de versiones que lo aluden. «**El general della Rovere**» (**Roberto Rossellini**, 1959) narra la historia real de un sinvergüenza que durante la Segunda Guerra obtiene dinero para el juego con los métodos más abyectos, aprovechándose de los detenidos políticos y sus familias y también de los oficiales alemanes. Pero será descubierto y eso le permitirá descubrirse a sí mismo adoptando la identidad

de un noble condenado a muerte. Brillante actuación de **Vittorio de Sica**. León de Oro en Venecia, *ex aequo* con «**La gran guerra**», de **Mario Monicelli**, con la que tiene más de un punto en común. La otra película que alude a San Ginés es la muy japonesa «**Kagemusha**» (1980), de **Akira Kurosawa**.

¿Sólo los humanos podemos ser mártires? ¿Los animales no pueden serlo cuando son incapaces de traicionar su propia naturaleza? Es el problema que plantea «**Al azar Balthasar**» (1966), de **Robert Bresson**, uno de esos maestros del cine que dedicó sus mayores esfuerzos a filmar el alma. Pero Balthasar es un burro que carga sobre sí los errores de sus amos y poco puede hacer para evitarlo. Finalmente su sacrificio hará evidencia

sobre las culpas humanas. «**El código Enigma**» (**Morten Tyldum**, 2017) presenta un conflicto parecido, aunque el tema del martirio sea a fin de cuentas secundario en la trama. Alan Turing (1912-1954) luchará por Gran Bretaña durante la guerra, salvará la vida de catorce millones de seres humanos, sentará las bases de la computación moderna y su país lo condenará por homosexual. ¿Tenía él la posibilidad de negar su más íntima naturaleza? La época pensaba que sí y lo martirizaron con inyecciones hormonales que lo condujeron al suicidio. Recién en su centenario Isabel II lo rehabilitó.

Otro mártir reciente es el muy anónimo **Franz Jägerstätter** (1907-1943), a quien está dedicada «**Una vida oculta**», la nueva película de **Terrence Malick**, que durante más de tres horas, de innegable belleza e intensidad, nos presenta el martirio de este campesino austríaco que intenta ser reconocido como un objetor de conciencia durante el nazismo. Fue beatificado por Benedicto XVI. 📖



«Primavera, verano, otoño, invierno... y de nuevo primavera» (2003), de Kim Ki-Duk.

Corea del Sur

El genio cinematográfico de un país empeñado en defender una identidad que sus poderosos vecinos han intentado borrar.

Por **Vera-Meiggs**

Cuando en febrero todo Hollywood se puso de pie para celebrar el triunfo del cine coreano, la capital del cine venía a confirmar algo que el resto del Planeta sabía desde fines del siglo pasado, es decir, que esa cinematografía era de las mejores del presente. La verdadera sorpresa de la situación es que el premio Oscar haya ignorado por tanto tiempo una verdad del tamaño de una catedral.

Desde mediados de los años noventa, la exportación del cine surcoreano comenzó a dar que hablar en festivales y circuitos occidentales, pero llegando el nuevo siglo también el público de medio mundo tenía opciones fáciles de ver sus novedosos productos, cuya calidad no requería de ninguna condescendencia especial para ser reconocida. Después de todo, se trataba de obras creativas provenientes de un país con 4.500 años de tradición cultural y que además ha sido capaz de sobrevivir con bastante independencia a una situación geográfica que lo hace ser el inevitable jamón del sándwich entre China y Japón.

Ya en la década de los setenta producía unos 120 largometrajes al año, exportando más de la mitad al mercado asiático, es decir, una industria en grande y que ha sabido sobreponerse a los frecuentes vaivenes políticos de un país para el que la democracia representativa es todavía una novedad. Hoy en toda cartelera y/o en toda vereda nacional popular es posible encontrar un amplio surtido del cine coreano.

Una selección de aquello que debe conocerse para no quedar tan atrasado de novedades, como lo ha estado haciendo la arrogante Hollywood.

Lo primero es lo primero

«Primavera, verano, otoño, invierno... y de nuevo primavera» (2003) fue el primer éxito surcoreano estrenado por estas tierras. Dio a conocer también al que ha sido el más famoso autor cinematográfico de esa pequeña península del extremo Oriente, **Kim Ki-Duk** (1960). Parábola budista sobre la circularidad del tiempo y la incorregible violencia humana. Un templo flotante en una laguna, un maestro y un discípulo que irá creciendo entre errores y disciplinas. Diversos ani-



«La doncella» (2016), de Park Chan-Wook.



«Lady Vendetta» (2005), de Park Chan-Wook.

males serán testigos y víctimas del proceso. La película sorprendió por la belleza de su fotografía y paisaje y la finura de una realización que hizo suponer, equivocadamente, que Kim provenía de refinados estudios estéticos. No era así y sus obras anteriores no eran precisamente elegantes y estilizadas, pero sí estaban dotadas de una intensidad emocional y de arranques de violencia y crueldad que las hicieron a menudo difíciles. «**Hierro 3**» (2004) obtuvo también un gran éxito con su historia sobre un amor hecho de levedad y misterio. El protagonista entra furtivamente a hogares en momentos en que sus ocupantes no están y vive imaginariamente entre ellos, hasta que descubre una hermosa mujer maltratada por su marido. Premio a la mejor dirección en Venecia.

Otras de sus obras: «**La isla**» (2000), «**El arco**» (2005) y «**El guardacostas**» (2002). Ganaría el León de Oro en Venecia el 2012 por «**Pietá**», que no obtuvo aceptación unánime.

Park Chan-Wook (1963) es otro de los autores que remecieron las salas de los festivales europeos apenas iniciado el siglo y lo hizo sin preocuparse demasiado de los buenos modales, algo que es común en el cine surcoreano, en el que la violencia campea sin obstáculos, pero



«Rompehielos» (2013) y «Madre» (2017) completan lo mejor de la obra de Bong Joon-Ho, La nueva estrella del cine coreano.



«Burning» (2018), de Lee Chang-Dong.

con mucho estilo. Park se haría popular con su llamada “Trilogía de la venganza”, que comienza en «**Simpatía por el señor Venganza**» (2002) y continúa con «**Old boy**» (2003), ganadora del Gran Premio del Jurado en Cannes 2004. Un hombre que ha estado encerrado por quince años en una habitación redescubre el mundo exterior y comienza a buscar la manera de vengarse de sus misteriosos captores. Pero este enunciado es sólo el punto de partida de la intensa, retorcida, violenta e imaginativa intriga, que parece una metáfora política con alguna alusión a «**Edipo Rey**».

Aparentemente el tono cambia en «**Lady Vendetta**» (2005). La bella y angelical protagonista sale de la cárcel con una aureola de auténtica conversión religiosa, pero algo no cuadra: sigue vestida con el mismo vestido a puntos con que entró a cumplir una condena por infanticidio. De ahí, el tono cambiará a una intriga oscura y violenta que llevará a la protagonista a encontrar al verdadero asesino y a los parientes de sus víctimas para cumplir en conjunto una escalofriante venganza.

Más suntuosa y elegante, «**La doncella**» (2016), ha reverdecido los laureles de Park ampliando su registro formal. Basada en una novela inglesa, traslada la acción a la Corea ocupada por los japoneses durante los años treinta. La muchacha puesta al servicio de una rica heredera japonesa es en realidad parte de un plan para apoderarse de su enorme fortuna. Nuevamente los encierros, el crispado erotismo y las atmósferas densas de tensiones y soterrada violencia que se reconocen como el sello de Park.

Después tenemos a...

Im Kwon-Taek (1936) es de los mayores maestros del cine coreano, no sólo en edad. Sus numerosas películas han resultado a menudo éxitos en toda el Asia y además han sido celebradas por la crítica, pero no se han dejado ver en nuestro país, excepción hecha con «**Pinceladas de fuego**» (2002), seductora biografía del gran pintor coreano del siglo XIX Jang Seung-Up, un genio autodestructivo que marcó su

época. Ganadora del premio al mejor director en Cannes 2003. Im ha sido distinguido también con el Oso de Oro de Berlín a la carrera.

Lee Chang-Dong (1954) fue el cineasta coreano más cercano a obtener una candidatura al Oscar que finalmente no consiguió el 2018 por «**Burning**». Bastante celebrada por la crítica internacional, pero quizás demasiado ambigua y prolongada para las convenciones del gusto medio que prevalece en Hollywood, la película deambula acumulando tensiones. Hay cierto dejo de Antonioni en este triángulo amoroso sazonado de amenazantes silencios.

La nueva estrella del cine coreano es sin duda **Bong Joon-Ho** (1969), que era desde hace algún tiempo un autor prestigioso, pero que el público internacional no lograba individualizar fácilmente. Quizás debido a su propia versatilidad y a la fuerza de sus historias, que podrían opacar el rigor y exactitud de sus imágenes bajo el barniz de su

manejo de los géneros y la permanente eficacia de sus actores. Saltó a la fama con un policial memorable, «**Memorias de un asesino**» (2003), que basándose en hechos reales ocurridos durante la década de los ochenta, permite a Bong exhibir su destreza en el guión, su sentido del humor negro, su manejo del suspenso y de paso satirizar las insuficiencias del propio país. Un sicópata sexual asola mujeres jóvenes en un pueblo cercano a una gran industria. Los detectives usan métodos brutales para obtener confesiones, pero los resultados serán inútiles, como lo constata un detective más profesional venido desde Seúl. Durante más de dos horas el relato no deja cabo suelto y termina transformándose en la pesadilla de los investigadores.

También existe...

... el cine en Corea del Norte, aunque el control gubernamental impide cualquier gesto demasiado creativo. Su industria de animación es muy importante y ha prestado servicios a muchas producciones extranjeras, inclusive chilenas.

La última:

En el reciente Festival de Berlín el premio al mejor director ha sido para Hong Sang Soo por «La mujer que corre».

Aprovechando el gran éxito de taquilla obtenido, Bong se arriesgó a saltar al género de monstruos, de larga tradición en el cine japonés. «**El huésped**» (2006) tiene un punto de partida decididamente político (Bong es sociólogo): Un científico estadounidense hace verter desechos químicos en el río Han de Seúl (algo que realmente ocurrió), por lo cual surge de sus aguas un monstruo pesadillesco, bastante más feo que Godzilla y visualmente muy convincente. Cómo rescatar a dos niños de sus fauces será el nudo de la entretenidísima intriga.

En otro de sus paseos por el género fantástico, Bong obtuvo un nuevo éxito con «**Okja**» (2017), que Netflix estrenara en Cannes un par de años atrás con bastante polémica. El crítico nacional David Vega la describe así: “Comienza como una película de Disney y termina como la lista de Schindler”.

«**Rompehielos**» (2013) y «**Madre**» (2017), aparte de «**Parásitos**» por supuesto, completan lo mejor de su obra. 📺

Los ojos de Soledad Miranda

Este año se cumple medio siglo desde la muerte de la musa del cineasta Jesús Franco, una chica ingenua de Sevilla que en poco tiempo se transformó en la reina indiscutible del cine B.

Por **Andrés Nazarala R.**

Tres mujeres que son una. Como una muñeca rusa. La primera es una niña ingenua. La última una vampiresa vestida de negro. El común denominador está en los ojos. Todo puede cambiar menos esa mirada de múltiples matices que demuestra el estrecho camino que hay entre la ingenuidad y la lascivia, entre la vida y la muerte.

Soledad Rendón llegó a este mundo el 9 de julio de 1943, el mismo día en que tuvo lugar la operación anfibia más grande de la Segunda Guerra Mundial: la invasión aliada de Sicilia. Mientras el mundo parecía caerse a pedazos, en una familia pobre de Sevilla nacía una estrella que pronto entendería que lo suyo sería el espectáculo. Aprendió a bailar flamenco, moviendo su cuerpo frágil y pequeño con una agilidad que despertaba la envidia de sus compañeras. Su padre era primo de la cantante y actriz Paquita Rico, aunque la diva nunca le dio una mano. Soledad se tuvo que hacer sola.

De ahí al cine había sólo un paso. En la España de posguerra, las películas eran escapismos. El franquismo se dedicaba a controlar los contenidos y, al mismo tiempo, a incentivar las producciones españolas con la iniciativa de las cuotas de pantalla. Jóvenes directores como Juan Antonio Bardem y Luis García Berlanga luchaban contra el cine comercial y resistían los azotes de la censura. La candidez ingenua de Soledad Rendón era funcional al sistema, a la opción escapista. Debutó en 1960 en «La reina del Tabarín», comedia musical dirigida por un realizador que aún no encontraba su camino: **Jesús Franco**. Nadie sospecharía que se volverían a encontrar en las tinieblas.

Pero no nos adelantemos. A medida que las ofertas laborales crecían, Soledad Rendón se transformaba progresivamente en una estrella de cine. La candidez pueblerina desaparecía para dar paso a una seguridad cosmopolita que llevaría a la actriz, ahora renombrada como **Soledad Miranda**, a actuar en fantasías épicas («Ursus», 1961), comedias («La bella Mimi», 1961; «Canción de cuna», 1962; «Las hijas de Elena», 1963; «Eva 63», 1963; «Cuatro bodas y pico», 1963), dramas («Bochorno», 1963; «Currito de la Cruz», 1965), cintas juveniles de *rock and roll* («A canção de saudade», de 1964, centrada en la banda portuguesa Los Gatos Negros) y *westerns* internacionales («100 rifles», 1969).

Entonces vino el rito habitual: figuración en revistas, sesiones fotográficas, supuestos romances con Raphael, y con el torero Manuel Benítez (El Cordobés), fiestas glamorosas, una vida bajo focos. El actor Paco Rabal se enamoró perdidamente de ella, también Victor Gomes, líder de Los Gatos Negros. Su corazón tomó la opción menos recomendable: estrechar vínculos con un corredor de autos, el portugués José Manuel de Conceição Simões. Se casaron, tuvieron hijos y ella se retiró por un tiempo de la estresante vida en torno al cine.

«Vampyros Lesbos» (1971) y «Drácula» junto a Christopher Lee.



Los quejidos de Susann Korda

Una joven estadounidense llamada Amy Brown llora frente a un nicho mortuario. Su llanto resulta algo exagerado. La cámara la sigue con atención. A esta altura de «**Soledad Miranda, una flor en el desierto**» (2015), documental dirigido por **Pepe Flores** y **Francisco Millán**, ya sabemos que ella ha viajado a España para seguir los pasos de la actriz que un día, como si fuese una epifanía demoníaca, marcó su vida para siempre y la llevó a, entre otros sacrificios, diseñar una página web que funciona como una animita virtual: **soledadmiranda.com**

Si las vidas de Soledad Rendón y Miranda resultan interesantes, lo que fascina a todos —incluyendo a Brown— es la figura de **Susann Korda**. Este es el pseudónimo que la actriz adoptó tras su reencuentro con Jesús Franco, convertido ahora en un prolífico artífice de horrores y erotismo. Los agentes del franquismo, por supuesto, se dedicaron a modificar sus guiones y a recortar sus filmaciones. A él no le quedó más remedio que buscar financiamiento fuera de España para concretar sus fantasías perversas. Entonces Miranda, probablemente aburrida de las rutinas de la vida familiar, aceptó el pacto y se convirtió en la diva negra. Enterró la ingenuidad del pasado para volverse oscura, provocativa, libre, la musa definitiva del cine de género.



El primer desafío al que la sometió Franco brilla por su ambición. Una adaptación de «**Drácula**» con fondos de Alemania Occidental, Reino Unido e Italia. Una producción que marcó el regreso del gran Christopher Lee al personaje con un elenco que también incluye a Herbert Lom como Van Helsing y a Klaus Kinski en la piel de Renfield. La actriz se reserva el papel de Lucy, joven frágil cuya sangre es progresivamente consumida por el vampiro. La elección no parece tan ingenua. La Lucy inocente renace de la muerte como una sensual criatura de las tinieblas. Ahí hay un correlato. Soledad Miranda ha resucitado como Susann Korda.

“Era una chica con poca cultura pero con una tremenda facilidad para comprender y sentir cosas, de tal manera que los resultados eran buenos de forma inmediata”, opinaría Franco más tarde, haciéndose el tipo rudo y distante, como si su existencia no hubiese quedado amputada tras la desaparición de la diva.

Luego Susann filmó «**El diablo que vino de Akasawa**» (1971), *thriller* policial, con toques de fantasía, que destaca por su música *funk* psicodélica y el erotismo de una Korda en estado de gracia.

Habiendo corroborado el talento de la actriz tanto en el horror como en el erotismo, Franco fue un paso más allá con «**Vampyros Lesbos**» (1971), ejercicio de estilo que puede también leerse como un vehículo de veneración. Una muestra de fervor por los ojos y el cuerpo desnudo de la musa. Una carta de amor a luz baja que, entre primerísimos planos de piel, quejidos, música de sitar, brotes pictóricos de sangre y *zoom in* impresionistas, se vuelve abstracta y sublime. De aquí saldrá una escena legendaria, el gran legado de Korda: un beso en el espejo que la replica como en una pesadilla lisérgica.

Franco siguió explotando el erotismo de la actriz en cuatro películas filmadas en tiempo récord: «**She Killed in Ecstasy**», en la que interpreta a la mujer de un doctor que venga su muerte seduciendo a los responsables; «**Sex Charade**», «**Nightmares Come at Night**» y «**Eugénie**», adaptación de «La filosofía en el tocador», del Marqués de Sade.

Casi una estrella

Se cuenta que el día en que Soledad Rendón, Soledad Miranda y Susann Korda murieron, ella se dirigía a firmar un contrato con el productor alemán Arturo Brauner que significaría su internacionalización definitiva en vías a un aterrizaje en Hollywood. Su marido piloto no pudo, sin embargo, sortear una curva en una calle de Portugal y el auto se estrelló. A él no le pasó nada. Ella murió inmediatamente. Tenía 27 años de edad. Esto ocurrió el 18 de agosto de 1970, hace casi 50 años. La sensación de que nunca se ha ido es, sin embargo, generalizada entre sus fans. Es la eternidad de la belleza cuando ha sido vampirizada. Soledad Miranda se volvió inmortal gracias al cine. 📖

Material complementario:



«Cuadecuc, vampir» (1970):

El cineasta catalán Pere Portabella usa el material del *making of* de «Conde Drácula» para reflexionar política-

mente sobre las distancias entre el cine de industria y el de vanguardia durante el franquismo. Despojada de colores y sonorizada con técnicas experimentales, cuenta con una escena bellamente escalofriante: Susann Korda haciendo de muerta en un ataúd mientras ensaya con Christopher Lee.



«Soledad Miranda, una flor en el desierto» (2015):

Una joven estadounidense visita España y Portugal tras

los pasos de su ídola. Se suman amigos, colaboradores y familiares que honrarán su memoria en un acto cargado de imágenes, discursos y música.



¿Marketing de Guerrilla? No estaba muerto, andaba de parranda...

Justo cuando se comparte la ansiedad de cómo serán los negocios antes y después del Coronavirus (a.C.-d.C.), en vez de salir a la calle con esta arma de doble filo para enganchar a un estresado Consumidor 5.0., *#QuedateEnCasa* y piensa en digital.

Por_ **Pilar Entrala V.**
Ilustración_ Alfredo Cáceres

“SEXO GRATIS”... Así, en letra grande y en crudo ofrece sus servicios una pequeña tienda de neumáticos. Luego viene el desarrollo de la promesa de venta: “Por la compra de cuatro neumáticos —sea cual sea tu Sexo— llévate Gratis el cambio de aceite”.

Trapitos al sol, ganchos o llamados sin escrúpulos, en el **Marketing de Guerrilla** no hay medias tintas. Tampoco escasean los lugares comunes ni suelen ser un accidente en el camino, sino más bien acciones preconcebidas enfocadas a transgredir, sorprender e intrigarte.

Con hasta hoy los espacios públicos de protagonista, ha sido una fórmula a prueba de tontos que inventaron los creativos para incentivar tu obsesión impulsiva, racional o compulsiva de comprar.

De contenido agri dulce pero a la vez de elementos lúdicos, esta mezcla de juego y retos está diseñada con el fin de convencer a un perfil de **Consumidor 5.0** full conectado **que no quiere productos sino que busca experiencias**. Pero no cualquier experiencia, sino aventuras fuertes y de alto impacto. Se trata de seducir a quien le gusta que piensen en él... pero que detesta decidan por él.

Ligar la imagen de marca a la aventura del riesgo y al desafío de los límites, romper las barreras del sonido, ser el primero en caída libre, promover acciones públicas en busca de alianzas, divisiones, pactos y condenas a otras marcas. En fin, un conjunto de desafíos que formaron parte

del “encanto” detrás de las Tendencias de Mercadeo 2030. Las mismas que explotaron a partir del reciente ataque del Coronavirus.

Botones de pánico, cajas de emergencia para el hambre, helados gigantes, saltos en el aire, burbujeantes duchas a base de refrescos, el testimonio de un enfermo de Alzheimer para ver cómo se siente quien realmente lo padece, un niño poseído por el demonio para matarte del susto y promover una película de terror, un auto desplegado en una plaza pública dispuesto a ser lanzado al espacio, objetos que salen de una enorme caja de cereales, la imagen de un niño de Biafra dentro de un carro de supermercado esperando tus migajas... En fin, un bric a brac de ideas, una instancia diferente, original y divertida (¿?) para convivir con cualquier marca obsesionada con liderar la contienda.

Un universo de oportunidades para diferenciarte y ponerle la pata encima a la competencia aprovechándose del “goloso” consumidor Pro, dispuesto a dejarse conducir por sobre el límite de velocidad. Un mecanismo donde la generación de emociones y empleo de estímulos a prueba de fuego pasaron a ser aspectos clave. En este punto se equilibra el Marketing Extremo.

Hasta ahora, el valor agregado de este formato había estado en maximizar el alcance de acciones sacándolas a la calle en vivo y en directo, a todo color, pero con el escudo de una inversión más baja.



Con este forzado “arresto domiciliario” al que el estallido del Covid-19 tiene confinado al mundo entero, los líderes del Marketing de Guerrilla hibernan, perdieron el control, la seguridad y su libertad.

Ahora, cuando la construcción de hospitales se hizo más necesaria que la fabricación de un misil, ¿quién podrá tomarse la calle para generar contenido de impacto comercial? Recíclate, adopta estrategias de resistencia o muere en el intento. A diferencia de esos brazos caídos que permanecen a la espera de que pase la gran tormenta, sólo un emprendedor como tú que se atreva a buscar fórmulas para enfrentar la contingencia habrá ganado una importante batalla.

En la cancha se ven los gallos.

La noche nunca fue más oscura que antes del amanecer (al menos eso dicen los orientales... *ups*). A levantar el ánimo. Una nueva artillería de invasión extrema a cargo de un simple mortal modificó los códigos y se viralizó: “Piloto hace *Street Marketing* para evitar la propagación del Coronavirus”, anuncia un retuit junto a una imagen donde la estela de un avión deja escrito en cielo australiano: ¡Lávate las manos!



Hazlo por ti

Si eres micro emprendedor, a tu bolsillo puede que ya no le dé para hacer comerciales de televisión, contratar famosos ni montar producciones de alto nivel... Calma, cámara indiscreta de tu celular en mano, desde tu balcón esta poderosa herramienta puede ser un factor sorpresa para derrochar imaginación y tragarte al mundo.

Y si los espacios públicos siguen restringidos, adelántate. Hazlo por ti. Enfrenta el cambio de paradigma que se anunció como la llegada del lobo y que nadie creyó. Ése que presagia **el fin de la Economía Mundial tal y como la conociste**. Ése donde, a partir de ahora ya, el sueldo de un científico loco en busca de la vacuna milagrosa redobló el de un futbolista.

Para evitar que algún herido en la cancha tache tu estilo y lo clasifique bajo el estigma del anti-marketing, de preferencia opta por un guiño de comprensión hacia este derrumbado escenario mundial que te exige un nuevo pacto creativo para promover la consciencia social que pueda haber detrás de las marcas que representas. Para allá se dirige la próxima bala.

A sólo semanas de haberse celebrado el **Día Mundial del Con-**

Al filo de la navaja

“El Marketing de Guerrilla se diferencia del tradicional; del mismo modo que la Guerrilla, de la Guerra tradicional. Más que trabajar con el presupuesto como una división de infantería, éste contraataca con todos sus recursos para obtener el máximo impacto”, escribió en los 70 el especialista en negocios estadounidense Jay Conrad Levinson, adelantando que con esa avanzada no predominaría el peso de tu bolsillo, sino la habilidad de saber qué hacer.

Pero ya se había inventado la rueda. En 1929, la marca de cigarrillos Lucky Strike alertó sobre una manifestación donde las mujeres “encenderían” la llama de la Libertad. Cientos de ellas, famosas actrices contratadas incluidas (¿las *influencers* de esos tiempos?) fumaron públicamente en una época impensable para ese tipo de “lujos” feministas. Junto a la ilustración de un rostro sexy de mujer *vintage* de labios carnosos y una cajetilla de cigarros en la mano, la campaña innovó en una sola frase:

“Un antiguo prejuicio ha sido derribado”.

Dado que una misma arma puede tener varios proyectiles, de ahí estallaron el Street Marketing, el Ambient Marketing, el Marketing Viral y el Marketing de Emboscada. Este último, al filo de la navaja por llevar adelante acciones a costa de otras marcas sin tener que pagar auspicios ni arriendo de espacios públicos.

“Coronándose” como el rey de la movida, la energética Red Bull en 2014.

sumidor, fijado anualmente cada 15 de marzo, y justo cuando el cambio de paradigma llegó sin vuelta atrás, computador en mano, gana tiempo investigando quiénes de tus competidores estarán en condiciones de revolucionar el mercado sin esperar a que se levante esta inesperada suspensión internacional de los eventos masivos, prestigiosos festivales de arte, música y cine inclusive (un *snif* para la Industria Creativa).

Frenazo *ad portas*

Como del amor al odio hay sólo un paso, olvídate de tirar la toalla. Prepárate emocionalmente a recuperar el corazoncito roto del interconectado *Shopper 5.0*, ése que seguirá exigiéndote experiencias, “cuando yo quiera” (aunque por el momento deba tranzar el “desde donde yo quiera”, está claro).

Con la red de banda ancha móvil 5G a tu disposición, el acceso se transformó de la noche a la mañana en el arma más poderosa bajo el marco lógico del “porque yo lo valgo”, y desde la trinchera de su hogar el nuevo comprador te exigirá bajo la lupa de una nueva dimensión.

Para observarlo y luego entenderlo, sácale la foto con ayuda de tu amigo el dron:

Informado + Emocional + Más Envejecido + Más Respetado + Poderoso + Ocupado + Sibarita + Rencoroso + Infiel + Apremiado + Intolerante.

La Escuela de Negocio del *Strategic Research Center* de España (eae.es) determina que así es este evolucionado comprador que ahora te observa desde su ventana con los ojos bien abiertos. Considéralo desde ya tu potencial Suscriptor: todo lo que quiera lo conseguirá en un clic, en realidad aumentada o a través de su chat.

Si considerabas estar listo para salir a la calle como un combatiente de ideas, el actual desplome del Emprendimiento tradicional te obligará a adaptar tus planes de negocio al frenazo que se viene.

Mientras sobrellevas el exilio en tu casa, ponte a prueba, innova, es tu última chance para transformarte digitalmente.

Las crisis siempre han sido grandes oportunidades para reinventarse y sacar lecciones imprescindibles. Pasa al próximo nivel: MUTAR es la cuestión. Con el propósito de alcanzar notoriedad entre tu público objetivo puede que ahora te haga falta trabajar contra el reloj. Optimismo de por medio, a pesar de la velocidad con que atacó al ciberespacio la noticia de una pandemia, recuerda:

“Este puede ser el comienzo de una gran amistad”, como le dijo Rick (Humphrey Bogart) al capitán Renault (Claude Rains) al final de «Casablanca», mientras se perdían en la bruma de un aeropuerto. 📖

Masculinidad al desnudo

En el libro «Breves entrevistas con hombres horribles», la ácida pluma del estadounidense David Foster Wallace reflexiona e ironiza sobre los micromachismos. Su versión teatral, adaptada y dirigida por Daniel Veronese, pone en escena a dos hombres en crisis.

Por_ Marietta Santi

Fotos_ Fundación Santiago a Mil

Al cierre de esta edición, los teatros chilenos permanecen cerrados por la pandemia de coronavirus que afecta a todo el mundo. La falta de espectáculos en vivo se hace casi insoponible, la ficción se reduce a la lectura y a Netflix, y todas las energías están enfocadas en la realidad. Pero el deseo de retomar lo antes posible la representación, para hurgar en imaginarios propios y ajenos, es imparable. Tanto así que hay puestas en escena que se preparan para debutar a fines de abril, si el panorama sanitario lo permite.

Una de ellas es «**Encuentros breves con hombres repulsivos**», coproducción de **Fundación Teatro a Mil** y **Teatro Finis Terrae**, que devela una serie de micromachismos, naturalizados y a veces inconscientes, que afectan la vida cotidiana de hombres y mujeres. La masculinidad es puesta en jaque por los actores **Marcelo Alonso** y **Francisco Reyes**, quienes protagonizan situaciones donde surge un aroma a patriarcado ineludible.

Dirigida por el argentino **Daniel Veronese**, responsable de aplaudidas reescrituras de clásicos como «Casa de Muñecas» y «Hedda Gabler» (ambas de Henrik Ibsen), la obra es una adaptación realizada por el mismo Veronese a algunos cuentos del libro «**Breves entrevistas con hombres horribles**», del estadounidense **David Foster Wallace**, publicado en 1999.

Humor negro, ironía y una creativa pluma usa Foster Wallace para analizar la crisis de la masculinidad desatada a finales del siglo XX, por supuesto poniendo en jaque al machismo en todas sus expresiones, micros o macros. Según la crítica especializada, los “hombres horribles” en las historias de Wallace son “versiones monstruosas y paródicas de los personajes del escritor y crítico John Updike, reflejos



de un egoísmo implacable y peculiarmente estadounidense”.

En 1997, los editores de «*The Paris Review*» otorgaron a Wallace el Premio Aga Khan de Ficción por sus relatos sobre varones machistas. En agosto de 2000, doce de ellos fueron adaptados al teatro («*Hideous Men*») por Dylan McCullough, quien dirigió el estreno en el Festival Internacional Fringe de Nueva York.

Wallace tenía muy claro lo que quería poner en el papel. “La ficción trata sobre lo que es ser un maldito ser humano. Una buena escritura debería ayudar a los lectores a estar menos solos por dentro”, señaló en una entrevista.

Por eso, en el mismo volumen de estas historias de hombres está «**Persona Deprimida**», que vimos en Santiago a Mil 2020 versionada teatralmente también por Veronese, y que trata sobre una mujer permanentemente deprimida. En ese texto el escritor estadounidense exorcizó sus demonios en torno a la depresión, citando incluso todos los medicamentos que había tomado para la enfermedad en su vida.

Foster Wallace, que alcanzó la popularidad por su novela «**La broma infinita**», pretendía escribir “ficción moralmente apasionada y apasionadamente moral”, según lo expresó en un ensayo de 1996 sobre Fiódor Dostoyevski. Doce años después de esa declaración se suicidó, a los 46 años, en medio de una depresión.

Desnudez escénica

Daniel Veronese precisa que, últimamente, le es muy difícil encontrar material que lo conmueva. “Soy muy inquieto, hago piezas que realmente me interesan, con las que pueda identificarme en algo. Creo que no se deben menospreciar los materiales literarios a la hora de llevarlos a escena. Eso me gustó de Foster Wallace”.

Lo primero que leyó del autor norteamericano fue «Entrevistas breves con hombres horribles», texto que compró en España. “Desde el punto de vista humano los capítulos de los hombres repulsivos/horribles del libro de Wallace me interesaron porque nos enfrentan a situaciones repulsivas e infames, que socialmente están, todavía, de alguna manera normalizadas en el comportamiento contemporáneo. La persona violenta no siempre entra en escena derribando la puerta, gritando con un arma en la mano, y/o haciendo uso de su fuerza”.

Al director le pareció inteligente que el autor pusiera la lupa sobre esas cuestiones desagradables “que de un modo u otro en muchos casos no terminaban siendo condenadas, cuestiones que podían escapar del castigo social. Mostrar esto me parece una manera de pensar en estas situaciones”.

Así, con el título de «**Experiencia II**» («Experiencia I» es «Persona Deprimida»), en un escenario desnudo y con dos actores descalzos, sin maquillaje y vestidos con jeans y polera, Veronese escenificó a los oscuros hombres de Foster Wallace.

“A la hora de diagramar este texto literario, al darle formato de escena, decidí escribir las respuestas del otro lado y que en ese rol de mujer haya un actor. Intuí que el enroque entre los dos hombres, durante toda la obra, le otorgaba una gran síntesis a la propuesta, permitía que el discurso de Wallace, ante lo extraño de la situación, se iluminara mucho más”, explica. Por eso los dos actores se turnan en los personajes femeninos y masculinos, sin adoptar formas ni giros vocales, sino simplemente diciendo el texto.

La conjunción con Marcelo Alonso y Francisco Reyes partió hace una década, como cuenta el último: “Con Marcelo partimos a Buenos Aires con las ganas de hacer cosas con directores de allá. Nos entrevistamos con Veronese, pero finalmente no sucedió nada. Ahora, con la coproducción de Santiago a Mil volvimos a encontrarnos con él, y él nos propuso el texto”.



Daniel Veronese.
Foto: Ale López.



Si el coronavirus lo permite, el 17 de abril partirá la temporada de «Encuentros breves con hombres repulsivos», nombre de la versión protagonizada por Marcelo Alonso y Francisco Reyes.

El conocido actor cuenta que tal vez lo más difícil fue pararse en el escenario despojado de todo exceso de teatralidad. Sin vestirse como otro, ni hablar como otro, ni moverse como otro. “A los argentinos les sale muy bien este tipo de teatro, nosotros los chilenos no estamos acostumbrados, somos más exagerados, menos naturalistas. El naturalismo ha sido un gran desafío”, dice.

Cuenta que no hablaron tanto del tema de la obra con Veronese, pero como la asistente era la hija de 23 años del director, siempre tenían la mirada femenina presente.

Consultado cómo le llegó el tema, suelta una risotada: “A uno siempre le toca, siempre hay algo ahí, pero no lo puedo decir porque sería feo (risas). En todo caso es un tema fundamental, más allá del coronavirus que nos tiene en modo pandemia, una problemática a la que hay que volver”.

**Humor negro, ironía
y una creativa pluma
usa Foster Wallace para
analizar la crisis de la
masculinidad desatada a
finales del siglo XX.**

Veronese cuenta que tanto el trabajo con los actores argentinos como con los chilenos fue productivo “cuando empezamos a mirarnos en estas situaciones infames, en qué aspectos cada uno podía empezar a sentirse algo espejado. No es fácil repensar estos funcionamientos. Los cambios de modelos nos explotan en la cara, a algunos más, a otros menos. En el caso argentino, los dos actores, nuestra asis-

tente y yo estuvimos más tiempo hablando de las escenas de Wallace que ensayándolas concretamente. En general, entiendo más del problema cuando me meto en él. El teatro no escapa a esto, en mi caso”.

Afirma que la obra es un objeto artístico que considera necesario en estos tiempos. “A mí se me hizo muy necesario poder repensar estas cosas desde el lado masculino, que es en donde estoy. Tengo la mente abierta para escuchar a gente que se encuentre en la misma situación. Obviamente, no puedo asegurar a ciencia cierta lo que viven las mujeres. Primero, porque sólo soy un hombre que se relacionó con mujeres (y con mujeres muy diferentes), pero también escucho cosas muy distintas. Entre ellas, que los hombres no opinemos de lo que no sabemos. Pero, por otro lado, entendemos todos que el hombre es parte del problema. Y en este proyecto miro e intento denunciar comportamientos típicamente masculinos (que sí conozco)”. ™



“Hacia delante, a una nueva vida”

A sus 98 años, Rudi Haymann nos entrega un regalo en forma de libro, un documento que habla de fortaleza y de vulnerabilidad; de resiliencia y noción de futuro.

Por **Nicolás Poblete Pardo**

Es posible admitir que todos vivimos momentos duros, momentos extremos y dolorosos en nuestras vidas. Si no por experiencia propia, lo hacemos a través de relatos familiares, testimonios, historias que incluso pueden haber tomado la forma del mito. Todos cargamos una historia, así como una familia, aunque ésta ya no esté o sea desconocida. Y todas las familias son ancestrales. Todas las personas que conocemos vienen de un linaje antiquísimo que se pierde en la perspectiva del pasado. Sin embargo, hay ciertas historias, ciertos testimonios que sobresalen por su particular trayecto y que nos hacen cuestionarnos nuestro lugar en el mundo como sujetos históricos. ¿Qué hacemos con este trayecto? ¿Cómo lo hacemos? Este es el extraordinario ejemplo de **Rudi Haymann**.

Los orígenes

«**Más allá de las fronteras**», presentado como una “década extraordinaria” (1938-1948) y que circula entre Europa, África y América, es el impresionante documento que Rudi Haymann lanzó en diciembre del año pasado, a sus 98 años. A cargo de editorial Planeta, la narración de Haymann da cuenta de una personalidad única; una figura que encarna valores como la resiliencia, la vitalidad y la capacidad para sobreponerse a los múltiples desafíos que la historia le ha presentado.

La narración comienza con la noción de herencia y de historia. Los viajes que hará Haymann están minados de concepciones que una y otra vez deben ser cuestionadas. Haymann nos lleva de la mano por este paseo histórico, haciéndonos partícipes de un recorrido tan extremo como definitivo para nuestra realidad actual. En sus trayectos podemos ver el origen de la identidad, la evolución de las filiaciones políticas y la forma en que el mapa, al comenzar la década de los '50, se reorganiza mundialmente, con nuevas percepciones, enriquecidas por la participación (pro)activa de un manifestante que carga un historial ancestral.

“Heredando un nombre se vive 120 años, porque junto con el nombre se perpetúa la memoria, y ésta, es la prolongación de la vida”, comenta Haymann al principio de su relato, donde expresa virtudes que resultan cardinales: el trabajo, la perseverancia y la modestia.

Una enseñanza para la vida

Los valores son básicos para enfrentar lo que viene y que Haymann atestigua de primera mano, siendo sólo un niño: “Cuando yo tenía doce años el bar de la esquina de la plaza se transformó en cuartel del Partido Nazi”, leemos a poco avanzar en la lectura de «Más allá de las fronteras». El niño de doce años integra esta realidad bajo la forma del desafío (un motor que recorre el libro entero); mezclado con el temor al cambio y la extrema desfamiliarización. Aquí vemos preguntas críticas: ¿Cuándo dejamos de sentirnos parte de una patria? ¿En qué momento nuestra identidad puede ser arrebatada sin nuestra agencia? Para Haymann hay dos condiciones fundamentales para tener una patria: querer y ser querido. Si uno de estos dos factores falla, no hay patria.

El sentimiento de enajenación, en su caso, no es individual, sino que abarca a toda una comunidad, representada en el árbol familiar: “La asimilación centenaria de nuestros padres en Alemania había resultado un fracaso. No porque no se asimilaron bien, sino muy por el contrario, porque sus costumbres prácticamente no se distinguían de su entorno alemán. Pero no era suficiente que ellos se sintieran integrados, si la sociedad alemana no lo veía así también”.

La idea de integración, para la cual es necesaria una cuota de receptividad, deriva en un nuevo nombre y, con ello, en una nueva percepción respecto a nuestra forma de entender el enigma detrás de la palabra “identidad”. Vemos, por ejemplo, el cambio de percepción en los ideales con los que comienza su proyecto: “el socialismo virtuoso distribuye bienestar”, comenta en un inicio. Luego, apreciamos que “el ideal socialista se iría alejando y desdibujando paulatinamente”. Hacia el final del capítulo «Mundos aparte», comprendemos que el sueño socialista universal se desvanece: “Ha sido la gran desilusión de mi vida”, reconoce Haymann.

El desafío: Chile

Pero el desencanto no paraliza su energía: “Noventa voluntarios fuimos destinados al servicio de inteligencia británico y llevados a un entrenamiento especial para crear una unidad nunca probada antes... Nos dieron uniformes de nazis muertos o prisioneros, y nos enseñaron cómo hacernos pasar por un *landser*, un soldado alemán, para infiltrar las líneas germanas cuando éstas llegaran a nuestro territorio (en Palestina)”. Hacerse pasar por soldado alemán es otro de los desafíos que Haymann destaca en su documento. Su identidad, su noción de lugar de origen, es puesta en jaque y observada con una candidez que rompe los clichés que dotan de un *glamour* hollywoodense a sobrevivientes que no imaginaban lo que tendrían que hacer. Él mismo admite: “¿Cómo pude ser tan ingenuo y creer en las imágenes de cine de espía en traje de seda, imperturbables, que no despiertan sospechas y duermen tranquilos?”.

Finalmente está Chile, un país extraño y lejano, que comienza a tomar la forma de la esperanza en el trayecto vital de Haymann. Es ese “hacia delante, a una nueva vida”, que enseña Haymann al proyectarse en esta nueva estación. Un momento definitivo lo provee el azar, el encuentro con aquel sargento chileno, ya en Italia (en el capítulo «La batalla por Roma», que transcurre en 1944): “Soy nieto de un inmigrante inglés; me presenté como voluntario a esta guerra por idealismo, por aventura, y aquí me tienes”, confiesa el chileno.

Estas sincronías le otorgan a «Más allá de las fronteras» un barniz místico. Para un creyente, serían quizá signos cargados de un sentido espiritual. Pero la esperanza es esquivada y la realidad aplasta cualquier atisbo de certeza, como vemos gracias a una cita de «Noche», de Elie Wiesel: “Frente a nosotros, las llamas. Y en el aire, ese olor terrible a carne quemada”.



Rudi Haymann
«Mas allá de las fronteras»
Editorial Planeta
272 páginas

Hay ciertas historias, ciertos testimonios que sobresalen por su particular trayecto y que nos hacen cuestionarnos nuestro lugar en el mundo como sujetos históricos. ¿Qué hacemos con este trayecto? ¿Cómo lo hacemos?

“Heroísmo es la superación del miedo”

Leer este libro hoy, en un mundo que no se concibe sin las redes sociales, es revelador. En años donde hasta el correo era escaso y los viajes eran salidas finales, hacia lugares de los que no se sabía casi nada, el vínculo social transcurría por medios que adquieren un peso alegórico: “Las cartas de tus padres son tu chaleco antibalas, tienen la magia de protegerte. Las fotos de tus hijos son tu coraza de hierro, te dan la fuerza para resistir”.

Esta década extraordinaria es mucho más que la década que va desde el ’38 al ’48. Es más que un análisis histórico y más que el relato de un activo sobreviviente, de un testigo único. Es una posibilidad para reflexionar sobre nuestro lugar como sujetos insertos en un momento que es producto de un legado y que nos hace cuestionarnos nuestra esfera y nuestro compromiso político como partícipes de un determinado territorio; de qué hacemos con él, y cómo lo hacemos. Haymann recuerda sus tiempos escolares y a un profesor que lo acercó a la filosofía de Kant; en particular a la idea que sostiene que “el heroísmo es la superación del miedo”.

El libro concluye con una urgente llamada: “Los asesinados no tienen voz. Los muertos no pueden hablar. Si no hablamos los sobrevivientes, ¿quién entonces?”. 

Saldando deudas

Es una fortuna que en los últimos años varios esfuerzos editoriales se hayan hecho cargo de saldar una deuda histórica, poniéndose al día con publicaciones que dan cuenta del largo camino recorrido por los movimientos feministas. La selección aquí destacada no solo revela gruesas omisiones de la historia, sino también las manipulaciones, las descalificaciones y el silenciamiento. Hubo una época en que ciertos profesores no tenían empacho en explicar la historia como una secuencia de guerras (libradas por hombres). Pues eso está cambiando, como vemos en los siguientes ejemplos, todos volúmenes que buscan entender nuestro tiempo como un designio hacia la igualdad.



Pionera

Hace más de 120 años, la activista alemana **Johanna Elberskirchen** (1854-1943) escribió una serie de ensayos que recién hoy salen a la luz en lengua castellana. Los números hablan por sí mismos.

«**Anarquía sexual, feminismo y homosexualidad**» (Paidós, 2020) es una novedad editorial y un documento importantísimo para agregar al marco teórico-escritural que sigue conformando, definiendo, enriqueciendo y documentando las corrientes del movimiento feminista, concebido como un conjunto amplio, con una tradición y un discurso en permanente flujo y (auto)cuestionamiento.

El audaz proyecto es una selección de textos donde Elberskirchen concibe sus argumentaciones en torno a las luchas feministas, homosexuales, trabajadores subalternos. La deuda de este documento que viene a aportar otro pilar para la concepción de la visión feminista, es también mérito de Magdalena Antosz, quien estuvo a cargo de la pionera traducción: «Anarquía sexual...» es traducida desde Chile, por primera vez en lengua castellana.

En capítulos como «La prostitución del hombre», Elberskirchen revela su postura crítica con un estilo particular: «Sí, soy mujer. Y claro, no entiendo nada de 'sus' asuntos, de 'sus' necesidades. Sí, debiera callarme... Pero no me quedé callada, por lo que me van a linchar. Pero no me voy a callar». Este estilo también ofrece una mirada que nos lleva a discusiones más epocales, como las reflejadas en los capítulos «La vida sexual y la abstinencia sexual de la mujer» o «El feminismo y la ciencia», donde Elberskirchen advierte: «Los hombres científicos... son las personas más inapropiadas para ocuparse críticamente del feminismo». Este texto, que data de 1903 recoge preguntas que aún buscan respuestas. Por eso estos ensayos también ameritan lecturas públicas, pues tienen un tono discursivo, dan cuenta del contexto histórico en el que Elberskirchen estaba actuando; a pesar de la distancia histórica, hay espacio para iluminaciones que aún permanecen como imperativos.

Una plétora de publicaciones recientes que documentan diversos ángulos de la lucha feminista permiten hoy acceder a una parte ignorada de nuestra historia.

Por _ Nicolás Poblete Pardo

Beauvoir: rescatando a la verdadera precursora

«**Convertirse en Beauvoir**», de **Kate Kirkpatrick** (Paidós/Planeta 2020), toma a la autora de «El segundo sexo», durante décadas transformada en una voz subalterna de Jean Paul Sartre, para forjar una nueva efigie de ella. En su exhaustiva investigación, Kirkpatrick se encarga de rescatar a la escritora y filósofa, revelando más facetas y documentando el trayecto mediático del que gozó (y sufrió). Con entradas que hablan de su rol secundario como acompañante del prócer existencialista, Kirkpatrick ilumina los aspectos que hasta ahora se hallaban cubiertos por un manto patriarcal extremadamente reductor.

Abordando la esfera que considera a Simone parte del combo existencialista Sartre-Beauvoir, Kirkpatrick se pregunta: «¿Por qué, cuando murió Beauvoir, todos los obituarios mencionaron a Sartre, mientras que, a la muerte de Sartre, solamente algunas necrológicas la mencionaban a ella?».

La biografía de Kirkpatrick ofrece un retrato cabal de Simone, pues incluye los matices más sutiles de su personalidad, donde se encuentran polémicas afirmaciones e introspecciones: «Con Sartre se sintió por primera vez inferior a otra persona», sin embargo, «mi curiosidad era mayor que mi orgullo; me gustaba más aprender que brillar», reflexión que, dice Kirkpatrick, «ha desconcertado a las feministas durante décadas». En otro momento, Simone afirma que la obra de Michel Foucault «proporcionaba 'coartadas' a la 'cultura burguesa'... Beauvoir consideraba que el pensamiento de Foucault no estaba comprometido con el cambio social».

Una biografía completa precisamente considera las ambigüedades, las contradicciones y las múltiples e insospechadas intersecciones que conforman una personalidad poderosa como la de Simone; una convicción que le hizo tomar una postura radical con respecto, por ejemplo, a los hijos («Sabía que para escribir necesitaba tiempo e independencia. Por tanto, tal como lo veía ella: 'Al no tener hijos, estaba desempeñando mi propia función'»). Pero el genio de Simone va más allá de todas las anécdotas, cuando nos comanda a unirnos en un proyecto común, patrocinando en su convocatoria el imperioso encuentro comunitario.

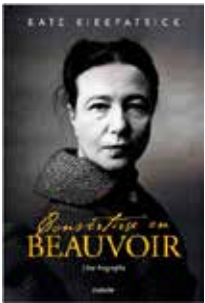


La escritora francesa
Simone de Beauvoir.
Roma, octubre 1956.
Foto: Carlo Bavagnoli
©MP/Portfolio/
Leemage
Leemage via AFP

**Johanna
Elberskirchen**
«Anarquía sexual,
feminismo y
homosexualidad»
Editorial Paidós
150 páginas



Kate Kirkpatrick
«Convertirse en
Beauvoir»
Una biografía
Ediciones Paidós
448 páginas



Florencia Abbate
«Biblioteca feminista.
Vidas, luchas y obras
desde 1789 hasta hoy»
Editorial Planeta
320 páginas



Recorrido socio-histórico

«**Biblioteca feminista. Vidas, luchas y obras desde 1789 hasta hoy**», de **Florencia Abbate** (Planeta 2020) es otra publicación necesaria para explorar los movimientos y comprender las voces que han moldeado el discurso feminista hasta hoy. Esta biblioteca nos permite entender dónde estamos, los logros que se han conseguido a lo largo de estos siglos; el avance, que no ha de darse por sentado, que hemos logrado.

Florencia Abbate, doctora en letras por la Universidad de Buenos Aires, además de novelista («El grito», «*Magic resort*»), ha venido desarrollando una notable carrera en torno a su campo de estudio y de acción. En 2015, Florencia fue parte del grupo de comunicadoras y activistas que organizó la primera marcha de Ni Una Menos ese año. En «Biblioteca feminista...», que se abre con un poema de Susana Thénon, Abbate entrega un documento que, como el título indica,

cubre los hitos más relevantes, a partir de la Revolución Francesa. Esta revolución es de conocimiento común, “pero lo que rara vez se menciona en los manuales es el papel crucial que tuvieron las mujeres en aquellos años en que la forma de entender el poder cambió para siempre”. Específicamente, Abbate se refiere a la “Marcha hacia Versalles, también conocida como la Marcha de las Mujeres”. Citando a Jules Michelet, reescribe: “Los hombres tomaron la Bastilla y las mujeres tomaron el poder real”.

La inglesa **Mary Wollstonecraft**, “la insumisa”, es el primer ejemplo que Abbate rescata en su biblioteca, aludiendo como ancla a su texto «**Vindicación de los derechos de la mujer**» (1792). Luego, Abbate toma la figura de la francesa Flora Tristán, en el capítulo «Contra el matrimonio forzado». Capítulo tras capítulo se dan cita otras claves en el recuento de Abbate: “Clara Zetkin: la organización ►►

de las trabajadoras” en el tercer capítulo; Alexandra Kollontai, “la primera mujer en la historia en ocupar un cargo de ministra de Estado” y una militante primordial, “tanto por sus ideas como por su actuación política durante los años previos y posteriores a la Revolución rusa”. En el capítulo cinco continúa con **Emma Goldman**, condición sine qua non en el repaso histórico, luego con «Simone de Beauvoir y la crítica al androcentrismo» y «Kate Millett: hacia una teoría del patriarcado».

«Angela Davis y la potencia de los feminismos negros» constituye el capítulo diez, donde se rescata su sobresaliente liderazgo como una mujer afroamericana nacida en Alabama, rodeada del racismo del Ku Klux Klan. La biblioteca recoge, en sus capítulos once y doce, dos voces indispensables: Monique Wittig («El sabotaje a la mente hétero») y Judith Butler. Dice Abbate: “La obra de Butler suscitó grandes polémicas dentro de los feminismos porque se animó a proponer una teoría feminista que apostaba por ir más allá de la noción de ‘las mujeres’ como sujeto político al cual el feminismo debía representar”, y cita su ya clásico «Cuerpos que importan».

Abbate termina su estudio con un epílogo que cita a las autoras que no aparecen en la biblioteca, pero que implícitamente forman parte de ésta, como Virginia Woolf, Sor Juana Inés de la Cruz y Donna Haraway. Y concluye: “Probablemente resulte más romántico creer que todo es nuevo y que comenzamos una protesta de la cual no había precedentes... porque sabemos que la amnesia ha sido una estrategia para restarnos poder y que podemos ser más fuertes si pisamos sobre las huellas del deseo”. 



Emma Goldman y Angela Davis.

En «**Víboras, Putas, Brujas**» (Planeta 2018), **Roberto Suazo** se encarga de desmontar perniciosos mitos fundacionales, valiéndose de un contundente arsenal histórico. El libro está dividido en tres capítulos, comenzando por el Génesis, cosa que

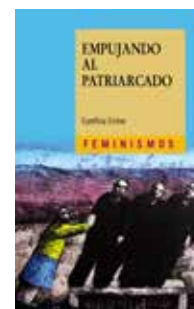


le permite a Suazo hacer una panorámica e instalar su objeto de estudio, para terminar con el caso más emblemático y cercano para lectores chilenos: la Quintrala. Así, podemos aplicar las conclusiones referidas en un inicio, para, de este modo, observar con ojos críticos lo que ha ocurrido en nuestro circuito más cercano, histórica y geográficamente. En este estudio paseamos por los distintos estigmas que ha acarreado la mujer, la mujer como vagina dentada, la mu-

jer como bruja, la mujer como diosa de las mil caras, la mujer como deidad, como Deméter, como Perséfone.

Suazo se detiene en el rol de las religiones, en especial del catolicismo, y la complicada representación de la Virgen María y su evolución iconográfica. Asimismo, documenta los orígenes de la caza de brujas, nos lleva al momento en que el amor se inventa (Provenza, entre los siglos XI y XIII). Hacia el final de «Víboras...», Suazo acerca su lente a territorio local, y es así como nos enteramos del rol de Benjamín Vicuña Mackenna en la representación de la Quintrala: “En la figura de la Quintrala, creada por Vicuña Mackenna, estas lectoras, casi todas pertenecientes a la clase dirigente (muy pocos en Chile sabían leer por entonces), fueron las principales consumidoras de este modelo negativo de la feminidad, construido por el historiador”.

«**Empujando al patriarcado**» (Cátedra 2019), a cargo de **Cynthia Enloe**, académica de la Universidad de Clark (Massachusetts), cuestiona los nuevos formatos, modernizados, que puede adoptar el patriarcado. Ejemplificando con casos como el de mujeres



activistas sirias excluidas de las negociaciones de paz mundial, o con la institucionalización del acoso sexual en poderosas organizaciones de noticias, Enloe hace un llamado a la auto-reflexión, invitándonos a pensar en nuestra propia complicidad para con la permanencia del patriarcado. Enloe nos pide conciencia para así restarnos de esta corriente que apoyamos muchas veces sin saberlo. «Empujando al patriarcado» es un llamado estratégico, pues plantea que

exponer y denunciar son formas eficaces como complemento de la resistencia. Enloe dice: “Actualizar el patriarcado requiere más que simplemente perpetuar la dominación, intimidación y sumisión. También requiere la reproducción de ciertas relaciones que en la superficie parecen benignas: la gratitud, la dependencia, la competencia, la sospecha, la confianza, la lealtad; incluso la compasión”.

Distintas voces, un objetivo común

«**Mujeres y poder: un manifiesto**» (Crítica/Planeta 2018), de **Mary Beard**, es una publicación que nos hace tomar conciencia de “cuán profundamente intrincados están en la cultura occidental los mecanismos que silencian a las mujeres, que se niegan a tomarlas en serio y que las aíslan [...] de los centros de poder. Este es uno de los muchos aspectos en que el mundo de los griegos y de los romanos puede contribuir a arrojar luz sobre nosotros mismos: en lo relativo a silenciar a las mujeres, la cultura occidental lleva miles de años de práctica”.



La advertencia que Beard comparte en su prefacio se elabora a través de dos capítulos (previas conferencias en otros medios), un epílogo y referencias bibliográficas. La académica inglesa, Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales 2016, se ha transformado en una de las voces más influyentes en torno a la investigación

de la cultura clásica, especialmente en sus series sobre los romanos («*Meet the Romans*», un éxito de la BBC). Este manifiesto da fe de su erudición y dominio de la tradición clásica occidental.

Los prejuicios que Beard disecciona en su manifiesto están arraigados en nuestra cultura, en nuestro lenguaje, en los milenios de nuestra historia. Entonces lo que Beard se cuestiona es la forma en que hemos aprendido a observar a las mujeres que llegan a esferas de poder. Beard escoge casos alegóricos que sirven como ejemplos reveladores para sus razonamientos. “Examinar a fondo Grecia y Roma nos ayuda a examinarnos más a fondo a nosotros mismos y a comprender mejor cómo hemos aprendido a pensar de la manera en que lo hacemos”, dice Beard en el epílogo de su manifiesto. Es un recorrido fascinante, a la vez que aterrador –alarmante como archivo y como presagio– que apela a la postura crítica que cada persona tiene; solo es necesario estar abiertos para ser informados, sorprendidos y necesariamente persuadidos por el hilo argumental de Beard. En sus observaciones finales leemos: “Hemos de reflexionar acerca de lo que es el poder, para qué sirve y cómo se calibra, o dicho de otro modo, si no percibimos que las mujeres están totalmente dentro de las estructuras de poder, entonces lo que tenemos que redefinir es el poder, no a las mujeres”.

Lo sublime de lo breve

La dedicatoria en lápiz mina que venía escrita en el ejemplar que recibí de «**Los harapos del alba**», ya habla sobre el Minimalismo y la sutileza que caracteriza la poesía de **Godofredo Iommi Amunátegui** (Santiago, 1946). Cada poema es una sola y nítida imagen que llena todo el espacio. Los poemas no tienen más de diez palabras. Los versos no tienen más de una o dos: “y/ un día/ el/ tiempo/ se detiene/ al/ lado/ de/ las cosas”, es el poema que abre el libro. No sabemos bien cómo, pero en estos pocos vocablos, el hablante logra que el lector vea el tiempo detenido al lado de las cosas. Por cierto, a veces lo poco dice mucho. Y esta es una de las más hermosas maestrías del autor. No necesita más que un puñado de palabras para expresar los más complejos temas existenciales, para describir los más hermosos paisajes naturales. Algunos poemas se asemejan a proverbios chinos, otros a *haikus* japoneses. Todos por igual colman la página haciendo de un destello la más absoluta permanencia. El rocío se hace lluvia y una pincelada se convierte en amanecer. La oscuridad nos transporta al abismo y un rostro descubierto a la desolación.

Llevo muchos años siguiendo la poesía de Iommi Amunátegui y cada vez me parece más espectacular en su simpleza y sencillez. Hay sí algunas variantes en «Los harapos del alba» que no sé si las ha usado anteriormente (posiblemente no he leído todos sus libros porque su producción es prolífica). Justamente bajo los títulos «Variante I» y «Variante II», el autor escribe poemas en inglés, francés e italiano en el mismo tono quieto –y vibrante a la vez– utilizado a través de toda la obra. Su maestría, por excelencia, claro está, es el poder de síntesis. Pero también destacan la verdad, la belleza y la agudeza de su mirada límpida, cualidades a las que toda poesía debiera aspirar. Serán breves los poemas, pero toma un cierto tiempo asimilarlos. Cuando termina con un verso que dice “que/ la luz/ se/ apiade/ de/ tus/ párpados”, sólo resta ofrecerle un aplauso luminoso, una vez más, a Godofredo Iommi Amunátegui.



«**Los harapos del alba**», Godofredo Iommi Amunátegui. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2019. 140 páginas

«**Mi hermano Arthur**», de **Isabelle Rimbaud** (1860-1917), es un breve libro que fue publicado por primera vez en 1919, después de la muerte de la autora y hermana de Arthur Rimbaud. Este desahogo y lamento por la muerte de su adorado hermano –su alma gemela– es la única crónica existente de los últimos cuatro meses del poeta. Resulta muy extraordinario enterarse de cuánto fue amado *l'enfant terrible* de la poesía francesa.

En 1892, un año después de la muerte de su hermano, Isabelle

rememora la vida y los difíciles momentos que compartió con Arthur: “Yo sostuve su cuerpo tambaleante. Yo cargué en mis brazos ese cuerpo enfermo y desfalleciente”, escribe con el dolor que emana torrentoso de su alma. Lo cuidó, lo acompañó, le dio de comer, se dedicó, a fin de cuentas, con cuerpo y alma a su hermano, como siempre lo había hecho en su vida. Pasó noches en vela, le dio las medicinas, en la mitad de la noche a buscar las amapolas que le traerían el sueño... “Ninguna otra mano excepto las mías lo curaron, lo tocaron, lo vistieron, lo ayudaron a sufrir”. Se compara incluso con el cuidado y el cariño que brindaría una madre a su hijo enfermo. Se atormenta pensando en que ese dolor infinito de la enfermedad de Arthur lo debió haber sufrido ella. Sin duda, Isabelle idolatra al joven poeta. No hay ser más bueno y honrado, justo y generoso en el mundo que su propio hermano. Nadie más valiente y atre-

vido. Nadie más inteligente e ingenioso. Él salió victorioso, expresa, de todas y cada una de las dificultades que se le presentaron en el riesgoso camino que eligió. En definitiva, este pequeño canto de alabanza y de dolor representa un amor fraternal, pero, a la vez, idealizado, frente a alguien que significó para Isabelle la mejor parte de sí misma. Y todo terminó –la esperanza, la juventud, el trabajo, la vida, la prosperidad– a la irrevocable “hora de la Desgracia”, que ambos sufrieron casi al mismo tiempo. 📖



«**Mi hermano Arthur**» Isabelle Rimbaud. Los Libros de la Mujer Rota. Santiago, 2019. 53 páginas

A todo nuestro público

La pandemia mundial que hoy estamos viviendo ha afectado a diversas áreas económicas de nuestro país y el mundo, y sin duda las artes escénicas son una de ellas. Nuestras salas llevan varias semanas sin funciones, lo que significa la imposibilidad de generar ingresos. Esperamos pronto poder abrir nuestras puertas y ofrecerles como siempre una cartelera de teatro con grandes producciones nacionales.

Pero mientras tanto, y para poder seguir trabajando para ustedes y ser una plataforma de difusión y escenario de cientos de compañías de teatro de nuestro país, es que hoy les pedimos su apoyo.

Sabemos que son tiempos difíciles para todos, y es por eso que les ofrecemos entradas a muy bajo costo (\$5.000 + descuentos de nuestras alianzas) para ser canjeados libremente en cualquiera de nuestras obras en cartelera durante todo 2020 y 2021. De esta manera, esta venta, nos permitirá seguir generando ingresos y poder solventar por el mayor tiempo posible el equipo Mori y los compromisos de cada sala, así como ser también un futuro ingreso para las compañías de teatro cuando se reabran nuestras salas. La compra de entradas se realiza a través de www.puntoticket.com y el canje será online o directo en boletería.

Desde ya muchas gracias a todos por su apoyo!



El hermetismo en la poesía surrealista francesa

Por **Jessica Atal**

Ilustración **Rosario Briones**

Así como en otras artes, en la poesía de principios del siglo veinte se manifiesta el quiebre irreversible con el Romanticismo del siglo anterior. La mirada se vuelve hacia el ser íntimo; se toma conciencia de la propia existencia en toda su dimensión. En 1924 se consolida uno de los movimientos más revolucionarios de todos los tiempos: el **Surrealismo**. Formado por un grupo de jóvenes artistas, propone un cambio trascendental, ajeno a todo principio tradicional de la literatura y del arte. Antes que nada, está el individuo y toda acción que éste ejerza será motivada por su plena realización: “El arte no tiene una función en sí, sino que es un modo de expresión de lo vital en el hombre. Para ellos arte y vida forman una unidad”, explica el ensayista argentino **Aldo Pellegrini**.

Es, por cierto, la poesía surrealista un viaje al interior y, así, el modo más directo de expresión humana. Si bien el poeta se sitúa lejos del “infierno” cotidiano de la posguerra, el espíritu se vuelca por entero hacia fuera y hasta lo inexpresable se llega a expresar. La fuerza vital interna hace que el Surrealismo aparezca en el horizonte literario como un verdadero estallido. En algunos casos alcanza tal grado de desenfreno que cae en la incoherencia y en el hermetismo más absolutos. Sin embargo, es el camino para liberar al espíritu de todo elemento racional. Para los surrealistas, la razón no conforma la naturaleza humana. Al contrario, la limita y, por ende, la destruye.

El desajuste de la poesía surrealista frente a la razón es la que le otorga su carácter hermético. Pero ¿cómo puede ser un poema hermético? Simplemente porque el mensaje que entrega es casi imposible

de comprender. Aparece inasequible, oscuro frente al entendimiento humano. Sin embargo, lo que asemeja un muro o un absoluto desequilibrio para un esquema social rígido, representa, para el Surrealismo un equilibrio perfecto, donde el mundo visible y el mundo invisible se superponen. Muy difícilmente la conciencia puede tener acceso a ese mundo invisible. Es en el hermetismo surrealista donde los planos logran fundirse de tal modo que alcanzan el conocimiento íntegro y esencial del ser. El subconsciente, los sueños y el mundo anímico son realidades tan válidas como el mundo concreto que vemos y tocamos. La diferencia es que el poeta hermético no forma parte de ese mundo.

Libertad de respirar

En todo caso, no todos los poetas surrealistas presentan el mismo grado de hermetismo. El misterio y la complejidad del espíritu humano van otorgándole al verso diferentes tonalidades.

El hermetismo, un fenómeno repetido a través de la historia, ya se veía en poetas como **Ezra Pound**, quien adoptó una filosofía y una estética basada en Confucio. Nada hay que parezca más hermético que lo desconocido al ojo humano y, en este caso, todo lo proveniente de Oriente así lo era para el mundo occidental.

Pero, con el Surrealismo, el mundo interior tiene libertad de respirar por sí solo. Un espacio que siempre había permanecido disfrazado y reprimido, ahora tiene todas las puertas abiertas. La expresión, para el Surrealismo, es la única vía de conocimiento y realización. No

Al centro, Louis Aragon.
Arriba, a la derecha, Paul
Éluard y Jacques Prévert.
Abajo, René Char, Aimé
Césaire y André Breton.
Página opuesta, Antonin
Artaud (arriba), Tristan Tzara
(al centro) y Robert Desnos
(abajo).



**La fuerza vital interna hace que el Surrealismo
aparezca en el horizonte literario como
un verdadero estallido. En algunos casos
alcanza tal grado de desenfreno que cae en la
incoherencia más absoluta.**

se estanca en la reflexión, sino que vive la experiencia de sumergirse en el espíritu y expresarlo en una poesía que es la vida misma. Esta poesía abarca, como dijimos, diversos niveles de realidad que se entrecruzan constantemente. A veces chocan y aparentemente nos dejan fuera como lectores. Pero, el mismo hermetismo, de manera casi hipnótica, nos conduce a las profundidades del espíritu humano y nos revela su esencia. La realidad parece hermética, pero es, a la vez, tan libre y tan entera que desconcierta.

Paul Éluard, con su tendencia lírica, es el menos hermético de todos los poetas surrealistas franceses. Al otro extremo está la poesía visceral de **Antonin Artaud**. Ninguno, por cierto, escribirá desde un nivel racional puro. Entre los poetas surrealistas están los que escriben desde el automatismo y están los que lo hacen desde la exaltación lírica, desde el humor o lo maravilloso. Por último, están los “poetas negros”. **André Breton**, padre del Surrealismo, es el poeta del automatismo por excelencia; una técnica clave de la poética surrealista, según lo establecido por el propio Breton en el «**Primer Manifiesto**»: “(...) la actitud realista, inspirada en el Positivismo, desde Santo Tomás a Anatole France, me parece hostil a todo género de elevación intelectual y moral. Le tengo horror por considerarla resultado de la mediocridad, del odio, y de vacíos sentimientos de suficiencia”, afirma. Más adelante define el Surrealismo como: “Automatismo psíquico puro por cuyo medio se intenta expresar verbalmente, por escrito o de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación

estética o moral”. Así, hasta el sentimiento pretende ser automático. Su poesía no pretende explicar, definir o entender su ser interior. Sólo lo deja fluir como la única manera de conocerse y conocer el mundo real.

El Automatismo de **Aimé Césaire**, por su parte, es diferente en cuanto a su fuerza. Aquí los conceptos se precipitan y las imágenes son incontrollables. Todo quiere emerger al mismo tiempo. El uso excesivo de la conjunción “y” realza esta característica. **Tristan Tzara**, uno de los fundadores del movimiento dadaísta, no traiciona, indudablemente, sus principios destructores. La destrucción va tras aquella forma poética tradicional, pero, ante la separación del Dadaísmo y su integración al Surrealismo, Tzara no se queda en una postura nihilista, sino que crea algo nuevo basado en la libertad plena del ser y su espíritu. El hermetismo, por supuesto, es intenso, ya que el Automatismo no le permite otra cosa.

Significado interior

Entre los poetas de la exaltación lírica está, en primer lugar, **Robert Desnos**, quien, ante todo, es poeta en el sentido más amplio del término; es surrealista, pero poeta al fin. Sus versos cantan al amor, sentimiento sublime... y una forma de vida sublime requiere, necesariamente, un lenguaje poético por excelencia. Al igual que Desnos, **Paul Éluard** no desiste de la función primordial de la poesía. El hermetismo en él es casi vano, pues el poeta hace plenamente partícipe al lector de su temple de ánimo para que así capte el significado de su lenguaje. El hablante

lírico sale de sí mismo para centrar su poesía en un factor menos complejo que su ser interior. En este caso, el amor es nuevamente considerado como lo único capaz de salvar un mundo exterior degradado hasta el extremo: “En el cristal de los asombros/ en los labios conmovidos/ por encima del silencio/ escribo tu nombre”, son versos de «**La libertad o el amor**» (1927).

Jacques Prévert representa a los poetas del humor, y escribe una poesía simple y popular. Entre el complejo

mundo surrealista, no hay poesía que tenga una mayor dirección y sentido que la suya. **Louis Aragon**, en cambio, es el poeta de lo maravilloso. Su poesía es apasionada, bañada por el sentimiento, y gira en torno a lo maravilloso en realidades concretas. No por esto deja de establecerse esa discontinuidad que perturba al lector cuando pasa, sin cesar, de una realidad u objeto a otra cosa totalmente diferente. **René Char**, por otra parte, refleja una excesiva preocupación por la forma. Le otorga a su poesía un sentido, una dirección. Por esta razón el hermetismo se da sólo en la superposición de planos, donde no puede faltar el movimiento. Debido a su afán de difundir algo que sea comprensible, la poesía de Char logra un grado de mayor universalidad.

Finalmente, los poetas negros encuentran su mejor representante en **Antonin Artaud**. Él produce una explosión del hablante. Es tanto lo que desea expresar, que su lenguaje se vuelve sintético y se atora: “Yo soy un imbécil, por supresión de pensamiento, por mala formación de pensamiento, estoy vacío por estupefacción de mi lengua”, escribe en «**El Pesanervios**» (1925). Sustantivos como “vientre” y “carne” están muy presentes y afirman la idea de una poesía “visceral”. Este modo de repetir palabras es el factor que ayuda al poeta a realzar el significado interior. Artaud llega incluso a la locución de términos inexistentes (lo mismo que hace la vanguardia de Vicente Huidobro), pues se ve imposibilitado, por su condición humana, de expresar lo inefable del mundo interno.

El hermetismo, así, se hace presente en la lucha constante que el poeta surrealista mantiene con el lenguaje y el mundo externo. Esta es una lucha que no se puede evitar. De otro modo, sería ceder ante la muerte. Y esa sí que es una hazaña que no tiene salida alguna. 📖

Mujeres con cuento

La colección de libros infantiles creada por Isabel Ossa y Ediciones Mis Raíces, cuyo objetivo es dar a conocer la vida y obra de grandes mujeres chilenas, sigue creciendo. Su próxima publicación abordará a la connotada artista visual Matilde Pérez.

Por **Marilú Ortiz de Rozas**

¿Qué tienen en común María Teresa Ruiz, Margot Duhalde, Janequeo, Paula Jaraquemada, María Monvel, Margot Loyola, Matilde Pérez y Anita Lizana? Pues simplemente que cada una en su época y en su área, ya sea la ciencia, la poesía, el arte, el deporte, el folclor, la aviación, las gestas patrias o la defensa del pueblo mapuche, jugaron un papel preponderante en nuestro país. “Son mujeres que rompieron esquemas y que cumplieron sus sueños en áreas en que las mujeres no siempre eran aceptadas”, resume **Isabel Ossa**, autora de la colección «**Mujeres chilenas**». Por cierto, una colección cuya cautivante narración, centrada en la vertiente humana de cada retratada, desde una perspectiva particularmente emotiva y literaria, y con apoyo de bellas ilustraciones (de Johanna Moroso y Antonia Roselló), aborda episodios clave de la vida de estas féminas que, contra viento y marea, lograron su cometido.

Como todo proyecto genuino, partió de una inquietud muy personal: “No encontraba libros sobre estas temáticas para mis hijos —cuatro, actualmente de dos a trece años—, entonces me propuse escribirlos yo. Al inicio los imaginé casi artesanales, para uso familiar, pero pronto me di cuenta que había un potencial interesante atrás y busqué una editorial especial, hasta que encontré Mis Raíces, que se fascinó con la idea”, explica esta periodista y licenciada en letras.

Efectivamente, Francisca Jiménez, que creó Ediciones Mis Raíces hace una década, se ha enfocado en temas patrimoniales e históricos y apuesta por libros que sean obras literarias, no sólo ilustrativas. “Voy mucho a ferias internacionales, y compruebo con mucha pena que lo que está en boga es el libro álbum, donde el texto es reducido al mínimo o inexistente. Yo, que vengo del mundo de las letras, lucho por éste, para reencantar al niño desde esta dimensión, no sólo por los dibujos”, cuenta la editora. De hecho, Ossa hace una exhaustiva investigación antes de escribir cada historia, lo que incluye revisar documentos y entrevistas personales, tanto de las retratadas, en el caso de Margot Duhalde y María Teresa Ruiz, o de familiares y conocidos. Sin embargo, al momento de elaborar el cuento, la ficción también es invocada, pues ella pone en escena momentos cruciales de la vida de estas mujeres, instantes que sellaron sus destinos.

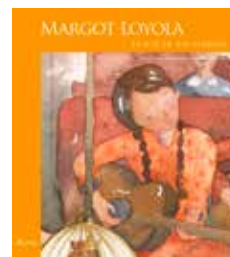
Así, cuando Isabel Ossa presentó su proyecto a Francisca Jiménez, en 2014, juntas comenzaron a elaborar una lista de mujeres destacadas, de distintas áreas y oficios, y llegaron a una cincuentena. “Realmente hay mujeres fabulosas, pero tuvimos que reducirnos a diez: ya tenemos publicadas siete —las cuatro primeras obras fueron financiadas por el Fondo del Libro—. Muy pronto editaremos el texto sobre Matilde Pérez, y tenemos listo el de Elena Caffarena. Va faltando una sola”, cuenta Isabel. Sin embargo, Francisca precisa que la colección podría seguir creciendo, pues es uno de los proyectos emblemáticos de su editorial, que ha tenido gran éxito en colegios, en fundaciones e incluso ha llamado la atención en ferias internacionales, a pesar de ser tan local. Además, se adelantaron a la denominada “cuarta ola feminista”, que ha surgido en Chile y en el mundo entero, pero, para ellas, estos libros son importantes tanto para niñas como para niños. “Me invitan a muchos colegios y los niños también se conectan profundamente con las historias. En todas las clases sociales hay mucho machismo, todos necesitan modelos femeninos que admirar y estas mujeres, tan empoderadas, son muy buenos ejemplos”, recalca Isabel Ossa.

Isabel Ossa es frecuentemente invitada a colegios a hablar sobre sus libros de mujeres, y revela que no sólo las niñas, sino también los niños, se conectan profundamente con sus historias.



Las elegidas

En términos generales, Isabel Ossa cuenta que todas estas mujeres la impresionaron por el profundo mundo interior que tenían, el que en muchos casos les permitía bastarse a sí mismas desde muy jóvenes. “Además, todas son doblemente heroínas: alcanzaron unas metas que de por sí son increíbles, pero les costó mucho más, por el mero hecho de ser mujeres”, agrega. Y otro punto que es común a casi todas, es que cada una recibió un fuerte apoyo de parte de sus familias, lo que fue definitorio en sus trayectorias.



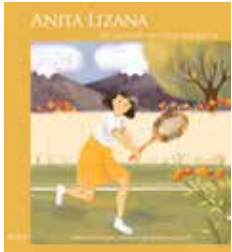
Margot Loyola

Su padre era vendedor ambulante rural y le enseñó la música de la Naturaleza; su madre, de formación más docta, la inició en el piano. Margot sacó lo mejor de los dos, integró ambos mundos, y comenzó a cantar con su hermana, para luego seguir como solista. “Ella era muy disciplinada e hizo un registro de las diversas manifestaciones folclóricas en el país, lo que constituyó un gran aporte patrimonial, además de sus propias composiciones. Fue muy amiga de Violeta Parra, a quien ayudó también a ordenar su obra”, afirma la escritora.



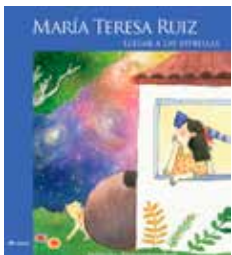
Paula Jaraquemada

Ella sola fue capaz de detener a las tropas realistas, durante la guerra de independencia, y acogió, curó y revitalizó en su hacienda al Ejército Libertador, justo antes de las batallas decisivas que lo llevaron al triunfo. “Su valentía dejó anonadados a los realistas, que no se atrevieron a entrar a su bodega, donde escondía a los soldados. Ella realmente contribuyó a la independencia de Chile”, asegura Isabel Ossa.



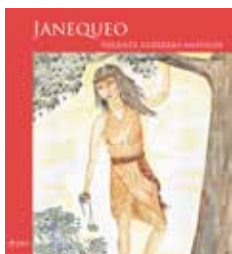
Anita Lizana

Era hija del cuidador de un club de tenis en Quinta Normal así que puede decirse que nació allí, donde obtuvo sus primeros triunfos deportivos. “Jugaba antes de que los socios llegaran, y cuando sus padres le regalaron su primera raqueta, a los seis años, durmió con ella, tal era su pasión por el tenis”, revela la autora. En esa época las mujeres no jugaban a nivel profesional, así que debía irse a Europa, lo que para ella era impensable, pero gracias a una gran colecta que se organizó en su club, logró partir a Inglaterra. Llegó a ser número uno del mundo y el primer latinoamericano en ganar el abierto de Estados Unidos. “Era chiquitita y ágil, por eso le decían la ratita”, cuenta Isabel Ossa.



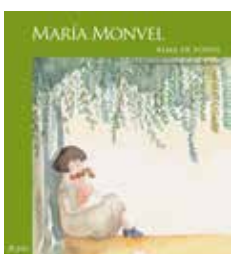
María Teresa Ruiz

La echaron del colegio donde asistía porque la encontraban “distinta” y dictaminaron que le “faltaba inteligencia”. No le importó, ni a ella ni a sus padres, porque así tuvo más tiempo para desarrollar sus apasionantes granjas para hormigas y otras aficiones suyas que posteriormente la llevaron a su brillante carrera de astrónoma. “Me cautivó de ella su pasión por diversos universos, pues María Teresa además es una artista visual que pinta maravillosamente. Y me contó cuánto le costó doctorarse, en Princeton. No fue fácil”, revela la autora.



Janequeo

Fue el personaje que más le costó investigar, pues existe poca documentación sobre ella. Se pensaba que era hombre, o que los cronistas la habían creado como símbolo de la valentía del pueblo mapuche. “Éste, en cambio, sí cree que Janequeo existió y que fue formada en las artes marciales mapuche por su padre. Cuando comienza la Guerra de Arauco, toda su familia muere y casi todos los hombres de su comunidad también, entonces ella forma un batallón que llegó a tener una fiera legendaria. Cuando el conflicto acabó, esta guerrera implacable se retiró a vivir sola, a las montañas. Ella representa al espíritu mapuche”, sostiene la autora.



María Monvel

“Fue la fuerza de sus versos la que me hizo optar por ella, y porque, si bien Nicanor Parra y Gabriela Mistral la consideraban una de las mejores poetisas de Chile, hoy, la mayoría de la gente sólo conoce una calle en La Reina que lleva su nombre, sin saber por qué”, señala Isabel. María Monvel, seudónimo de Ercilia Brito Letelier, fue una mujer de obra muy sensible y que falleció muy joven, tras una larga enfermedad. En el libro se cuenta que su pequeña hija la cuidaba y María le encargó que llamara a Gabriela Mistral para que la visitara antes de morir.



Margot Duhalde

Creció en la apacible región de Los Lagos, en el seno de una familia conservadora, pero su vida dio un giro rotundo cuando un día su padre le llevó una revista donde venía un reportaje sobre la aviadora estadounidense Amelia Earhart. “Tomó un bus a Santiago, sola, y se inscribió en una escuela de aeronáutica, donde no pudieron negarle el ingreso, y fue la primera mujer piloto en Chile. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, escuchó el llamado del General de Gaulle y decidió unirse a la Francia Libre, la tierra de sus ancestros paternos. Su determinación e independencia son impactantes”.

Matilde Pérez

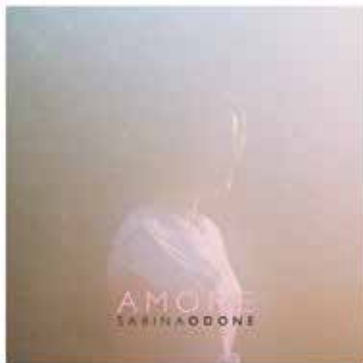
La longeva artista visual fallecida en 2014 es la próxima protagonista de esta serie. “Me llama la atención de Matilde Pérez su intenso y onírico mundo interior. Su madre murió al nacer ella, y se crió sola con su padre, en un fundo, donde sus amigos fueron elementos de la Naturaleza. Luego ingresó al mundo del arte, donde desarrolló deslumbrantes obras geométricas y cinéticas con las que sorprendió a la escena plástica nacional, y si bien la crítica le fue adversa, nunca le importó. Ella siguió adelante y nunca se vendió al sistema”, concluye Isabel.

Sabina Odone

Las sentencias del amor

Una trilogía de canciones sobre una historia impactante y dolorosa marcaron la víspera del nuevo disco de esta cantante, autora, actriz y maestra de yoga, pero por sobre todo feminista. Con «*Amore*» logra nuevas credenciales en la música Pop, ahora desde México, donde vive hace un año.

Por **Antonio Volland**



Fueron tres días intensos en Ciudad de México, la capital de uno de los países donde los índices de violencia contra la mujer son altísimos y los femicidios se notifican casi diariamente. El domingo 8 de marzo, las manifestaciones del movimiento feminista fueron multitudinarias en distintos puntos de la capital, y al día siguiente, el lunes 9, una huelga nacional de mujeres marcó la hoja de ruta del movimiento.

Poco antes, el sábado 7, la chilena **Sabina Odone** fue parte de las 40 mujeres que se reunieron con Mon Laferte en el Zócalo capitalino en el Festival Tiempo de Mujeres para cantar la «Canción sin miedo», una pieza especialmente escrita por la mexicana Vivir Quintana para la conmemoración de uno de los 8M más decisivos del último tiempo en América Latina.

“Ante todo, soy feminista”, dice desde el DF Sabina Odone, cantante y autora de canciones, que este mes cumple un año de residencia en México. “Siento que todo el mundo debería ser feminista. Existe una gran confusión en la sociedad, porque está malentendido el concepto. Pero si todos comprendieran que no se trata de una lucha de géneros sino de equidades y respetos, de verdad sería muy lógico apoyar las movilizaciones que se están efectuando en todo el mundo. Lo hemos visto ahora”, reflexiona.

También actriz y ex profesora de yoga, Sabina es la joven que tuvo una primera aparición en la música chilena en los ambientes del Pop, como parte de una industria que nunca supo con claridad hacia dónde se movía el negocio (ver recuadro). Hoy, a los 35 años, vive en la colonia Roma, el barrio donde transcurre la película «Roma», de Alfonso Cuarón, que obtuvo tres premios Oscar en 2019.

“Es como un equivalente al barrio del Parque Forestal, que está en una transición. Familias acomodadas que se empezaron a ir y llegó nueva gente aquí. Tiene una diversidad muy interesante, con una vida a escala humana. Yo soy anti *mall* y anti consumo, así que aquí me en-

contré muy bien. Está el Mercado Medellín por ahí y el Parque México muy cerca. Hay un colorido que es absoluto”, describe. “Cuando decidí venirme a México estuve con pesadillas como dos semanas por todo lo que me decían, que me iban a asaltar y a raptar. Y nada: fue todo lo contrario”, agrega.

En ese nuevo universo se mueve ahora, vinculada a círculos de músicos populares mexicanos y también chilenos, como los hermanos Francisco y Mauricio Durán, de Los Bunkers; Red Jesus y la cantante Paz Court. También Sebastián Aracena, Rulo Eidelstein y la baterista Natalia Pérez, alias Cancamusa, que son integrantes de la banda de Mon Laferte. La misma Mon Laferte apareció antes en la órbita de Sabina Odone para dirigir el videoclip de su canción «Reflejo natural», grabada junto al músico mexicano Paulino Monroy.

Un segundo basta

Es uno de los duetos que Sabina Odone explora en un nuevo repertorio. Ella suma otros, con el ariqueño Manuel García («Quise ser tu amante»), el porteño Demian Rodríguez («Esos dos»), y el capitalino Rulo («Corazón»). Son canciones que brillan en su reciente disco, lanzado desde México y a la distancia. En una fecha conmemorativa, el 14 de febrero Odone estrenó «*Amore*», su cuarto álbum: un trabajo maduro que se exhibe tanto en la aparente simpleza de melodías creadas en el dormitorio como en el sonido y la canción ya terminada y revestida en el estudio de grabación. Fue arreglado y producido por el músico chileno Juan Pablo Escares.

Lejos ya de la entusiasta y multicolor jovencita que cantaba un pop permeado por el folclor andino en videoclips como «Detener el tiempo», hace más de diez años que Sabina Odone se sitúa en otro espacio de la creación. “Siempre he sido súper melancólica. Mis dos primeros discos parecen más alegres porque utilizo el folclor, pero las letras nacen de un lugar súper desgarrador. Aquí vienen desde ese mismo lugar, pero hablan del sufrimiento y de la evolución de todo ello”, explica.

En lo formal, «*Amore*» es resultado de un experimento de canciones encadenadas que Sabina Odone comenzó a mostrar el año pasado. Un relato audiovisual que llamó «Una historia de amor»: tres canciones que indagan en los territorios de la mente y del amor violento y doloroso. Cada canción es un capítulo, y cada capítulo expone un pasaje del vínculo entre dos personajes.

“Habla de la violencia de género. Quise retratar a un hombre mayor y una mujer joven. El amor no siempre aparece con la persona indicada bajo los cánones de la sociedad. Trato de revelar que en esa relación ocurre un abuso. La historia comienza con «Algo de ti», que es el enamoramiento. Luego, «Ellos no cambian» es el centro de la historia, donde aparecen ciertas señales. Y en «Quise ser tu amante» surgen los recuerdos. Entonces se revela que eran amantes y que ella había sido abusada en esa relación”, dice Odone.



Foto: Josefina Astorga

—En «Ellos no cambian» se nota mucho la proximidad con la canción italiana.

"Me crié en una cultura italiana. Mis padres vienen del norte, de la Liguria. Mis cuatro abuelos nacieron en Italia —dice Sabina, cuyo nombre completo es Sabina Gabriella Angela Odone Di Monte—. Era la música que yo escuchaba, así que creo que lo tenía asimilado sin saberlo. En esa canción la mujer mata al hombre. Es una metáfora de matar los recuerdos y las heridas".

—¿Hay algún trasfondo en cantar esta vez a dúo con hombres y no con mujeres?

"El disco se llama *«Amore»* y expone situaciones que yo viví con hombres. Quería tener una reconciliación con el género masculino. Las voces de Manuel García, Demian Rodríguez o Rulo me dan equilibrio perfecto. Si cualquiera de ellos me hubiera dicho que no cuando les pedí que grabaran en el disco, yo no iba a buscar a otro para que cantara. Cuando escribí las canciones se me vinieron sus voces a la cabeza. La manera en cómo yo me enfrento a los hombres es un proceso que va desde adentro hacia afuera. Está lindo para mí ese perdón con el género masculino: la deconstrucción de una cosa para construir otra. Como lo que ocurre en Chile con el estallido social".

—¿Y cómo lo vives desde tan lejos?

"Me encanta lo que está pasando. Para el 18 de octubre yo estaba en México. Apoyamos la movilización con fuerza desde acá. Las cosas cayeron por su propio peso, porque el sistema no se podía seguir sosteniendo de esa manera. Si los gobernantes tuvieran el sentido común de una mediana igualdad social, no pasarían estas cosas. Me angustia la división de las personas, incluso adentro de las mismas familias, pero eso es parte natural de las evoluciones. Una situación de cambio severo implica fricciones. Para construir hay que dejar atrás lo que estaba antes. Hay que morir para renacer".

Retrátate: toda una Supernova

Una vez que el trío de cantantes adolescentes llamado Supernova se disolvió en 2001, los productores resolvieron revivir al grupo tras los demoledores éxitos que había dejado: «Maldita amiga», sobre la disputa de dos jovencitas por un mismo hombre; y «Toda la noche», una sublimación de la fiesta juvenil. En 2002 recurrieron a un concurso a través de una revista juvenil y allí dos nombres se anotaron en la lista de la nueva formación: Constanza Lüer y Claudia González. La tercera voz, sin embargo, no pasó por las audiciones pues había sido vista en un festival de la canción realizado en la Scuola Italiana. A los 17 años, Sabina Odone se unió a la segunda generación de Supernova.

"La verdad no lo pasé muy bien", dice Sabina en retrospectiva. "Creo que no estaba nada preparada para algo así. Era súper inocente y estaba en un entorno muy cuidado. De pronto salir al mundo y que todos te conocieran era raro. No me sentí cómoda", recuerda. En 2002, las segundas Supernova lanzaron el disco «Retrátate», con canciones como «Herida» y «Se te olvida». Pero al año siguiente el grupo se terminó definitivamente. Entonces ingresó a estudiar teatro, conoció el yoga y redescubrió el folclor, la música que cinco años después la llevaría hasta su disco debut como cantante solista: «Sentencia de amor imposible».





Raimundo Barría

Piezas que calzan

Cuando a comienzos de los 90 empezó a circular ese juego de lógica y mecánica llamado Tetris, los efectos secundarios fueron evidentes: muchos usuarios declararon tal adicción a su práctica que incluso las piezas de colores se les aparecían en sueños. El pianista de jazz **Raimundo Barría** trata de representar esa caída de bloques de cuatro módulos en una magnífica pieza titulada «Tetris blues». No sólo lo intenta: lo logra completamente a través de este *blues* para quinteto *hard bop* que es toda una narración visual. **«Inercia»** es su primer disco y en él posiblemente lo que mejor lo define no es tanto su intervención pianística como su escritura en la composición. Estamos frente a un músico que habla un idioma con propiedad y exhibe un amplio glosario de expresiones formales y modismos coloquiales del jazz de los años 50 y 60. Lo hace en dos formatos: el trío (junto al contrabajista Milton Russell y el baterista Juan Pablo Jaramillo) y el quinteto (donde se unen el trompetista Sebastián Jordán y el tenorista Agustín Moya). Todas las piezas calzan en ambas instancias, con composiciones como «Lapsus», «*Nasty things*» o «*Minor dance*», cuyo contenido musical y sus títulos en inglés pueden llegar a confundirnos. Pero no: no se trata de *standards* del sello Blue Note sino creaciones desde Santiago de Chile por Raimundo Barría.



Valentina Villarroel

Se oyen los pasos

Octubre de 2020 será el mes más decisivo del siglo: un plebiscito tendrá lugar en Chile para definir si el país tendrá o no una nueva Constitución. Este proceso político fue resultado del movimiento social que detonó a partir de ese viernes 18 de octubre y que cambió la mentalidad de los ciudadanos para siempre. La artista sonora **Valentina Villarroel** fue caja de resonancia al capturar el sonido de la protesta social en las calles del Gran Concepción los días posteriores al estallido. De esos registros elaboró la sorprendente serie reunida en el disco **«18 de octubre (Chile despertó)»**. Si bien Villarroel ha realizado muchísimos paisajes sonoros en el Biobío, donde expone las problemáticas respecto de los espacios de la Naturaleza: la flora, la fauna y la geografía sureña, aquí se sumerge en el conflicto que generó un paisaje sonoro ilimitado como nuevo testimonio histórico. La artista documenta y difunde el sonido de la rebelión a través de unas 50 muestras, que tienen formidables momentos: caóticos y rítmicos cacerolazos, consignas, canciones de resistencia, pasos de manifestantes en marcha o en huida de los carros lanzaaguas, aparición de militares tras instaurarse el Estado de Emergencia, y todo tipo de cánticos contra la policía, los jueces, el Estado y el Presidente, para culminar con el contundente unísono de voces feministas: «Somos las nietas de todas las brujas que nunca pudieron quemar».



Marcela Parra

Destrucción de la barrera

El sonido se encuentra agazapado en el silencio. El sonido viaja, se dobla y se quiebra; el sonido parte piedras y separa piernas. El sonido es el material más abstracto entre todos los materiales de este mundo. Y como alquimista de ese fenómeno físico que es el sonido, **Marcela Parra**, cantante, compositora, poeta y doctora en Artes Visuales, escribe: “El sonido no coincide con la imagen / La mayor parte de lo que escuchamos viene de fuera del encuadre / Y sin embargo el sonido genera imágenes que nadie más ve”. Es la canción que titula y encabeza **«El sonido no coincide con la imagen»**, su nuevo disco, una desafiante idea acerca de la música Pop. No es la única canción aquí donde el sonido subsiste y se transforma, en silencio, en ruido, en más sonido o en ultrasonido. Ahora, alejada de las cuerdas de la guitarra acústica, Marcela Parra recurre a los teclados, máquinas, programaciones y procesos, y construye como única arquitecta e ingeniera un cuerpo musical, no sólo con sonido sino con texto y con plástica. Canciones como «Ultrasonido en el agua», «La barrera del sonido», «Tremendos ruidos» o «En cada parte de tu cuerpo está tu centro» nos advierten que algo distinto está ocurriendo en la estética de lo inorgánico, salvo por la canción «Mi nombre según los gatos», la excepción a una regla.



Miguel Farías

Lecturas críticas

Autor de la controversial ópera chilena «Renca, París y liendres» (2012), y también de «El Cristo de Elqui» (2018), aplaudida en su estreno en el Teatro Municipal, **Miguel Farías** es hoy un compositor en ascenso. Con estreno de obras, encargos para orquestas de Estados Unidos y Cuba, así como una música para el nuevo montaje de danza del Banch de 2020, hasta aquí Farías no había tenido la opción de publicar un disco monográfico. **«Up and down»** (Kairos) es su estreno como nombre propio. Se trata de un vistazo a una década de creación, a través de obras para diversas y “aleatorias” combinaciones instrumentales: contrabajo, clarinete bajo y ensamble («*Up and down: lecturas críticas*», 2016); piano, chelo, percusión y clarinete («*Estelas*», 2010); saxofón barítono, percusión, piano y chelo («*Palettes*», 2013), ensamble y electrónica («*Une voix liquide*», 2018), piezas donde ensambles como *Contrechamps*, *Phace*, *Vortex* y *Zero*, escudriñan la escritura de Farías y la proyectan. La música del siglo XXI, como la del siglo XX, sigue siendo un desafío a la audición a la vez que un triunfo de la apreciación, y en ese contexto de aparente caos musical, Farías logra reubicar la melodía en su lugar.



NOMBRES PROPIOS_ Ismael Parraguez (1883-1917)

Las caras de asombro se multiplicaron ese día durante uno de los tantos conciertos íntimos que tienen lugar en el Archivo de Música de la Biblioteca Nacional. Invitado para tocar música chilena en el piano, allí Valentín Trujillo habló a la audiencia sobre un desconocido autor chileno llamado **Ismael Parraguez Cabezas**. Según dijo, era el creador de una canción que todos conocimos y cantamos en nuestra primera infancia y mucho después también: “Los pollitos dicen”. Conocida en toda América Latina, la denominación de origen de esta melodía de seis notas que escala y desciende en cuatro versos ha sido apropiada en distintos lugares. Valentín Trujillo sugiere que le pertenece a este poeta, novelista, profesor normalista y autor de canciones e himnos nacido en Pichidegua. Y también lo cree el investigador Reinaldo Marchant en su reciente libro «Vida y obra de Ismael Parraguez», donde no sólo reúne antecedentes para confirmarlo sino que nos muestra la sensible obra poética de un romántico del 900. 📖

Los muñecos de papel

De tela, crepé o cartulina, juguetes y jugadas publicitarias, fuentes de historias, espejos en miniatura de los hábitos vestimentarios de una época y pequeñas obras de arte, los muñecos de papel surgen durante el siglo XVIII parisino y no habrían nacido propiamente como juguetes sino como maniquíes de cartón.

Por **Loreto Casanueva***

Desde tiempos remotos, los muñecos, en todos sus formatos, han permitido la formación cognitiva y creativa de niños y niñas, porque estimulan, por ejemplo, la narración de historias. Además, han fomentado el desarrollo emocional, en especial de virtudes como el cuidado del otro. Esa función, a su vez, ha estampado ciertos sesgos de género: las mujeres debían procurar jugar con muñecas desde pequeñas para prepararse para su futuro rol de madre protectora y amorosa. Pero también para aprender a vestirse bien. Las muñecas de papel nacieron, en efecto, como figurines a pequeña escala de los diseños de los grandes sastres parisinos, con el fin de mostrar a sus potenciales clientas cómo lucían sus creaciones. En 1791, el *Journal des Luxus und der Moden*, una de las primeras publicaciones de moda de la historia, anunciaba un ejemplar que contaba con una gran variedad de vestidos y sombreros, declarando que “es propiamente un juguete para niñas, pero con el que las mujeres adultas también quieren jugar, por lo que puede observarse su buen o mal gusto en el vestir y en el peinado que escogen”.



Muñeca Betsy McCall, incluida en el número de abril de 1957 de la revista «McCall's».

Desde 1810, algunos años después de la invención de la cromolitografía, diversas compañías europeas iniciaron la comercialización de muñecos de papel con estampas de niñas y niños, como la marca inglesa S&J Fuller con *The History of Little Fanny*, un cuento moralizante que tenía por protagonista a una muchacha de buenos sentimientos, dueña de un nutrido armario de tenidas y sombreros preciosos. La tendencia fue exportada hacia Estados Unidos, donde destacó J. Belcher con *The History and Adventures of Little Henry*. Estas figuritas no tenían alas plegables, por lo que los trajes debían pegarse con gotas de cera de abejas. Muy pronto la industria de las muñecas de papel no sólo crearía personajes infantiles como Little Fanny y Henry, sino también recrearía a celebridades de la época, como la viajera Nellie Bly y la Reina Victoria. De hecho, Victoria, cuando aún era princesa, dedicaba su tiempo libre a escribir y decorar su *scrapbook*, así como también a ilustrar y pintar muñecas con su institutriz, la Baronesa Lehzen.



Muñeca de papel de la soprano sueca Jenny Lind, c. 1850, litografía en papel tejido, Cooper Hewitt, Smithsonian Design Museum.



Muñeco de papel, Japón, c. 1897-1898, tríptico grabado en madera policromada, tinta y papel, The Metropolitan Museum of Art, New York.

Del atelier a la casa

Aunque pudiera parecer una pasatiempo de la realeza, durante los siglos XIX y XX las muñecas de papel eran confeccionadas no sólo por princesas, sino también por dueñas de casa. En 1856, la editorial neoyorkina Anson D. F. Randolph publicó el libro *Paper Dolls and How to Make Them*, escrito por una anónima madre que invitaba a sus congéneres a hacer muñecas de papel en casa para el divertimento de sus hijas y el suyo: el libro comienza con una dulce queja sobre su infancia, tiempo en que no existían esta clase de juguetes tan atractivos. Al año siguiente, y gracias a la popularidad de ese libro, la editorial lanzó *Paper Dolls' Furniture and How to Make It or How to Spend a Cheerful Rainy Day*. Así, la confección de muñecos buscaba reunir a familias completas en torno a retazos de tela, encajes, cartulina y papel crepé, una materia prima que sería fundamental para investir de mayor verosimilitud a los trajes. Hacia 1890, la compañía estadounidense *Dennison Manufacturing Co.* innovó en el mercado gracias a la creación y venta de vestidos de papel crepé y tissue para muñecas, y de manuales para aprender a hacerlos en casa, con los papeles de más de cien colores que la misma empresa fabricaba. ¿El resultado? Una muñeca de papel con ribetes tridimensionales, textura y algo de volumen.

En las primeras décadas del siglo XX, las familias podían crear muñecas con sus hijos gracias a publicaciones que enseñaban su confección, pero también podían recibirlas como regalos de algunas revistas, como *McCall's*, que en mayo de 1951, de la mano de la ilustradora Kay Morrissey, lanza la muñeca Betsy McCall, que incluye patrones para confeccionar a escala humana los trajes que luce.

Tras la Gran Depresión de 1929, se vive la llamada “Era de oro de las *paper dolls*”, que hizo de estos juguetes una alternativa económica de entretenimiento. En ese entonces, las muñecas de papel no sólo representaban a niñas y niños de la época, sino también a soldados de las guerras mundiales, personajes de Disney e íconos del cine, la música y el *glamour*, como Shirley Temple, Marilyn Monroe, Elizabeth Taylor, Elvis Presley y Twiggy. A través del juego, chicos y grandes intruseaban ilusoriamente en los roperos de sus estrellas, como para sentirlos menos lejos.

Los *paper dolls* sobreviven en algunos kioscos y tiendas de antigüedades, convertidos en preciados tesoros, tanto por su valor histórico como emocional. “Posiblemente el más desechable de todos los juguetes, un set de muñecas de papel ofrece una gran ventana hacia la moda y la cultura de su tiempo”, reza un reportaje de *Collectors Weekly*. Aunque su materialidad frágil atrae el desgaste y el destrozo, estos juguetes de cartón prometen hacer revivir, a punta de tijeras y plegado, a las niñas y los niños que llevamos dentro. 

*Loreto Casanueva es profesora adjunta de literatura universal en las universidades Finis Terrae y Andrés Bello, y doctoranda en Filosofía, mención Estética y Teoría del Arte de la Universidad de Chile. Es fundadora y editora del Centro de Estudios de Cosas Lindas e Inútiles (CECLI), plataforma dedicada a la investigación y difusión de la cultura material.

Cómo vivir menos acumulados y más reunidos

Una experiencia territorial con sentido

La idea de valorar la experiencia de barrio está tomando sentido en muchas comunidades, juntas de vecinos, clubes deportivos y asociaciones, donde de pronto sienten que es tiempo de desempolvar sedes comunitarias, calentar la tetera y juntar cabeza para idear una convivencia territorial que otorgue sentido a todos los que la comparten. La estrategia más exitosa de convocatoria vecinal ha sido históricamente en torno al patrimonio inmaterial que se comparte sin distinción. En Chile, una de las iniciativas comunitarias que destacan a nivel nacional es la que por varias décadas lideró Monseñor Juan Luis Ysern, obispo de la Diócesis de Ancud.

Por **Heidi Schmidlin M.**

Aulikki Pollak recién estrenaba su carrera como periodista cultural cuando llegó hasta Chiloé para integrarse a los equipos de comunicadores populares que se capacitaban por encargo de **Monseñor Ysern** con el objetivo de crear los «Cuadernos de Historia», una red radiofónica, y la red de casas chilotas para Agroturismo, un sistema de economía colaborativa que valoró la identidad del archipiélago extremeño. La experiencia entregó a Aulikki un profundo convencimiento sobre la necesidad de rescatar la fuerza del barrio en beneficio de la vida familiar compartida territorialmente. Hoy replica el espíritu de su aprendizaje en Limache, donde invita a vecinos y ciudadanos de otras comunas a recorrer los patrimonios materiales e inmateriales inscritos en la arquitectura de sus arrabales (www.caminatassenlimache.cl): “Esta manera de observar donde vivimos permite saber cómo se forjó la historia que nos enlaza cotidianamente. Las vivencias que surgieron en Chiloé, y actualmente en Limache, comprueban los beneficios sociales de tomar conciencia de nuestro Habitar el patrimonio local, sea barrio urbano o comunidad rural”.

“Para congregarse a la comunidad”, evoca Aulikki, “Monseñor Ysern instituyó dos Fundaciones. La primera fue la Fundación para el Desarrollo de Chiloé, Fundechi, orientada a crear una Radio para visibilizar y conectar la cultura inmaterial en torno a la Iglesia, que enhebra tradiciones y acompaña las costumbres, como su música y relaciones sociales. En paralelo fundó la asociación Desarrollo con todos, que conectó este patrimonio inmaterial con la realidad socioproductiva de la comunidad para favorecer su impulso económico. Ambas fueron la resultante del exitoso simposio «Proyecto Astillas Chiloé». El proyecto Astillas era un plan industrial ideado por la Corporación de Fomento (Corfo) junto a dos multinacionales japonesas, cuya intención era devastar bosques milenarios para producir papel higiénico, “por ser leña de bajo interés comercial”, y entregar beneficios de largo plazo a empresas que no tributaban en Chile. “A través de la Conferencia Episcopal Japonesa se presionó para no permitir que se realizara esta iniciativa, que significaba la ruina para Chiloé. Al poco tiempo se retiró el proyecto y a cambio levantamos la Fundechi con dos pilares de desarrollo local: La Radio Estrella del Mar, con sus cabinas repartidas por islas del interior, y las casas chilotas que habilitamos para el Agroturismo. Comunicar para construir conocimiento significativo, junto con instalar una economía colaborativa para producir bienes y servicios que aprovechan una identidad propia. Bajo el alero de la Radio



Los «Cuadrenos de Historias» fueron antalogados en La Enciclopedia Cultural de Chiloé.

Estrella del Mar se realizaron también los «Cuadernos de Historias», recopilados mediante entrevistas de los nietos a sus abuelos. Los relatos de los «Cuadernos» inundaron el archipiélago y desencadenaron muchos procesos de comunicación, cultura y desarrollo. Cada persona tenía que enfrentarse con esos tres mundos y ante ellos tomar una actitud concreta: una actitud ante sí mismo, ante los demás, y frente al mundo de los objetos; esto es, frente a todo lo que no es persona”, explica Monseñor Ysern.

La respuesta de la gente en Chiloé fue entusiasta en un principio, recuerda Aulikki, “participaban los nietos con los abuelos y sus historias eran leídas en la radio REM. Debían recordar su pasado, contar de su presente y visionar cómo pensaban el futuro en relación al bosque, los oficios, las yerbas medicinales, los artilugios, las construcciones, los teñidos, fibras para los tejidos, las tejuelas y los alimentos que da el meritorio”.

“Dentro de todo ese tejido está el articulado de valores para la vida”, señala Ysern. “Cada individuo es misterio y lo que importa es saber revelarlo, querer abrirlo a otro. El misterio al que me refiero es la interioridad que no se ve, pero existe en cada persona. Revelarse es indispensable para que haya comunicación, que diga quién soy. Pero no sólo si bonito, o con auto. En el Tribunal Eclesiástico vemos muchas causas de anulaciones matrimoniales. En la inmensa mayoría de los fracasos hubo una falla en la apertura de esta interioridad para dársele libremente al otro. ¿Y por qué no se logra? Este ejemplo puede



Ancud, Chiloé, región de Los Lagos. Foto: HUGHES Hervé / hemis.fr / Hemis via AFP

explicarlo: Si vas caminando por la playa y se pone el sol, observado desde lo externo, voy a decir ‘a tal hora, entre tal islote y otro islote, se puso el sol’. Si mi amigo me ha caído bien y le quiero compartir lo que he vivido o sentido, eso ya es interior. Pero si soy poeta, diré cosas que para un amigo científico serían puras leseras, el sol no se baña. Ahí no hay comunicación; no lo acoge, no cree en quien está haciendo este acto de confianza. Pero si mi amigo es músico y me quiere obsequiar lo que ha vivido durante la puesta del sol, va a tomar la guitarra y acompañará mi poesía; y si yo le escucho y acojo, va a salir una canción que es más linda que mi poesía y más linda que su música. Ahora caminamos los dos juntos pero con un proyecto único: nuestra canción nueva. Imagínese otra forma de actuar: soy músico o poeta, pero no tengo ganas de decirle lo que tengo adentro, ni de entregárselo. Somos educados y vamos juntos por el mismo camino, pero no nos encontramos. Imagínese otra forma de reaccionar: no soy poeta, pero quiero hacerle gracia a mi amigo y repito un poema que aprendí de memoria en el colegio. Mi amigo se convence que soy poeta, pero no va a haber canción. Está funcionando la mentira con la que se obsequia el misterio interior, el otro no puede acogerla: no existe. Hay otra forma aún, imagínese que yo idealizo y me imagino a mi amigo como un gran músico. Vamos a seguir caminando, y voy a estar esperando música, pero el otro es pintor. Música no va a poner nunca; ahí tampoco va a haber canción porque yo no lo he sabido acoger como es, sino cómo me lo imagino. Esta relación de primera intimidad entre seres humanos que se da en el matrimonio se proyecta luego al barrio, a la comunidad, y forma el tejido humano”, afirma Monseñor Ysern.



Monseñor Ysern

Obispo de la Diócesis de Ancud, lideró por varias décadas una de las iniciativas comunitarias más destacadas a nivel nacional.

Siempre el amor es más fuerte

—¿Cree usted que líneas de desarrollo económico y humano como el de la Fundación Radio Estrella del Mar y la economía colaborativa podrían hoy tender puentes entre interioridades tan alejadas que coexisten en la vida de barrios?

“Pienso que es muy posible, y además urgente, adaptándolo a la situación actual. Comienzo recordando brevemente el plan «Cuadernos de la Historia» de la Radio Estrella del Mar. Para la elaboración de los textos, el profesor iba poniendo como tarea a sus alumnos conversar con sus padres y abuelos sobre diversos temas. A los textos se añadían dibujos y se elaboraba un folleto que, antes de pasar a la versión definitiva, era llevado por los niños a sus casas para que los mayores y ancianos confirmaran las historias. Esto daba a la comunidad una motivación para revelar su modo de ser y actuar desde su identidad. Al año siguiente el cuaderno era utilizado de tres formas: mirar, desde la escuela, la escala de valores presente; leer los contenidos reunidos en familia; y compartirlas en los centros juveniles, para generar un sentido crítico y personal respecto de ellas. La experiencia concluía con una dramatización o musicalización del relato a través de la Radio Estrella del Mar. El Sercom, Servicio de Comunicaciones, tuvo por objetivo poner la radio al servicio de Chiloé con el fin de que se expresara y se comunicara desde su vida, noticias y problemas”.

—¿En tiempos donde la vida espiritual y la moral de la empatía son los grandes ausentes, ¿de dónde podría surgir la fuerza colectiva, el vínculo inmaterial que fortalece la vida común?

“Ciertamente, como hemos dicho, si la vida gira en torno al eje de la economía, nos quedamos en puro materialismo y el efecto que se produce en las personas es la actitud de ‘acumular’ bienes y ganancias, lo que conduce al individualismo egoísta, a la soledad. Ahora bien, si hablamos de ‘vida común’, no se trata simplemente de estar una persona junto a otra, sino de estar en una actitud de ‘compartir’. Esto mismo contiene una semilla de espiritualidad. El ser humano es un ‘ser relacional’, lleva en sus entrañas la mirada al otro en sentido positivo, esto es, no sólo el respeto a su dignidad y derechos (justicia), sino también el deseo del bien del otro (amor). Esta es la gran semilla de espiritualidad que se debe cultivar en el corazón de cada persona desde la infancia. En la medida que cada uno sea capaz de sacrificarse por los demás estará fortaleciendo la vida común. Cuando en un lugar deciden realizar entre todos alguna obra, poniendo cada persona lo que esté de su parte según sus posibilidades y cualidades, ya están fortaleciendo la unidad. Así es cómo hay que construir la paz. La paz de la convivencia es tarea permanente, siempre haciéndose y nunca terminada”. ☞

Bajarse del mundo

Tema de moda, siempre cercano. Como Neruda, muchos se cansan de ser humanos y emprenden la fuga, o sueñan con ella, para retirarse del mundo e iniciar una vida nueva. Tal vez en el mismo país, pero lejos de las ciudades. Por último, hacienda otra vida, mejor que la antigua.

Por_ **Miguel Laborde***
Ilustración_ Paula Álvarez

Antonio Pau, escritor que se volvió una celebridad por sus excelentes traducciones de poetas alemanes —de Hölderlin, Novalis y Rilke—, emprendió un proyecto distinto; se puso a recorrer la historia buscando qué formas había encontrado el ser humano, en distintas épocas, para salirse de la realidad. Treinta encontró y con ellas produjo un libro que transmite sabiduría, sin alejarse del humor y de la ironía. Pobre ser humano...

Lo primero es previsible, tal como lo señala el célebre poema del agustino Luis de León: “¿Qué descansada vida/ la del que huye del mundanal ruido/ y sigue la escondida/ senda por donde han ido/ los pocos sabios que en el mundo han sido”!

Pau deja ver su admiración por los capaces de hacerlo, y le parece, como afirma, que huir no es de cobardes. Es cosa de valientes.

El notario poeta

«**Manual de Escapología**» se llama su notable obra, del año pasado, la que en pocos meses llegó a la tercera edición. Y es que en una Europa atrapada en la incertidumbre, con vitales contradicciones en relación a los inmigrantes y tantos miles de jóvenes desempleados —más el coronavirus ahora, como pandemia en ciernes—, no resulta extraño que sean muchos los que estén pensando en cambiar de vida.

Cuesta creerlo, en su caso. Destacado doctor en Derecho, autor de varios tratados vigentes, tal vez fue su condición de notario la que lo llevó a mirar por la ventana e imaginar mundos más fluidos, vidas más aventureras... Eso sí, disciplinado y riguroso —también es filólogo— sus especialidades como jurista están entre las más sensibles: los derechos de los discapacitados y las normas del bienestar animal. También solidario con las especies perseguidas, ha dado el ejemplo en su propia casa, donde protege a una serpiente pitón.

Sus libros anteriores dejan ver la riqueza de su cultura poética: Primero la vida de **Rainer Maria Rilke**, «La belleza y el espanto», reeditado varias veces; luego vino **Hölderlin**, con «El rayo envuelto en canción», y más tarde **Novalis**, con «La nostalgia de lo invisible».

Un texto que nos resulta cercano es otra expresión de su sensibilidad y sentimientos, esta vez sobre el tango, tema que conoce tan bien que se lo prologó **Ernesto Sábato**. También escribió otro que, en más de un sentido, anticipa su manual para los que desean escapar; es sobre **Felisberto Hernández**, el famoso pianista uruguayo que, errante de café en café, sólo conoció el éxito al comenzar a publicar sus cuentos de literatura fantástica.

Antonio Pau
«Manual de Escapología. Teoría y práctica de la huida del mundo»
Trotta Editorial
272 páginas



Alguien debiera escribir, ahora, sobre el propio Antonio Pau; el notario que ama las palabras, el que en sus horas libres escribe de poetas y músicos vagabundos.

Los mejores métodos

De tanto leer sobre seres al margen de la rutina, buscadores de espacios libres, Pau se volvió un experto en fugas, hasta que el año pasado publicó su «**Manual de Escapología. Teoría y práctica de la huida del mundo**» (Editorial Trotta).

Pau es empático con nuestra especie, a pesar de todo y en este tiempo; igual cree, muy sinceramente, en serio, que cada uno puede encontrar su felicidad si se pone a ello y lo hace con rigor. Por lo mismo, tal como lo hace en sus tratados de jurista, aborda los aspectos teóricos y prácticos de tal búsqueda.

Al mirar a nuestra especie, desde siempre insatisfecha y atrapada en rutinas, con frecuencia nostálgica de fantasías perdidas y talentos desperdiciados, Pau quiere compartir su fe en que, habiendo una chispa vital, es posible encontrar una vida plena. Y mal hace quien no lo intenta.

No es un libro buenista. Las épocas históricas que atraviesa, el humor que trasunta, a pesar de incluir una cierta simpatía por la especie, transmite un dejo de tristeza: ¿Por qué somos como somos, si podríamos ser de otra manera, menos hiriente para los otros? ¿Por qué no hacemos un esfuerzo, por los demás, por último?

Parece ser un destino fatal, el humano, como si el haber hecho crecer su pequeño cerebro simiesco a punta de preguntas, dudas y reflexiones —ensoñaciones también—, estuviéramos condenados a pagar un alto precio, como Adán por comer la manzana o Prometeo por el uso del fuego. Nos elevamos y vimos más lejos, pero ya no tendremos paz. Nos volvimos adictos a la experiencia, de ser o ver más, siempre más.

Pau nos allana el camino: ¿Quiero intentar cambiar el mundo, o no me siento capaz —ni llamado a ello— y prefiero tomar distancia?

Hace algunas décadas, y esto sucede en cada momento polarizado, había una respuesta ideológica, según la cual sólo los fascistas dejan de pensar en los demás para volcarse a sí mismos.

Pero, al seguir los pasos de Pau, encontramos lo contrario; que muchos de los grandes líderes de la humanidad, de los creadores de sus más poderosos mensajes, antes pasaron un tiempo fuera del mundo. Se dieron un tiempo para oírse a sí mismos.

Aparece una humanidad muy creativa en sus respuestas, en sus



modos de salirse del mundo, parcial o definitivamente. Estoicos y epicúreos griegos, soñadores de utopías y paraísos terrestres, intelectuales en sus torres de marfil, cantores de la vida de las pequeñas aldeas, Thoreau con su cabaña junto al lago, hippies y neohippies, minimalistas recientes, todos aparecen en este metódico recorrido que, de paso, viene acompañado de ilustraciones y cargado de citas escogidas de sus héroes en fuga. Si las seleccionó, es porque, a todas y cada una, las encontró vigentes.

No es raro el éxito alcanzado. Como Pau, muchos consideran que “hay que volver a la vida analógica”, según declaró en una entrevista («La Razón», 21 de mayo de 2019), para así superar esa nueva enfermedad que se llama “tecnoestrés” y ese síndrome que se bautizó como “fatiga informativa”.

También aumentan los que, para desprenderse del consumo, están organizándose para vivir con menos necesidades, etapa que puede ser un primer paso hacia una existencia más lenta, con menos demandas y obligaciones.

Como jurista, habitante de una gran ciudad –Madrid–, celebra que las empresas se estén haciendo cargo de las consecuencias de sus normas laborales y, por lo mismo, han comenzado a prohibir el envío de mensajes fuera de las horas de trabajo. No es un enemigo de la tecnología, en todo caso, y valora el que faciliten la posibilidad de irse a una aldea –la “España vacía” está llena de aldeas sin habitantes–, donde trabajar a distancia.

En ese sentido, su fuga es algo que se ejerce en clave positiva: puede ser hacia el interior de uno mismo. Después de todo, para saber hacia dónde huir, primero hay que conocerse algo. Y esto, nuevamente, no es de cobardes; implica mirar la propia vida, con cierta frialdad.

Los métodos que menciona son variados, y de ahí que puedan despertar curiosidad, pero, en algunos casos, rechazo o envidia. Todos no son para todos...

No cree haber descubierto nada, sino sólo recogido experiencias que, por lo demás, reconocen aportes muy sabidos a la hora de hablar de calidad de vida; la relación con el campo y los ambientes naturales, la importancia central de la familia y los amigos, de los viajes y la meditación, del yoga y la filosofía zen.

No cree haber descubierto nada, sino sólo recogido experiencias que, por lo demás, reconocen aportes muy sabidos a la hora de hablar de calidad de vida.

Tiene mucha actualidad su trabajo, considerando los millones de desempleados que, se calcula, quedarán sin empleo en las próximas tres décadas por la revolución digital; el mirarse al espejo, y reinventarse de alguna manera satisfactoria, va a requerir el tipo de reflexiones que desarrolla Pau.

Observa que el nuevo nomadismo juvenil, propio de un mundo global e interconectado, facilita mucho el que las nuevas generaciones puedan, incluso, reciclarse o reinventarse más de una vez; están mejor capacitados para ser ciudadanos del mundo y emigrar cada vez que sea necesario.

Una postura suya, muy central en su pensamiento es que plantea –y es miembro del Consejo de Estado en su país– que la política debe ser observada y respetada por cada ciudadano, pero no transformada en una obsesión permanente; en torno a ella se consume mucho el tiempo y se generan fanatismos y cegueras que, finalmente, no aportan a la sociedad.

¿Nacimos con el derecho al placer, a la felicidad, a la libertad, o éstas son construcciones culturales, utópicas, como luces en el horizonte mientras nos sometemos a la rutina, sin rebelarnos?

Los que cortaron con su forma de vida tradicional, como Epicuro, Buda y Baudelaire, entre otros, fueron seres que, justamente, creyeron que el ser humano tiene una vocación que lo lleva a buscar esas formas de vida en

su plenitud. Al escapar se encontraron consigo mismos porque el que huye es el que sabe dónde ir, y es por eso que el libro de Pau se puede considerar como un llamado: “Hay que huir hacia la libertad”.

En caso contrario, advierte, viviremos enfermándonos, alejándonos del ser que pudimos ser. Es curioso, finalmente, que muchos de quienes más cambios generaron en la historia, comenzaron por asomarse a sí mismos, a su mundo interior. ¹

*MIGUEL LABORDE es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Urbanismo (Ciudades y Territorios de Chile) en Arquitectura de la UDP, miembro del directorio de la Fundación Imagen de Chile, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y autor de varios libros.

Me gustan los prefacios

Edison Otero

No todos, por supuesto. Hay prefacios de muchos tipos. Por ejemplo, esos de gran extensión y que explican, pongamos por caso, el sentido de una legislación que se desea modificar; o esos otros, en los que el autor derrocha alabanzas a una autoridad cuyo favor le importaba conseguir o mantener, aunque hay que admitir que esa clase de prefacios eran más frecuentes en el pasado aristocrático y monárquico. Hay otros que se usan en ediciones posteriores de un mismo libro, con el objeto de responder a objeciones que algún especialista agudo ha formulado sobre su contenido. En fin, hay prefacios para todos los gustos. Y para completar el cuadro, habrá que indicar que muchos lectores simplemente ignoran los prefacios y pasan directo al texto.

Los prefacios que aprecio en particular son aquellos que entregan detalles sobre el origen del libro y las vicisitudes por las que pasó su redacción y que, además, identifican sin rodeos las deudas intelectuales que el autor (o los autores) tiene con otras personas. Esto no era frecuente en el pasado. Se suponía que el autor era un sujeto ensimismado, que libraba batallas individuales en el mundo de las ideas, dejado a su propia suerte; en suma, una especie de héroe solitario, una estrella con capacidad de iluminarse a sí misma.

Vuelvo a revisar los prefacios de libros que he leído en tiempos recientes y me asombro otra vez, para bien, del vínculo que el autor revela con otros autores, instituciones (habitualmente, universidades), fundaciones, seminarios, conferencias, pasantías, becas; en suma, la disponibilidad de un asentado capital intelectual. Los prefacios que me gustan suelen incluir, además, agradecimientos a los editores, que han sugerido ideas que van desde el título del libro hasta su extensión, y a una cantidad de revisores y otros especialistas que, de no ser por estos reconocimientos, resultarían invisibles.

Pero, no se trata sólo de los beneficios institucionales que, por cierto, importan mucho sino que también del número de lectores voluntarios que acceden al total o a parte de los originales, o a las primeras versiones en formato Word, un rito al que los autores se prestan con la mejor disposición. Meses y hasta años antes de la publicación, se multiplican los encuentros en los que el autor expone el estado de avance de su texto y en los que recibe comentarios críticos que se identifican y agradecen, más allá de los cálculos disfrazados de diplomacia o buen gusto.

Así, los libros cuyos prefacios aprecio se me aparecen como una obra colectiva, una manifestación consistente de inteligencia distribuida y movilizada, esto es, el punto final (aunque siempre provisional) de una colisión de ideas que se retroalimentan, fermentan y fructifican al calor de un diálogo presencial o remoto. Estos textos que anteceden a los capítulos son, en consecuencia, la base de sustentación de los esfuerzos para desarrollar y consolidar las historias intelectuales, la biografía de las ideas que, de otro modo, aparecerían como genialidades inéditas flotantes, dependientes única y exclusivamente de un ego en particular, incontaminado de intercambio con otros autores y con frecuencia acompañado de signos evidentes de megalomanía. Pero, además, hacen posible delinear con mayor precisión los contextos sociales e históricos de la que la obra surgió, volviendo terrenales a

Aprecio en particular aquellos que entregan detalles sobre el origen del libro y las vicisitudes por las que pasó su redacción y que, además, identifican sin rodeos las deudas intelectuales que el autor tiene con otras personas. Esto no era frecuente en el pasado.



personajes que una apologética servil intenta mantener por encima de toda contaminación contextual o práctica.

La dinámica de someter las propias ideas a una variedad de críticos, más que un mero aunque no intrascendente acto de cortesía o generosidad, se ha convertido en una clave, según lo afirman diversos autores interesados en la expansión de las disposiciones críticas de las personas. Decididamente, el trabajo intelectual —como otros— no es una quijotada individual solitaria. En el intento de dar con estrategias que generen y multipliquen atmósferas de inquietud intelectual, la investigación ha rescatado la importancia de interacciones grupales y en situaciones sociales reales. Decididamente, las condiciones de aula y en situaciones abstractas no aseguran en absoluto la transferencia de lo aprendido a la vida cotidiana concreta de las personas. No sólo las muchas iniciativas de pedagogía del pensamiento crítico sino, igualmente, la experiencia más bien desalentadora de las estrategias anti-sesgo, confirman la característica irreductiblemente colectiva y social de las virtudes intelectuales.

Mucho de esto sabía Platón escribiendo sus diálogos, tensionando las ideas al calor de la conversación de diversos puntos de vista. Y para citar sólo un ejemplo entre muchos, vale la pena recordar al filósofo inglés G. R. G. Mure (1893-1979), quien sostuvo que un gran autor debe más a sus contradictores que a sus seguidores. 📖

EDISON OTERO BELLO. Licenciado en Filosofía y profesor titular por la Universidad de Chile. Se ha especializado en las áreas de la epistemología, el desarrollo del pensamiento crítico y la teoría de la comunicación.

CorpArtes

corpates.cl/blog/fundacion-corpates-casa

Recorridos virtuales

Como una manera de seguir promoviendo el acceso al arte y a la cultura, la Fundación CorpArtes irá actualizando periódicamente en su página web una selección de sus contenidos, entre ellos, recorridos virtuales por exposiciones, y actividades didácticas e interactivas desarrolladas por el equipo de Educación y Mediación, para que las familias puedan desarrollar actividades en sus hogares con el fin de aprender, reflexionar y entretenerse en torno al arte. Además, estas actividades serán complementadas con entrevistas realizadas a los artistas invitados en años anteriores.

Cineteca nacional

#CinetecaEnCasa

Cine en línea

La **Cineteca Nacional** se suma a la iniciativa de quedarse en casa. El ciclo contempla una variada programación que ha sido dividida en tres categorías: «**Muestras Online**», «**Joyas del Cine Chileno**» y «**Especiales del Archivo Online**». Se suma la sección «**Citas con Pensadores y Creadores**», con una selección de registros donde semanalmente cineastas, artistas y especialistas serán destacados en formato de clínicas, conversaciones y cine foros encabezados, entre otros, por la profesora Alicia Vega, la cineasta argentina Lucrecia Martel y el artista visual Alfredo Jaar.



«Coppélia» y
«Pedrito y el
lobo»

Teatro del Lago

www.teatrodellago.cl/desde-el-lago

Producciones nacionales

Con el fin de que la música y las artes acompañen a las familias en estos momentos de confinamiento y prevención, y con el propósito de que la cultura siga viva, **Teatro del Lago** difundirá gratuitamente **online** las mejores producciones de sus nueve temporadas artístico-educativas. «**Desde el lago**» contempla la difusión de destacadas producciones propias que han sido parte esencial de la formación de los más de 4 mil alumnos que ha tenido la Escuela de las Artes de este emblemático centro desde sus inicios, en 2007. Además, se compartirá material audiovisual, pedagógico, entrevistas y *backstage*. En este nuevo proyecto que se extenderá por el período que dure la emergencia por el Covid-19, artistas como Esdras Hernández, Claudia Yolin, La Llave Maestra y Sebastián Errázuriz, entre otros, han cedido generosamente los derechos de sus obras para ser compartidas en línea.



Museo Precolombino

#Precolombinoentucasa

América y pueblos originarios

Aunque las puertas del Museo Precolombino permanecerán cerradas hasta nuevo aviso, su extensa programación en línea invita a seguir descubriendo la cultura de América y sus raíces indígenas con un programa multidisciplinario. Las diversas secciones disponibles en línea son: «**Arte Americano**», a través de la cual los seguidores tendrán acceso a fotos y videos en torno a las 10 mil piezas de la colección permanente del museo, con todos sus detalles e invaluable historia; «**Libro y más**», con una descarga gratuita de más de 130 publicaciones en Pdf entre las que se encuentran libros de arte, catálogos de exposiciones, el boletín del Museo y otros contenidos sobre arqueología e historia del continente americano; «**Legado en imágenes**», archivo audiovisual con fotografías sobre etnografía y arqueología americana, documentales sobre pueblos originarios y grabaciones de videos en terreno de ritualidad campesina de Chile central disponibles para investigadores y público en general; «**Sonidos de América**», con grabaciones en terreno de Arica a Tierra del Fuego, música étnica del mundo, así como el registro de los sonidos de los instrumentos musicales de las piezas que forman parte de la colección del recinto; **Precoloni@s**, con actividades didácticas en torno a la cosmovisión de los pueblos americanos junto a su fauna, sus formas de comunicación y rituales, así como material didáctico descargable; «**Contenidos educativos**» sobre culturas precolombinas para profesores, estudiantes, apoderados y tutores para que puedan continuar su educación desde sus hogares; y «**Somos Precolombinos**», con entrevistas grabadas y en vivo para dar a conocer las labores de las diversas áreas del museo.

Museo Nacional de Bellas Artes

www.mnba.gob.cl

En un clic

Los visitantes al museo virtual podrán realizar una serie de acciones para seguir de cerca las actividades del **Museo Nacional de Bellas Artes**. En tan solo un clic, las alternativas incluyen: Descargar en Pdf los catálogos de las exhibiciones actuales y pasadas: bit.ly/2ZUWFqr; Revisar Galerías de fotos con obras de la Colección MNBA: bit.ly/2U1usgk; y buscar material en el catálogo online de la biblioteca: bit.ly/33vU5Jj

Ministerio de la Cultura

eligecultura.cl



Seguir aprendiendo

El **Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio** reúne variadas alternativas artísticas y culturales en formato digital. Para los que prefieren el cine, la plataforma Ondamedia.cl (también disponible en una aplicación para celulares Android e iOS) tiene más de 300 películas con acceso liberado. Otra opción es ingresar a bpdigital.cl donde los usuarios acceden a una lista de más de 60 mil títulos, con una amplia variedad de temas y contenidos. Hay cientos de cuentos, literatura infantil, una colección especial de espadas, dragones y hechizos, cómics y textos que proponen ideas y actividades para hacer en casa con materiales simples, además de audiolibros. Con un enfoque patrimonial, el proyecto «**Chile para Niños**» ofrece una bitácora de mini sitios temáticos relatados por la niña Memoriasa junto al Búho Medina y la Mariposa, que recorre el territorio recogiendo las memorias de los ciudadanos del país. Incluye actividades para descargar y hacer en casa, como un quebrantahuesos (poema que se elabora en base a recortes, juntando frases o palabras que no tienen relación entre sí), un diario de viaje, artesanía y postales. Además, el hashtag **#CecreaEnCasa** anuncia experiencias y laboratorios en formato digital para seguir aprendiendo.



Consejo de Monumentos Nacionales

Monumentos.gob.cl

Patrimonio

En el sitio del **Consejo de Monumentos Nacionales** está disponible la sección «**Monumentando Chile en papel**» para crear maquetas de hitos patrimoniales, como las salitreras de Humberstone y Santa Laura, las iglesias de Chiloé o La Moneda. A su vez, «**Nuestro Patrimonio Paleontológico. Fauna Prehistórica de Chile**» invita a imprimir, conocer y colorear dinosaurios y otras especies extintas, como el Pelagornis, el Chilesaurus y el Gonfoterio. En la misma línea, para colorear, calcar y aprender está para descarga gratuita la serie «**Pinta y Colorea**», del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. Son parte de esta colección: «**Flora chilena**», de Claudio Gay; «**Animales chilenos en peligro**»; «**Artrópodos chilenos: patas que delatan y Aves chilenas**».

Programación sujeta a cambios por contención COVID-19



NEW MUSEUM
Nueva York
Hasta el 4 de mayo
www.newmuseum.org

Soraya Lutangu, también conocido como Bonaventure. Los protagonistas sangran, se magullan y enferman, mostrando una fragilidad que desmiente su presunta inmortalidad para simbolizar una forma de resistirse a las demandas de las nuevas tecnologías dominadas por la economía capitalista. La propuesta de la artista británica sugiere que podemos reclamar autonomía contrarrestando o rechazando el trabajo digitalizado para así evitar que estos algoritmos o cuerpos intangibles actúen en nuestro lugar. Varios de los videos muestran a una mujer atormentada por una figura zombie. En «*Symptom Machine*» (2017), la protagonista se lanza desde una cinta transportadora sin fin, mientras que en «*We Need Sanctuary*» (2016), inspirado en "lugares de santuario", se evidencian las partes de un cuerpo humano que rechaza los medicamentos tradicionales. Por su parte, «*Infection Drivers*» (2019) explora la reacción del organismo humano bajo ataque. En este último video, una figura lucha por moverse y respirar con un traje translúcido que denota su cuerpo transmutando a medida que se infla y desinfla. El mundo de alta definición de Cooper invita a investigar, y quizás liberarse, de la invasión de las nuevas tecnologías que a menudo se utilizan para restringirnos.



GALERÍA SERPENTINE
Londres
Hasta el 17 de mayo
Serpentinegalleries.org

tiene en la biosfera del planeta. El recorrido incluye muestras de maderas duras, exhibidas por primera vez en 1851 para representar la tala de árboles hasta el punto de extinción. Los objetos más recientes son muebles de exhibición diseñados por **Andrea Trimarchi y Simone Farresin**, hechos con la madera de un mismo árbol arrancado por una tormenta en el norte de Italia, en 2018. En cada pieza hay una referencia al cambio climático y al movimiento de la naturaleza. Este encuentro multidisciplinario destaca el papel crucial que puede desempeñar el Diseño en nuestro entorno junto con hacer énfasis en la responsabilidad de mirar más allá de las fronteras para generar conciencia ambiental con ayuda de respuestas informadas y colaborativas.



FUNDACIÓN CARTIER
París
Abierto online
fondationcartier.com

conducida allí, a la selva amazónica, por esta razón. Fue instintivo. Estaba buscando encontrarme a mí misma", escribe Andujar. Dado que el recinto permanecerá cerrado hasta nuevo aviso, siguiendo las recomendaciones gubernamentales sobre el Covid-19, de manera conjunta con el equipo editorial **Les Inrockuptibles**, la Fundación invita a descubrir en línea una serie de *podcasts* originales en torno a la propuesta de la artista. Estos archivos multimedia incluyen varias entrevistas a cargo de la periodista Ingrid Luquet-Gad, entre ellas, un diálogo con la propia Andujar nacida en Suiza y que hoy trabaja y reside en Brasil, así como una reflexión junto a Thyago Nogueira, comisario de la muestra, y una conversación con David Kopenawa, portavoz de los indios yanomami. Disponibles en <https://www.fondationcartier.com/en/online-projects/podcasts>.

Transmutación

En el **New Museum**, de Nueva York, **Kate Cooper** (1984) despliega en sus videos imágenes generadas por computadora (CGI). Una técnica habitualmente utilizada en la producción a nivel comercial y que se refiere a una interconexión digital de objetos cotidianos con internet (Internet de las Cosas). Con ayuda de una extraña mezcla de imágenes fotográficas construidas con píxeles, Cooper explora cómo los nuevos lenguajes visuales complican las divisiones entre los seres físicos y virtuales. Sus trabajos han sido musicalizados por el joven compositor suizo congolés

Conciencia ambiental

Cambio, del latín *cambium medieval* (cambio, intercambio), es una investigación en curso del colectivo italiano **Formafantasma**, y gira en torno al desarrollo de la industria maderera para denunciar su mala regulación a lo largo del tiempo y su expansión tentacular en el mundo. Surgida de la bioprospección (del griego *βίο*: vida, y del latín *prospectio*, exploración) que tuvo lugar en los territorios coloniales durante el siglo XIX, esta industria se convirtió en una de las más grandes, tanto en términos de los ingresos que genera como del impacto que



PALAIS DE TOKYO
París
Hasta el 17 de mayo
www.palaisdetokyo.com

La gran muralla

Esencialmente escultórica, la práctica de **Kevin Rouillard** (1989) es parte de un proceso de extracción y recuperación que cuestiona tanto el contexto de la creación como las condiciones de aparición de los trabajos que realiza. Sus grandes conjuntos de paneles metálicos y restos de piezas de lata quemada son aquí desplegados para evocar el mundo laboral y la circulación de mercancías. Ganador del Premio Sam de Arte Contemporáneo 2018, el artista francés planeó su exposición en México durante un viaje que lo hizo conocer tanto la imaginación escultórica precolombina como la realidad política de un país que comparte su frontera con Estados Unidos.

«**La Gran Muralla**», en el **Palais de Tokyo** de París, se desarrolla dentro del contexto geográfico y social mexicano con ayuda de grandes conjuntos de hojas monocromas que en sí conforman verdaderos paisajes sin signos ni puntos comunes de referencia.



MUSEO MUAC
México D.F.
Hasta el 2 de agosto
muac.unam.mx

Retrospectiva

«**Ver-oír el fracaso iluminado**», en el **Museo Muac** de Ciudad de México, reúne más de 100 trabajos desarrollados en diferentes partes del mundo por la poeta, artista y activista chilena **Cecilia Vicuña**, quien, desde los años sesenta, plantea una perspectiva radical en la relación entre Arte y Política mediante su escritura y su creación visual. Vicuña desarrolla una propuesta variada y multidisciplinaria que se construye a partir de palabras, imágenes, entornos y una combinación de lenguajes, medios y técnicas. En esta retrospectiva se presentan por primera vez numerosas piezas y documentación que dan realce a su compromiso permanente frente a temas como el erotismo, los legados coloniales, las luchas de liberación, la felicidad colectiva, el pensamiento indígena y la devastación ambiental. Exposición presentada por el **Witte de With Center for Contemporary Art** de Róterdam, y el Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC), UNAM.



WHITE CUBE
Londres
Hasta el 16 de mayo
Whitecube.com

Acrílicos a escala

Como parte del esfuerzo global para enfrentar el COVID-19, «**Peter Schuyff**», en la **White Cube Mason's Yard**, sólo será con cita previa desde el lunes 16 de marzo hasta nuevo aviso. Esta decisión pretende proteger tanto a los visitantes como al personal del recinto. Esta es la primera exposición de este creador holandés en Londres, y reúne pinturas acrílicas a gran escala producidas durante la década de los 80: un período prolífico para el artista que desembocó en el refinamiento de su lenguaje visual abstracto. Surgiendo de un marco "anti-conceptual", sus pinturas presentan una variedad de enfoques en torno a la Abstracción Geométrica. En algunos, un terreno monocromático se superpone con una cuadrícula («Sin título, 1988» o «*Black Jack*, 1987») en otros, formas geométricas finamente pintadas se ciernen sobre fondos espaciales esquemáticos («Sin título, 1985», «Nicotina, 1984», «*Superstar*, 1987»). Empleando capas de pintura acrílica diluida, los tonos hábilmente graduados de Schuyff reproducen la luz a través de la superficie de la imagen, a veces en oposición directa a la dinámica de su composición, logrando una sensación de tensión, por lo que cada elemento de la superficie de la pintura parece estar en estrecho diálogo. En «Sin título, 1985», por ejemplo, un patrón de cuadros violeta y verde oscuro se puntúa con varias áreas circulares más claras como si la composición hubiera sido iluminada por rayos de focos que forman verdaderas piscinas de luz ordenadas en la superficie cuadrículada de la pieza. Y en «Sin título, 1986», una composición marcada en verdes, amarillos y azules se vuelve más oscura y aumenta la intensidad del color hacia la esquina inferior derecha, creando un efecto de claroscuro diagonal sistemático que contrarresta el estricto empuje horizontal y vertical de los ejes de la obra.



MUSEO REINA SOFÍA
Madrid
Abierto online
www.museoreinasofia.es

Recuerdos

El trabajo de **Petrit Halilaj** (1986, Kostërc, Skenderaj-Kosovo) está estrechamente vinculado con su biografía, la historia reciente de su país y las consecuencias de las tensiones políticas y culturales en la región. En sus obras recurre a los recuerdos de su niñez con el objetivo de diseccionar nociones como hogar, nación e identidad cultural, y traduce esa experiencia subjetiva en formas plásticas con las que invita a reflexionar no tanto sobre un pasado personal, sino sobre una circunstancia global que atraviesa, dilapida y deshace las sociedades y sus culturas. Las vivencias y circunstancias personales constituyen un pretexto para crear nuevas historias, privadas o colectivas, que derivan en complejas y ambiciosas instalaciones que siempre establecen un diálogo con el espacio que las acoge. En el **Palacio de Cristal**, este artista kosovar ha desplegado una instalación a gran escala a partir de elementos escultóricos y formas vegetales que unifican dos realidades: el interior y el exterior. A través de gestos sutiles, Halilaj no sólo comenta la historia del edificio, sino además invita a las aves y a otras formas de vida del parque a entrar, dando la bienvenida a diversos tipos de vínculos y emociones. Esta muestra puede ser visitada en línea a través de la sección multimedia del **Museo Reina Sofía**, que recoge un gran número de videos y audios de la programación del recinto madrileño, el cual permanecerá cerrado hasta nuevo aviso para ayudar a la contención del Coronavirus.



MUSEO DE ARTE MODERNO
Nueva York
Hasta el 25 de mayo
www.moma.org

El futuro en 3-D

Desde la corteza de los árboles y las caparzones de los crustáceos hasta los gusanos de seda, a lo largo de dos décadas de carrera la naturaleza ha influido en los procesos de diseño y producción de **Neri Oxman** (1976), desarrollando no sólo nuevas formas de pensar sobre materiales, objetos, edificios y procesos de construcción, sino también nuevas formas de colaboración interdisciplinaria. Desde el Laboratorio de Medios del Instituto Tecnológico de Massachusetts, donde dirige el grupo de investigación *Mediated Matter*, la premiada artista estadounidense-israelí acuñó el término "ecología material" para describir las nuevas técnicas digitales que están directamente relacionadas con las estructuras, sistemas y estética de la naturaleza. Al integrar técnicas avanzadas de impresión 3-D al estudio en profundidad de fenómenos y comportamientos naturales, su propuesta dialoga con los campos de la biología, la ingeniería, la ciencia y la informática. Si bien cada una de sus obras son bellas y revolucionarias, en conjunto constituyen un nuevo enfoque de diseño y de creación e incluso son una manera de deshacer el mundo que nos rodea tal y como estaba preconcebido. Los siete proyectos reunidos en el Museo Moderno de Arte, MoMA, de Nueva York, están pensados como "demos" para proyectarlos a futuro como biblioteca virtual a disposición de los arquitectos y diseñadores del mundo.



GALERÍA KURIMANZUTTO
México D.F.
Durante el año 2020
Kurimanzutto.com

El Arte hace preguntas

Así como diferentes especies se complementan al compartir un mismo suelo para nutrirlo, el colectivo «**Siembra**» (en la **Galería Kurimanzutto**, de Ciudad de México) reúne a siete destacados talentos, cuyos respectivos proyectos han sido distribuidos en el recinto de manera interconectada. Cada propuesta tiene su propia duración, dependiendo de su proceso, y está montada con el fin de "crear conexiones mentales fortuitas y fértiles", según los organizadores. La exposición enfoca la galería como un campo colaborativo en el cual el tiempo y el espacio promueven diversos diálogos. Reflejo de la cadencia del cultivo, al enfatizar temas como la biodiversidad, la permeabilidad de los tiempos de crecimiento y la importancia de la variedad necesaria para la permacultura, esta propuesta prioriza la particularidad de los procesos creativos de los artistas que han sido invitados a protagonizar este ciclo de larga duración. ¿Cómo se puede re-imaginar kurimanzutto a 20 años de existir? ¿Cómo se propone una manera diferente de experimentar el tiempo? ¿Qué lugar ocupa la galería en el mundo, el país y dentro de las comunidades de las que forma parte? ¿Qué permea su entorno y moldea su futuro? Son las cuatro interrogantes transversales para otorgar vida a estos trabajos con el fin de dar a entender que "el Arte hace preguntas, no respuestas". El programa, abierto al público durante el transcurso del año según los avances en la contención del COVID-19, incluye el siguiente colectivo: **Siembra 1: Haegue Yang** –«*Dress Vehicle / Eclectic Totemic*»; **Siembra 2: Gabriel Orozco** –«*Veladoras Arte Universal*»; **Siembra 3: Eduardo Abaroa** –«*Serie de colección*»; **Siembra 4: Daniela Rossell y Galen Jackson** –«*La Computadora de la Conexión*»; **Siembra 5: Wendy Cabrera Rubio** –«*Salón de arte panamericano*»; **Siembra 6: Dr. Lakra** –«*Sin título*»; **Siembra 7: Minerva Cuevas** –«*La historia de una montaña, la historia de un país*».



The cow-pock - or - the wonderful effects of the new inoculation / Js. Gillray, del. & ft.

Vacuna y vacas

Por siglos la humanidad enfrentó múltiples enfermedades completamente desprotegida. Millones de personas murieron, por ejemplo con la viruela, hasta que la observación y creatividad conquistaron soluciones. Ya en el siglo XI existen registros en China e India de procedimientos, llamados variolizaciones, para evitar el contagio de la viruela (producida por el Variola virus). Existieron diversos métodos, como vestir la ropa de un enfermo, aspirar costras pulverizadas, frotar en un corte de la piel algodón empapado en pus, entre otros, que conseguían la esperada inmunidad, sin antes padecer una versión muy atenuada de la temida enfermedad (con el no despreciable 3% de mortalidad). Hasta que en 1796, el médico rural inglés **Edward Jenner** (1749-1823) inventó la primera vacuna contra la viruela. Él observó que quienes ordeñaban vacas se contagiaban de una enfermedad similar, no mortal para los seres humanos, llamada Viruela bovina (producida por el Vaccinia virus). Al cambiar el virus de la viruela real con el que variolizaba a la personas por el virus bovino, logró la tan deseada inmunización. Esta vez, sin el riesgo de morir en el intento. Poco tiempo después, y posterior al descubrimiento de los gérmenes, **Louis Pasteur** (1822-1895) mantuvo el nombre de esta primera vacuna, para las nuevas, en honor al pionero de la salud Jenner y sus vacas.

➔ **Más información sobre la Historia de las vacunas y en específico de la Vacuna contra la viruela:**
<https://www.youtube.com/watch?v=dAXGMfSjGng>
<https://www.youtube.com/watch?v=XI6M4a0bEZY>

Semilla chía: un redescubrimiento

En vocablo náhuatl significa aceitoso. Es un superalimento por sus altos contenidos en ácidos grasos omega 3, fibra, antioxidantes, calcio y proteínas. Además, es bajo en sodio, no contiene colesterol ni gluten. En la civilización Azteca precolombina, además de nutriente, se usaba como medicina y como ofrendas a sus dioses. Precisamente por esta última razón, los españoles conquistadores prohibieron el cultivo de la chía ordenando que fuera reemplazada por granos como el trigo y la cebada, con lo cual su cultivo se redujo drásticamente y a lugares más bien aislados de México y Guatemala. Hoy sabemos que para los Mexicas fue uno de los cereales más importantes, junto al maíz y el frijol, gracias a dos valiosos documentos: el Códice de Mendoza, realizado por escribanos aztecas e intervenido por españoles; y el Códice Florentino escrito por Fray Bernardino de Sahagún. En la década de los 90, un grupo de agricultores redescubrió la valiosa semilla en mercados locales y la Universidad de Arizona en Norteamérica impulsó un proyecto para conocer y demostrar todas sus propiedades. Actualmente se comercializa en variados formatos farmacéuticos. Sin embargo, ninguno puede reemplazar a la semilla natural que en su interior contiene atributos de superalimento y antioxidantes que permiten su almacenamiento natural por largos períodos.



Imagen del Códice de Florentino también conocido como «Historia general de las cosas de la Nueva España», de Fray Bernardino de Sahagún.

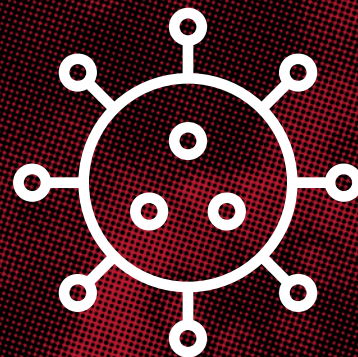


Crecimiento exponencial en un tablero de ajedrez

A propósito del término crecimiento exponencial, puede ser didáctico referirse a la Leyenda del Noroeste de India del sirviente Sissa. Ante la solicitud de su Brahmán (sacerdote hinduista) de idear algún juego que lograra entretenerlo, inventó el Tablero de ajedrez. Rai Bhalit, satisfecho, le ofreció cualquier recompensa. El modesto hombre expresó: "me conformaría con que me pagues un grano de trigo por el primer cuadrado, dos por el segundo, cuatro en el tercero, ocho en el cuarto, y así sucesivamente". Sorprendido, el Brahmán aceptó rápidamente sin calcular que al término de la secuencia de los 64 casilleros del tablero, la cifra ascendería a los impresionantes 18,4 trillones de trigos que no conseguiría, aunque reuniera todo el trigo de su nación. Entonces, imposibilitado de pagar la deuda, lo mandó ejecutar. Y así es cómo el comportamiento exponencial de un fenómeno puede llevar a cifras siderales.



CORONAVIRUS



Toda la información
que necesitas en una
cobertura especial.

Sigue el minuto a minuto, todos los días en

[latercera.com](https://www.latercera.com)

[En vivo](#)

[Lo que debes saber](#)

[LT Fact Checking](#)



LT LATERCERA



Es tiempo donde todos
podemos mejorar.

#EntreTodos**NosCuidamos**

Compra en salcobrand.cl con:



DESPACHO
A DOMICILIO



RETIRO
EN FARMACIA

